



TERRITORIOS, CONFLICTOS, SUBJETIVIDADES Y CULTURA. NUEVAS VOCES EN CIENCIAS SOCIALES (2019)



Editor:

Gustavo Jiménez Barboza



EUNED
ACADÉMICO



UMBRALES DEL CONOCIMIENTO

SERIE INVESTIGACIÓN FORMATIVA

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
Instituto de Investigaciones Sociales
de la Universidad de Costa Rica

**Territorios, conflictos,
subjetividades y cultura.**
Nuevas Voces en Ciencias Sociales (2019)



300.972.86

J-61 -t Jiménez Barboza, Gustavo Adolfo, 1988-
Territorios, conflictos, subjetividades y cultura. Nuevas voces en
Ciencias Sociales / Gustavo Jiménez Barboza.
– San José, C.R. : EUNED, 2021.
120 páginas. – (Umbrales del Conocimiento. Investigación
Formativa, No.2) 1 recurso electrónico: PDF: 4,4 Mb

ISBN: 978-9968-48-949-2

1. CIENCIAS SOCIALES – INVESTIGACIONES 2. COSTA RICA -
ASPECTOS SOCIALES

I. Título

ISBN: 978-9968-48-949-2

PRIMERA EDICIÓN

Editorial Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica, 2021

PRIMERA EDICIÓN ELECTRÓNICA

Editorial Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica, 2021

©Sobre la presente edición

Editorial Universidad Estatal a Distancia, EUNED

©Consejo revisor:

Diego Chaverri Chaves (Costa Rica)

Mariana Espeleta Olivera (México)

Andrés Jiménez Corrales (Costa Rica)

Rocío Maldonado Alarcón (Perú)

Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción no autorizada
por cualquier medio, mecánico o electrónico, del
contenido total o parcial de esta publicación.
Hecho el depósito que dicta la ley.



La Editorial EUNED es parte
del Sistema Editorial Universitario Centroamericano

*“Territorios, conflictos, subjetividades y cultura.
Nuevas Voces en Ciencias Sociales (2019)”*

Estuvo al cuidado
de la Dirección Editorial de la UNED

Diseño de portada:
Anthony Sánchez Jiménez

Ilustración de portada:
Andrés Artavia Tencio

Revisión filológica y corrección de pruebas:
Gustavo Jiménez Barboza

Diagramación y Conversión a formato digital PDF:
Anthony Sánchez Jiménez

Coordinador de producción editorial:
Ely Fabricio Marín Hernández

Validación:
Juan Pablo Cordero Araya

Índice

Índice General

Presentación

Gustavo Adolfo Jiménez Barboza VII

Territorio y conflictos socioambientales

Impactos socio-ambientales en las fuentes hídricas de Heredia:
Conflictividades ante el desvío del río Virilla (2011-2018).

Fabricio Montagnini Salazar 3

Referencias 15

Repensando los desastres: Un estudio de caso sobre la tormenta Nate
en las comunidades de Palmar Sur. Christopher Meza Sánchez 19

Referencias 29

Ciencia ciudadana para la generación de información sobre
la calidad del agua en la cuenca del río Tres Amigos, Costa Rica.

Sara Blanco Ramírez 31

Referencias 41

Trayectoria de la Escuela Espiritual de la Naturaleza: Acciones Colectivas
para la Educación Popular. María José Bermúdez Bonilla 43

Referencias 55

Comportamiento electoral en primera y segunda ronda
de las elecciones presidenciales de 2014 y 2018 en Costa Rica.

Sharon Camacho Sánchez 57

Referencias 67

Vínculos sociales, subjetividades y cultura

Afectividades entre barrotes: análisis de los vínculos de familias de jóvenes privados de libertad. María José Cabezas Castro	71
Referencias	81
VIH en el contexto histórico- institucional del periodo 1985-1990- actualidad y su relación con la construcción social de la masculinidad de los HSH. María José Redondo Ríos y María Fernanda Valerio Vindas	83
Referencias	93
Entre casetes, acrobacias y pintura en aerosol: Los inicios del hip hop en Costa Rica (1980-2000). Fabiola Palacios Murillo	95
Referencias	105
Datos de las personas que colaboraron en este libro	106

Presentación

El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (IIS-UCR) desde el año 2005 ha generado un espacio para que jóvenes investigadores e investigadoras de carreras de ciencias sociales presenten sus propuestas de investigación, avances y conclusiones de las mismas, para que estas sean de conocimiento y debate de la comunidad académica nacional. A lo largo de estos años se han presentado un gran número de ponencias, se han realizado talleres formativos y actividades académicas y no académicas que nutren el quehacer formativo en investigación del IIS-UCR. Este espacio se denominó Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales y se lleva a cabo durante el mes de abril de cada año en la Semana Universitaria de la Universidad de Costa Rica.

Fruto del trabajo realizado por las y los participantes de ediciones anteriores, fue posible la publicación del libro *Nuevas Voces Estudiantiles en Ciencias Sociales (2012-2014)*, en el cual se recopilan los trabajos realizados durante las ediciones de VII y IX del encuentro, y que estuvo bajo la edición de Adriana Sánchez Lovell y Gloriana Martínez Sánchez. Dicha publicación logró dar a conocer algunas de las investigaciones más sobresalientes de esas ediciones, y en él las editoras llevaron a cabo un arduo acompañamiento en el proceso de redacción de los manuscritos finales. Si bien el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) del IIS-UCR se ha encargado de albergar toda la producción que se ha generado a lo largo de quince ediciones de Nuevas Voces, es por medio de una publicación impresa y digital que se puede dar mayor difusión a los temas y problemáticas que las y los jóvenes investigadores e investigadoras están abordando desde sus diversas disciplinas, tanto para la población académica, como para otros sectores interesados en los contenidos, sus propuestas de investigación y resultados.

Las personas que participan en Nuevas Voces, pertenecen a diversas carreras de ciencias sociales, distintas sedes y recintos de la Universidad de Costa Rica, así como de otras universidades públicas del país. Durante el XIV Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales se buscó fomentar el trabajo multidisciplinario y colectivo, mediante la realización de talleres y pósteres académicos que reflejaran la variedad de temas que se abordaron durante esa edición, permitiéndoles a las y los jóvenes conocer y orientar otros trabajos finales de graduación de estudiantes de carreras de ciencias sociales.

En esta misma dirección, y con el fin de dar a conocer aún más investigaciones realizadas por jóvenes investigadores e investigadoras, desde el año 2019 se ha logrado establecer la colaboración entre el Instituto de Investigaciones Sociales y el Observatorio Estudiantil de la Universidad Estatal a Distancia, alianza que hace posible la edición de este libro. Agradezco la iniciativa y colaboración de Maynor Barrientos Amador y Adriana Cascante

Gatgens quienes, desde la UNED, han dado un sinigual apoyo a los objetivos del Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales.

Los capítulos de este libro, corresponden a las ponencias presentadas durante el XIV Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales, durante los días 23, 24 y 25 de abril del año 2019, y tuvieron como sede el Instituto de Investigaciones Sociales, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, y la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Costa Rica. Agradezco a Manuel Martínez Herrera, exdecano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCR, por su apoyo a incluir actividades del encuentro en el marco de las II Jornadas de la Facultad de Ciencias Sociales, así como a todo el equipo organizador de las mismas. Además, un cordial agradecimiento para Luis Gómez Ordoñez, director de la Escuela de Psicología de la UNA, quien coordinó todas las actividades llevadas a cabo en esta benemérita institución. Por último, deseo agradecer a todo el equipo académico y administrativo del Instituto de Investigaciones Sociales por el apoyo incondicional en todo lo referente al seguimiento de las y los participantes del Encuentro, así como por el trabajo logístico y técnico que demanda una actividad de esta naturaleza.

Organización del libro

La naturaleza de los trabajos presentados durante la XIV Edición del Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales fue diversa temáticamente. Las problemáticas que aparecieron con mayor frecuencia fueron las relacionadas a los conflictos socioambientales y territoriales, tanto en zonas urbanas como en zonas fuera de la Gran Área Metropolitana, sin embargo, cada uno de los casos expuestos tiene una particularidad analítica y práctica.

En el caso del trabajo de Fabricio Montagnini Salazar, se desarrolla una historización del conflicto por el desvío del cauce del río Virilla por parte de sectores privados, lo cual ha generado una conflictividad ambiental, socio-económica y cultural en la comunidad de San Miguel de Heredia. Encuentra en su trabajo que el cambio en el uso de suelo, el cual se ha dado en la provincia durante las últimas décadas, ha tenido implicaciones sobre la manera en que se realizan los desarrollos urbanísticos. Esto ha generado disputas entre actores privados con alto poder de influencia en la gestión de sus demandas, y actores locales con poca capacidad de respuesta ante las transformaciones realizadas sobre el suelo urbano.

Siguiendo el tema de los conflictos socioambientales, el trabajo de Cristopher Meza Sánchez busca mostrar como las configuraciones socio-productivas de monocultivo predominantes en el sector de Palmar Sur, en la provincia de Puntarenas, produjo una vulnerabilidad de las comunidades a la hora de enfrentar los desastres producidos por la Tormenta Tropical Nate en octubre de 2017. Mediante una reconstrucción histórica desde el enfoque de la ecología política, el autor presenta las características de desigualdad y exclusión con las que poblaciones de las fincas 04, 09 y 10 se enfrentaron a este evento.

En la misma dirección Sara Blanco-Ramírez, intentan mostrar cómo en la Zona Norte de Costa Rica la expansión del monocultivo de piña ha tenido implicaciones sobre la contaminación del río Tres Amigos, generando daños a las fuentes superficiales y subterráneas por el uso de plaguicidas. Ante esta situación, el trabajo busca informar a la comunidad del impacto socio-ambiental mediante el proceso de ciencia ciudadana, en este método los pobladores de la zona monitorean e informan de los niveles de contaminación del río con el uso de un kit de medición y una aplicación móvil.

De igual manera, mediante un proceso de educación popular en una comunidad en Poás de Aserri, el trabajo de María José Bermúdez Bonilla da un balance de la experiencia de elaboración de un currículo educativo para el caso de una escuela comunitaria. Mediante la reconstrucción histórica de las trayectorias organizativas y educativas de la comunidad, se construye un marco de referencia para el trabajo socio-ambiental en esta zona del sur de la capital del país. Esta labor es relevante ya que da herramientas para gestionar el trabajo con comunidades que sufren de problemáticas socio-ambientales de diversa índole.

Una temática abordada desde la óptica territorial es el trabajo de Sharon Camacho Sánchez quien, mediante la recuperación de la geografía electoral, muestra el peso que juega la territorialidad en las elecciones presidenciales del 2014 y 2018 en una escala distrital electoral. Para su ejercicio, la autora utiliza el caso particular del distrito de Cariari, en el cantón de Pococí; pero se apoya en los resultados de otras partes del país para analizar la volatilidad del voto. La investigación se cuestiona el impacto que tienen los partidos políticos sobre las localidades, y su impacto en el orden territorial, ya que no tienen un peso homogéneo claro.

Otras de las líneas abordadas durante el Encuentro fueron los vínculos sociales, las subjetividades y la cultura, presentadas desde vertientes analíticas muy originales y que tratan casos muy poco explorados por el ámbito académico. Si bien los trabajos son aproximaciones a los casos de estudio, sus conclusiones preliminares generan muchas preguntas que resultan de interés para futuras investigaciones, y dejan notar la calidad de los planteamientos de las autoras.

María José Cabezas Castro aborda en su capítulo el tema de los cambios en los vínculos familiares entre las familias de personas jóvenes que han sido privadas de libertad. Para ello, realiza una indagación en el caso del Centro Ofelia Vicenzi. La autora indica que hay un cambio significativo en los vínculos afectivos una vez que se da el ingreso al centro penitenciario, y que se da una inversión en los lazos de dependencia familiar existentes antes del ingreso a estos espacios de confinamiento. Insiste en la necesidad de que haya mayores redes de apoyo al seguimiento de estos vínculos, ya que generalmente se dan con recursos propios de las familias, por lo que las que no cuenta con estos, quedan desprotegidas.

En otro de los capítulos, María José Redondo Ríos y María Fernanda Valerio Vindas se dedican a realizar un análisis socio-histórico de cómo las instituciones en el país han manejado un discurso sobre las personas que viven con VIH y sida en el periodo de 1985 a 1990, y sus implicaciones actuales, sobre el control de la sexualidad de lo que ellas llaman hombres que tienen sexo con hombres (HSH) y población homosexual. Para ello realizan una revisión de la política estatal a través del Consejo Nacional de SIDA, así como algunos discursos religiosos sobre esta población. El trabajo concluye que muchos de los desconocimientos y estigmas que rodeaba el virus en el período de estudio, causó que se reprodujeran una serie de reafirmaciones sobre la masculinidad, ya que existía una recriminación social al incumplimiento de una masculinidad hegemónica, siendo otra forma de dominación masculina.

Por último, el trabajo de Fabiola Palacios Murillo es un intento por dar a conocer la manera en que el movimiento del *hip hop* inicio y se fue desarrollando en el país. Mediante la reconstrucción histórica a través de entrevistas, la autora caracteriza las poblaciones que fueron acercándose a este género musical, las influencias que eran tomadas de otros países, el consumo de otros tipos de arte como el *graffiti*, el *breakdance*, el *rap*, entre otros; así como la poca participación de mujeres en sus inicios y en la actualidad en el *hip hop*. Como conclusiones se menciona que existe una diferencia entre el surgimiento del hip hop en el país, respecto a Estados Unidos, donde lejos de provenir de los sectores marginalizados, se da más en clases medias y medias altas. Además, indica como las limitaciones para acceder a esta música en la época de los 80, causó el surgimiento de artistas locales, en su mayoría hombres, hasta años más recientes donde algunas mujeres se han incorporado a esta escena musical.

Los trabajos acá presentados buscan acercarnos a una diversidad temática y disciplinar, que pone en evidencia el interés por acercarse a viejas y nuevas problemáticas que se dan en el país. El espacio de Nuevas Voces es un excelente sitio en el que jóvenes investigadores e investigadoras lancen esas primeras inquietudes, para poder ampliar su espectro de debate, diálogo e impacto sobre las poblaciones con las que se trabaja.

Setiembre 2020

Gustavo Adolfo Jiménez Barboza

Coordinador

Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales

Capítulo 1

Territorio y conflictos socioambientales

Impactos socio-ambientales en las fuentes hídricas de Heredia: Conflictividades ante el desvío del río Virilla (2011-2018).¹

Fabricio Montagnini Salazar

Al mencionar que un río es afectado a causa de actividades económicas, se podría pensar que éstas están asociadas con desechos y aguas residuales que son depositadas en dicha fuente. No obstante, el caso presentado a continuación muestra como intereses económicos, vacíos legales en torno al ambiente y la poca coordinación institucional, han incidido en el desvío del cauce de un río. A esto se deben sumar dinámicas estructurales relacionadas con cambios en el uso del suelo y un ordenamiento territorial ambiguo.

Dicha situación ha cobrado lugar en San Miguel de Santo Domingo de Heredia, zona por la que transcurre el río Virilla, el cuál es un límite natural, en el que a su otro margen, se encuentra la provincia de San José, específicamente el cantón de Moravia. Así, a partir del año 2011, la empresa Grupo Trigal comenzó a realizar modificaciones cercanas al cauce del río, con la finalidad de instalar un plantel para el almacenamiento de contenedores, a tal punto que en el 2016 se confirmó que tales actividades desviaron el Virilla, modificando así un límite distrital, cantonal y provincial.

Los acontecimientos relacionados con dicho caso son repasados y analizados más adelante, no sin antes, esclarecer los aspectos teóricos, metodológicos y contextuales en los que se enmarca este conflicto socioambiental que ha desencadenado acciones colectivas en San Miguel y Moravia con comités comunales que han trabajado en conjunto.

Así, el análisis parte de la ecología política, considerando relaciones de poder en diferentes escalas en torno a la naturaleza, mientras que la aproximación metodológica fue fundamentalmente cualitativa, pero recurriendo a algunos datos cuantitativos que visualizan cambios demográficos y del uso de suelo. Después de abarcar una descripción del conflicto, el documento culmina con una serie de reflexiones en torno a las relaciones de los

¹ La presente ponencia se deriva del Capítulo VI de la tesis Gestión del agua en Costa Rica: Estudio de caso de la conflictividad en San Miguel de Santo Domingo de Heredia (2011-2018). Dicha investigación fue financiada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica por medio de su programa de becas de investigación.

actores institucionales, económicos y comunales involucrados; los aspectos que guían su acción; y todo esto enmarcado en la dinámica estructural previamente narrada.

Enfoque teórico: Relaciones de poder-naturaleza y conflictividades socioambientales no lineales.

El enfoque teórico que guía esta ponencia está ligado a las relaciones de poder, presentes en distintos ámbitos sociales. No obstante, los enfoques para analizar tales relaciones tienden a variar, partiendo de una de las definiciones básicas como la de Max Weber que plantea el poder como la probabilidad de imponer la voluntad propia dentro de una relación social, incluso si existe resistencia (Weber, 2002), llegando a definiciones como la de Michael Foucault que se aleja de una concepción de poder que es algo que se posee o se carece, y lo posiciona como un conjunto de acciones sobre otras acciones, el cual es ejercido en distintas situaciones (Foucault, 1988).

El poder puede considerarse como el fundamento de toda relación social (Castells, 2009) presente en dinámicas políticas, económicas, culturales y también ambientales. Así, al relacionar el poder con la naturaleza, surge un enfoque teórico denominado ecología política, que “(..) investiga las problemáticas de los actores locales con respecto al medio ambiente combinándolo con el análisis de cómo esas acciones se enlazan con condiciones económicas y sociopolíticas a escalas más amplias.” (Clare & Meléndez, 2012, p.69).

La ecología política analiza las relaciones de poder que median la interacción sociedad-naturaleza, apoyándose en ramas como la economía ecológica que critica el enfoque neoclásico económico, y que apunta a una lógica de sustentabilidad, alejando de una lógica de mercado a la naturaleza (Goebel, 2017, según Martínez Alier, 2004); o bien en la historia ambiental y ecológica que busca elementos del pasado para explicar los conflictos ambientales en el presente (Goebel, 2017), esto analizando las relaciones de poder que adjudican y reparten la naturaleza (Clare & Meléndez, 2012) y que por ende visualiza intercambios ecológicamente desiguales (Martínez Alier, 1993).

Con esto claro, queda por resolver cómo es entendido un conflicto socio-ambiental en esta ponencia. En tales situaciones, el manejo de los recursos naturales genera oposiciones entre actores (Walter, 2009, p.2), donde tales diferencias poseen su origen en distintas valoraciones, percepciones y significados de las acciones sobre el ambiente; esto es expresado por medio de acciones colectivas en el ámbito público (Gudynas, 2014).

Por su parte, no se debe perder de vista que tal conflictividad es el reflejo de un tejido social más amplio, en el que las relaciones sociales de producción y mercantiles, la explotación [ya sea de fuerza de trabajo humana y de los recursos naturales] y un contexto de desigualdad social en diferentes esferas [de ingresos, territorial, género, étnico-racial] inciden en la forma que adquieren los conflictos sociales relacionados con el ambiente.

Ante esto, se cuestiona una visión lineal de las conflictividades ambientales que tienden a ser analizadas con un principio, desarrollo y desenlace. Esto debe contrastarse con una perspectiva que analiza momentos de conflictividad y legitimidad; estos alternarse en una coyuntura a raíz de una dominación de índole legal, por carisma o por tradición (Weber, 2002) por parte de actores económicos y políticos con el fin de ocultar el conflicto, pero sin que éste desaparezca por completo (Montagnini, 2018). Estos aspectos teóricos se visualizan más adelante con la conflictividad que ha acompañado el plantel de contenedores, incluyendo distintos posicionamientos, acciones, demandas y alianzas de actores económicos, políticos y comunales, con diferentes variaciones a lo largo del periodo estudiado.

Aspectos metodológicos

Al analizar un objeto de estudio con actores individuales y colectivos con diferentes intereses, se considera que la vía cualitativa permite un acercamiento a los detalles de la acción social de determinados fenómenos (Ragin, 2007). Con este fin, se aplicaron cuatro entrevistas semi-estructuradas a distintos vecinos y vecinas de las comunidades cercanas al foco de disputa, de los cuales se utilizan nombres ficticios para mantener su anonimato. Esto permitió recabar aspectos de organización, demandas principales, aspectos subjetivos en torno al río, interpretaciones de lo ocurrido, etc.

Asimismo, se llevaron a cabo dos observaciones participantes: 1) Reunión informativa vecinal en Moravia el 14 de abril del 2018. 2) Exposición-Conversatorio organizado por la comunidad en el auditorio del Colegio Lincoln en Barrio Socorro el 16 de mayo de 2018. En tales actividades participaron líderes y lideresas comunales, así como funcionarios de las municipalidades involucradas.

Cabe destacar que durante el desarrollo de la investigación existió una negativa por parte de distintos funcionarios para brindar información al respecto, por lo que se recurrió a una revisión de actas municipales y notas periodísticas para acceder al discurso de tales actores. Por último, una fuente de información fundamental fueron las resoluciones, pronunciamientos y otros documentos de instituciones estatales relacionadas con el caso.

Antecedentes al desvío del cauce del río Virilla

Antes de describir y analizar la disputa, es necesario exponer un breve repaso de los diferentes factores que han incidido en la instalación de una empresa comercial en el margen del Virilla. Cabe destacar las operaciones del Grupo Trigal iniciaron en San Miguel, distrito que forma parte de la provincia herediana, por lo que la inserción de Moravia se consolida en el momento que se determina que el río fue desviado.

Ante esto, se debe considerar que San Miguel presenta características de una zona en proceso de urbanización la cual es una dinámica que se ha generado a nivel provincial desde la segunda mitad del siglo XX (Monge, 1987) lo que ha traído consigo múltiples cambios en

la zona, principalmente en el uso de suelo. Tales cambios han estado asociados con un paso de actividades agrícolas [cafetales principalmente] a actividades de renta inmobiliaria. Esto se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Cambios en las áreas dedicadas al cultivo del café y la construcción en ocho cantones de la provincia de Heredia.

Cantones	Área total del cantón (has.)	Área cultivada de café (has.)		Extensión de área construida (has.)	
Heredia	28260	1984	2004	1986	2010
		1084,9	544,12	962,9	1731,5
Barva	5380	1460,1	1358,25	248,5	538,6
Santo Domingo	2527,1	1459,1	928,93	412,1	851
Santa Bárbara	5320	1602,5	1423,82	246,2	534,2
San Rafael	4812,7	824,8	791,97	271,9	547,4
San Isidro	2652,8	828,8	445,07	177,6	355,5
Belén	1248,2	248,4	34,88	496,1	715,7
San Pablo	834,8	403,0	304,41	188,3	391,4

Fuente: Elaboración propia a partir de Alvarado & Pérez Sáinz, 2012, p.15; Cuadro 1

Al situarse en el cantón de Santo Domingo, se aprecia que el área cultivada con café decayó de 1459 hectáreas en 1984 a 929 hectáreas en el 2004. En contra parte, la extensión de área construida en hectáreas presentó un incremento de 412 a 851 de 1984 al 2010, es decir, se duplicó. Esto a su vez se ha reflejado en un incremento poblacional en la provincia y cambios del carácter de la misma.

En Heredia, a partir de la década de los cincuenta se dio un paso de 50.000 habitantes a casi 200.000 en la década de los ochenta (Monge, 1987), a partir de ese momento la tendencia de incremento poblacional se ha mantenido, registrando casi medio millón de habitantes para el año 2011 y donde el cambio más acentuado es el paso de una población rural a una de carácter urbano.²

Ante este cambio del uso del suelo y el respectivo incremento poblacional, se debe aclarar que geográficamente San Miguel limita al sur con San Juan de Tibás y al sureste con San Vicente y la Trinidad de Moravia. Además, el distrito es atravesado por la carretera Braulio Carrillo (Ruta 32) que es la principal ruta que conecta la Región Central con el Caribe.

² El censo del año 1984 registró un 50,05% de población urbana y un 49,95% de población rural, mientras que el del 2011 muestra un cambio drástico en el que la población urbana pasó a ser de un 96% en la provincia heredia. (INEC; Censos 1984 y 2011)

Esto convierte la zona en lo que comúnmente se conoce como “ciudad dormitorio” a raíz del fácil acceso a la capital por su cercanía y por la carretera mencionada. (Agüero, Pérez & Pujol, 2014)

Expuestos tales aspectos, se debe señalar con respeto al tema del agua que en Santo Domingo existen 98 pozos para uso de agua con un promedio de 3,5 pozos por km² mientras que en el distrito transcurren los acuíferos Barva, Colima Inferior y Colima Superior (Vargas, 2006). Sin embargo, a pesar de esta disponibilidad de fuentes hídricas en la zona, esto no ha sido sinónimo de consenso en torno a la manera en que se ha gestionado el agua en el distrito. Unaprovechable son los problemas de abastecimiento y potabilidad que han afectado a San Miguel, donde apenas en el 2015 entró en funcionamiento una planta para potabilizar el agua. (Oviedo, 2015).

Antes de ese año, los cortes del líquido se presentaban con mayor frecuencia, e incluso existieron problemas por contaminación fecal. En el 2011 hubo un brote de diarrea debido a que el agua se tomaba de los ríos cercanos y era clorada por medio de pastillas, método que no fue suficiente para detener tal contaminación. A causa de esto se presentó un cierre temporal de centros educativos, más de ciento diez personas fueron atendidas por la clínica de Tibás y una serie de manifestaciones de los vecinos a raíz de la problemática. (Fonseca, 2011a; Fonseca, 2011b)

Tales problemáticas se han reflejado en acciones colectivas comunales que han intentado detener el desarrollo de urbanizaciones cerradas y plantas de asfalto en el distrito, esto debido al incremento de la demanda de agua y los impactos de estas construcciones sobre los acervos del líquido, cuestiones que han preocupado a distintos grupos comunales. A partir del año 2012 estos decidieron organizarse por medio de comités para oponerse a dichos desarrollos, lo que ha decantado en la paralización de dos plantas de asfalto, y diversas urbanizaciones cerradas. (Araya, 2016; Montagnini, 2018)

La forma en que tales grupos vecinales se han organizado ha sido por medio de reuniones informativas, volanteo, denuncias en redes sociales, reuniones con expertos y funcionarios, búsqueda de vínculos políticos y concentraciones a las afueras de la Municipalidad de Santo Domingo entre los años 2012 y 2018. A pesar de esto, se aprobaron cuatro urbanizaciones cerradas en una zona en la que transcurre una cantidad considerable de agua subterránea, y que además es protegida por el decreto N° 25902-MIVAH-MP-MINAE en el que se estipula una zonificación que prohíbe la construcción de actividades industriales y urbanísticas que atenten contra el carácter agrícola-ganadero del distrito (Montagnini, 2018).

Ante tal panorama, se debe sumar que la Municipalidad de Santo Domingo no cuenta con un Plan Regulador³ lo que ha dejado vacíos legales y poca claridad en aspectos de ordenamiento territorial, que para el caso de San Miguel, se ha visto reflejado en conflictividades en torno al agua, donde el caso en análisis no es la excepción. Aun así, se debe aclarar que los conflictos en la cuenca del río Virilla no son un tema nuevo, ya que en el pasado se han registrado múltiples disputas, a lo que se debe sumar que las divisiones territoriales oficiales pueden no coincidir con lo que implica una cuenca al conjugar distintos territorios.

Rojas (2000) analiza distintas conflictividades a lo largo de la cuenca del Virilla esto entre los siglos XIX y XX, donde los principales focos de disputa eran las actividades cafetaleras. En el caso de San Miguel se registra que entre el año 1883 a 1912 existió una serie de tensiones vecinales hacia un beneficio de café que acaparaba y contaminaba el agua para consumo humano. Esto muestra que la cuenca del Virilla no ha estado exenta de dinámicas que involucran relaciones de poder en torno al uso de la naturaleza, sino que éstas han variado de acuerdo a los factores económicos, políticos y culturales de la época, por lo que las actividades del Grupo Trigal al margen del río permiten caracterizar los conflictos de este tipo en la actualidad.

Actividades del Grupo Trigal al margen del río Virilla: Intereses económicos, ambigüedades institucionales y resistencia comunal

Como ya se mencionó, el río en disputa es uno de los límites naturales que divide a Heredia de San José. Además de esto, tal afluente fue fundamental en el desarrollo de las actividades cafetaleras entre los siglos XIX y XX (Rojas, 200), mientras que en las últimas décadas se ha visto expuesto distintas actividades industriales (Ramírez, 2004).

La relevancia de esta fuente hídrica se visualiza de una mejor manera si se recupera el concepto de cuenca, la cual es un área natural en torno a un cuerpo de agua en la que se relacionan aspectos biofísicos, biológicos y sociales. Así, la cuenca del Virilla está compuesta por distintas ciudades del GAM, con afluentes que provienen de distintos sectores de Heredia, San José y Alajuela principalmente, y desemboca en el pacífico por medio del río Grande de Tárcoles, ambos ríos con altos niveles de contaminación (Luque, 2005).

Con esto se visualiza que el caso expuesto representa una fracción del alcance que posee la cuenca del Virilla. Así, el lugar en el que el Grupo Trigal ha desarrollado sus actividades

³ Según la Ley de Planificación Urbana N° 4220 (1968) este es el “instrumento de planificación local que define en un conjunto de planos, mapas, reglamentos y cualquier otro documento, gráfico o suplemento, la política de desarrollo y los planes para distribución de la población, usos de la tierra, vías de circulación, servicios públicos, facilidades comunales, y construcción, conservación y rehabilitación de áreas urbanas”. Dicho plan forma parte de una lógica de ordenamiento territorial que pretende dar un uso sostenible de los espacios geográficos (Astorga, 2011)

fue un tajo en el pasado, en el que se desarrollaron actividades extractivas en el río por más de treinta años, esto a cargo de la empresa Tajo Zurquí.⁴

Posteriormente, las primeras acciones contra de Trigal se encuentran en el año 2008 esto a raíz de una denuncia de un vecino ante la Fiscalía de Heredia y el Tribunal Ambiental Administrativo (TAA) por una serie de movimientos de tierra cerca del río. En el año 2009 el TAA determinó que el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) debería velar por que las acciones de la empresa no perjudicaran el río.⁵ Sin embargo, fue hasta el año 2011 que las denuncias comunales comenzaron a hacerse recurrentes, esto asociado a una profundización de las actividades de la empresa.

En el 2012 el caso fue publicado en la prensa (Guerrero, 2012), mientras que en diciembre se articuló el Comité Conservación Cuenca del Río Virilla (CCCRV) con un grupo de vecinos y vecinas que investigarían y organizarían las acciones colectivas en contra de las plantas de asfalto, las urbanizaciones cerradas y las actividades del Grupo Trigal.

Según Andrés, uno de los líderes entrevistados: “la contaminación del río Virilla inicia ahí donde está esa empresa, ese es el punto donde se depositan aceites, grasas, vertidos, desechos humanos, aguas residuales de uso de los talleres, que ahí se han construido sin permisos de construcción.” (Andrés, comunicación personal, julio 2018). Con él concuerda la Secretaría Técnica Nacional Ambiental (SETENA), ente que otorgó una viabilidad ambiental para la construcción de un dique en el 2013, pero que al realizar una inspección en el 2014 se encontró con que la empresa desacató la orden y se había impermeabilizado el terreno, con el fin de instalar un plantel para el almacenamiento de contenedores.⁶

Actualmente, Grupo Trigal se autodefine como “(..) una empresa familiar dedicada al almacenamiento, renta y alquiler de bodegas. Buscamos la excelencia y el mejoramiento de calidad, seguridad ocupacional y compromiso social con el medio ambiente día a día (..)” (Página web Grupo Trigal). A pesar de esto, Grupo Trigal cuenta con resoluciones adversas del TAA, SINAC y SETENA, y en el año 2016 se sumó la del Instituto Geográfico Nacional (IGN) a raíz de un criterio técnico que demostró que la empresa desvió el cauce del río y por ende el límite provincial.⁷

María, una lideresa comunal cuestiona que “(..) ahí hay una fuerza económica y grande, que ha logrado seguirse estableciendo con la tranquilidad de que no le van a hacer cosa alguna.

4 Resolución N° 0312-2015-SETENA

5 Expediente Administrativo 345-08-03-TAA.

6 Resolución N° 2421-2014-SETENA

7 IGN, Oficio DIG-0601-2016 en Acta del Concejo Municipal de Moravia. Sesión 1 de noviembre del 2017.

¿Cómo es posible que durante 9 años ninguna institución haya hecho nada al respecto?” (María, comunicación personal, junio 2018). Al respecto, se debe considerar que Grupo Trigal ha sido financiado por Latinamerica Trust & Escrow Company⁸, firma que se dedica a realizar consultorías, fideicomisos y servicios legales en actividades financieras e inmobiliarias (Fracción legislativa del PAC, 2017).

Se debe sumar, que ante la resolución del IGN, distintos vecinos y vecinas de Moravia se integraron en las actividades de oposición a la empresa, por lo que en conjunto con pobladores de San Miguel, se creó el Comité Pro Defensa Río Virilla (CPDRV) quienes han llevado a cabo distintas acciones colectivas. La siguiente tabla resume los principales acontecimientos en el periodo de análisis:

Cuadro 2. Acontecimientos en torno a las actividades del Grupo Trigal.

ACONTECIMIENTO	FECHA
Denuncia ante la Fiscalía de Heredia por el inicio de las construcciones de la empresa cerca del río.	25 de junio del 2011
Caso es publicado en la prensa por primera vez. TAA advierte necesidad de paralizar las obras de Trigal.	13 de septiembre del 2012
Presión de vecinos en la sesión del Concejo Municipal. Se acuerda restringir los permisos para actividades industriales y urbanísticas.	28 de enero del 2013
SETENA avala viabilidad ambiental a la empresa para la construcción de un dique.	25 de abril del 2013
Abogado de la alcaldía advierte que la moratoria del 2013 es anticonstitucional. El Concejo Municipal decide anularla.	8 de septiembre del 2014
SETENA descubre que el dique avalado no se construyó como lo acordado y denuncia la construcción del plantel para los contenedores sin viabilidad ambiental.	25 de noviembre del 2014
Nace el Comité Pro Defensa Río Virilla (CPDRV) con vecinos de San Miguel y Moravia.	Septiembre del 2016
El caso es denunciado en televisión con el apoyo del Frente Amplio.	20 de octubre del 2016
IGN confirma que la construcción del plantel de Trigal desvió el cauce del río Virilla.	3 de noviembre del 2016

CONTINUA...

⁸ Esta firma es investigada desde el 2015 por aparente legitimación de capitales. Por esta situación el Banco de Costa Rica decidió cerrar las cuentas de dicha firma. En agosto de 2018 la empresa fue sancionada económicamente por incumplir con la Ley “Antilavado” (Ley N.8204) al recibir fondos de dudosa procedencia de cuentas en Malta y Emiratos Árabes Unidos. (Ortiz, 2015; Cambroneroy Oviedo, 2016; Cambroneroy, 2018)

CPDRV realiza un conversatorio en Los Sitios de Moravia con el diputado Edgardo Araya para exponer la situación y las líneas a seguir.	18 de febrero del 2017
Sesión extraordinaria del Concejo Municipal con la comunidad en el colegio Lincoln. Vecinos denunciaron la situación y exigieron la paralización de distintos proyectos.	20 de abril del 2017
Protesta ante el Concejo Municipal de Santo Domingo para detener las operaciones de la empresa.	24 de abril del 2017
Se realiza el festival artístico: ¡Un rojo por el Río Virilla! En Moravia.	30 de septiembre del 2017
Reunión del CPDRV con vecinos para organizar demandas ante la Municipalidad de Moravia.	29 de octubre del 2017
CPDRV y otros vecinos asisten a la sesión del Concejo Municipal de Moravia. Se acuerda el involucramiento de este municipio para investigar la situación de Trigal.	1 de noviembre del 2017
Diputado Marco Vinicio Redondo (PAC) solicita a la Fiscalía General investigar e intervenir ante este caso.	30 de noviembre del 2017
Reunión organizada por el CPDRV en Moravia. Se informa a la comunidad de la intervención de la Fiscalía.	14 de abril del 2018
Reunión comunal con el CCCRV, CPDRV y funcionarios municipales de Santo Domingo para solicitar información de los proyectos.	16 de mayo del 2018
Sesión extraordinaria del Concejo Municipal de Moravia en salón comunal de Los Sitios. Se informa trabajo en conjunto con la Municipalidad de Santo Domingo	6 de junio del 2018
Deslizamiento en Trigal en el que falleció un funcionario.	21 de junio del 2018
Se suspende una audiencia del TAA para penalizar a la empresa con una multa. CPDRV considera injusta la pena e interpone un recurso de amparo para revalorizar los daños.	21 de septiembre del 2018

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas semi-estructuradas, observaciones participante, notas periodísticas y resoluciones institucionales.

Finalmente, la siguiente figura muestra los cambios que ha generado la empresa al margen del río, donde se aprecia la permeabilización del terreno, su cercanía con el cauce y el desvío del mismo:

Figura 1. Imágenes satelitales de la ubicación de Trigal.



Fuente: Imágenes obtenidas de Google Earth. La imagen de arriba corresponde a la fecha 21/01/2011. La de abajo a la fecha 8/01/2018.

Reflexiones finales

Para finalizar esta ponencia, se ligan los acontecimientos recién descritos con los aspectos teóricos planteados anteriormente. El aspecto básico de esta disputa son las relaciones de poder ejercidas entre los actores involucrados, donde la tendencia ha sido que Grupo Trigal ha consolidado sus intereses de acumulación, aun ante criterios técnicos que no le favorecen, resoluciones institucionales que abogan por la detención de las operaciones de la empresa, así como oposiciones comunales tanto en San Miguel como Moravia.

En consonancia con los postulados de la ecología política, se aprecia la forma en que, los avales institucionales de la Municipalidad de Santo Domingo y SETENA para el uso de suelo y construcciones de otro tipo como un dique, aunado a la poca fiscalización, abrieron las puertas para que un grupo económico con un respaldo financiero con vínculos a escala global, comenzara a utilizar un terreno que le es estratégico. Como resultado, las consecuencias han sido canalizadas en un ámbito local, con actores comunales que en asimetría de recursos en comparación con Grupo Trigal, han intentado detener los impactos negativos en el Virilla.

A su vez, el caso permite visualizar los rasgos fundamentales de un conflicto socio-ambiental a raíz de la oposición de actores, donde al final del periodo analizado se aprecian alianzas entre actores comunales, políticos e institucionales pero que no han sido suficientes. Dichas tensiones provienen de una diferencia de valoraciones y percepciones en torno al río, donde algunas de estas se aprecian en la siguiente tabla:

Cuadro 3. Valoraciones en torno al río Virilla de las personas entrevistadas.

Ecológica	Aquí asociamos el agua con el río y el río en lo personal, es un ser de la naturaleza que me llena, me refresca, me libera, me llena de paz, me da alegría y es que el agua es vida en todo sentido y por eso es importante resguardarla para las futuras generaciones porque de eso dependemos. (María)
Ordenamiento Territorial	Hay una foto que nosotros llevamos de Google maps en donde hacemos la división sobre el Virilla y vemos la masa de concreto que viene desde Tibás, pasas el Virilla y te encontrás zonas verdes amplísimas y todo. ¿Qué le estamos haciendo a esta zona? ¿Por qué el gobierno no se quiere manifestar si por ley ya está establecido? y sobre todo lo que le vamos a dejar a las futuras generaciones si dejamos crecer esto más ¿En qué vamos a parar? (Roberto)
Legal	Se trata de un tema de legalidad, de cumplimiento de ley y ordenamiento como sociedad. Si no somos capaces de respetar la legalidad que es lo que nos permite vivir de manera pacífica y ordenada perdemos respeto, y todo se volvería un caos porque se trata de un elemento tan vital para la vida del ser humano sin el cual no somos nada para las presentes y futuras generaciones. (Andrés)

CONTINUA...

Corrupción

Escuché dos personas que querían construir y que no le daban permiso por el faltante del agua, y después uno subía o iba a otro lugar y veía construcciones entonces uno siempre queda con la duda de que hay algún chorizo, “tiene una pata en la muni”. (Rosa)

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas semi-estructuradas, observaciones participante, notas periodísticas y resoluciones institucionales.

De esta forma, además de una valoración ecológica del río Virilla, las interpretaciones que dan algunos vecinos y vecinas a las operaciones de la empresa cuestionan distintos elementos, como las situaciones de ilegalidad, falencias en el ordenamiento territorial, situaciones de corrupción. Esto lo que muestra es que de fondo existe un cuestionamiento a las instituciones relacionadas con la protección del ambiente.

Para finalizar, el intento del TAA por multar a la empresa en cuestión visualiza una de las críticas de la economía ecológica que es la equiparación de los daños ambientales con lógicas de mercado, es decir, se les asigna un precio a tales impactos. Además, el desvío del cauce no es exclusivo a una coyuntura actual, sino que, como lo muestra la historia ecológica, esto ha sido un proceso que ha incluido actividades cafetaleras, extractivas y ahora comerciales-industriales en esta zona.

Estas situaciones han sido acompañadas de resistencias comunales variadas, lo cual consolida el cuestionamiento a una linealidad de las conflictividades ambientales con inicio-desarrollo-desenlace, ya que, lo que se visualiza son periodos de conflictividad y legitimidad. Esto se aprecia también en el periodo analizado, ya que en la Tabla 1 aparecen años con mayores situaciones de conflicto y otros en los que la conflictividad se había apaciguado.

Referencias

- Agüero, J.; Pujol, R. & Pérez, E. (2014). Actividad económica, características sociales y demanda de transporte: Una exploración de los patrones de viajes residencia-trabajo en el censo de 2011. Instituto Nacional de Estadística y Censos (ed). *Costa Rica a la Luz del Censo del 2011*. Recuperado de: http://inec.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/publicaciones/anpoblaccenso2011-01.pdf_2.pdf
- Alvarado, K.; Pérez-Sáinz, J. (2012). Globalización y nuevos ejes de acumulación en Costa Rica. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/7923921/globalizaci%C3%B3n-y-ejes-de-acumulaci%C3%B3n-en-costa-rica>
- Araya, J. (4 de mayo, 2016). Defensores de acuíferos logran moratoria de desarrollos inmobiliarios. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/defensores-acuiferos-logran-moratoria-desarrollos-inmobiliarios/>
- Astorga, A. (2011). *Ordenamiento territorial en Costa Rica*. Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Decimoséptimo Informe. San José, Costa Rica. Recuperado de: repositorio.conare.ac.cr
- Cambroner, N. (31 de agosto, 2018). SUGEF multó a empresa Latco por violar la ley antilavado. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/data/sugef-multo-a-empresa-latco-por-violar-ley/N5P4WEFRLVGH7JAZN5WC4UR4CM/story/>
- Cambroner, N.; Oviedo, E. (16 de marzo, 2016). Dueño de Latco: 'Tengo derecho a ganar dinero'. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/dueno-de-latco-tengo-derecho-a-ganar-dinero/BLC7Z4PKAZE67J7SLEUZ6U22ZU/story/>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Clare, P, Meléndez, M. (2012). Articulaciones entre ecología política, geografía histórica e historia ambiental: paisaje y poder. *Revista Espaciotiempo*, Vol.5, 65-82.
- Fonseca, A. (4 de octubre, 2011a). Pobladores de Santo Domingo achacan al agua brote de diarrea. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/servicios/pobladores-de-santo-domingo-achacan-al-agua-brote-de-diarrea/5JWKHUUUKQBAZHIFUFK-F3IOXTOQ/story/>
- Fonseca, A. (5 de octubre, 2011b). 15.000 personas toman agua con materia fecal en Santo Domingo. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/servicios/15-000-personas-toman-agua-con-materia-fecal-en-santo-domingo/Q57SKVD3RR-FFTKWBXOZR7BNHTA/story/>

- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol.50 (3), 3-20.
- Goebel, A. (2017). Trabajar con el paradigma ecológico, Economía ecológica y Metabolismo Social en los Estudios Históricos del Ambiente. *Cuadernos del bicentenario CIHAC*, Vol.2, 5-26.
- Gudynas, E. (2014). Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. DE-CURSOS, *Revista en Ciencias Sociales*, Vol.27-28, 79-115.
- Guerrero, E. (13 de setiembre, 2012). Vecinos de Heredia denuncian devastación en el área protegida del Río Virilla (vídeo). *Crhoy.com*. Recuperado de: <https://www.crhoy.com/archivo/vecinos-de-heredia-denuncian-devastacion-en-el-area-protegida-del-rio-virilla/nacionales/>
- INEC. (2011). Censo Poblacional. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- Luque, N. (2005). *Análisis de la intervención del plan de mejoramiento ambiental de la parte alta de la cuenca del río Virilla, Costa Rica*. [Tesis del Programa de Educación para el Desarrollo y la Conservación del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza para optar por el grado de maestría]. Turrialba, Costa Rica.
- Martínez-Alier, J. (1993). Temas de historia económico-ecológica. *Revista Ayer* (11), 19-45.
- Monge, C. (1987). *Efectos del proceso de urbanización sobre el recurso agua en la unidad geográfica Barva, Heredia, Costa Rica*. [Tesis de licenciatura en Geografía, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Montagnini, F. (2018). *Gestión del agua en Costa Rica: Estudio de caso de la conflictividad en San Miguel de Santo Domingo de Heredia (2011-2018)*. [Tesis de licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Ortíz, L. (11 de noviembre, 2015). ¿Quiénes son los dueños de la compañía Latco a la que el BCR decidió cerrarle las cuentas? *Teletica*. Recuperado de: https://www.teletica.com/108280_quienes-son-los-duenos-de-la-compania-latco-a-la-que-el-bcr-decidio-cerrarle-las-cuentas
- Oviedo, S. (6 de marzo, 2015). Municipalidad de Santo Domingo invirtió €765 millones en planta potabilizadora de agua. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/servicios/municipalidad-de-santo-domingo-invirtio-c-765-millones-en-planta-potabilizadora-de-agua/VPWMZPLHNZHP5H7D3REYTAPKWE/story/>
- PAC Fracción Legislativa. (30 de noviembre, 2017). PAC aboga por investigar empresa que causó grave daño ambiental en el río Virilla. Partido Acción Ciudadana. Recuperado de: <https://pac.cr/pac-aboga-por-investigar-empresa-que-causo-grave-dano-ambiental-en-el-rio-virilla/>

- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a sus métodos y diversidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del hombre Editores.
- Ramírez, M. (2004). Problemas, protestas y conflictos ambientales en la Cuenca del Río Virilla: 1850-1900. *Revista Diálogos*, Vol. 4, (2), 1-62.
- Rojas, G. (2000). *Café, Ambiente, Sociedad en la cuenca del Río Virilla, Costa Rica (1840-1955)*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Vargas, C. (2006). *Evaluación de la disponibilidad de los recursos hídricos (superficiales y subterráneos) para el cantón de Santo Domingo de Heredia*. [Tesis de licenciatura en Geología, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Walter, M. (2009). *Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones*. CIP-Eco-social, Madrid. Recuperado de: http://crana.org/themed/crana/files/docs/252/180/2009_conflictos_ambientales_enfoques_definiciones.pdf
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.

Repensando los desastres: Un estudio de caso sobre la tormenta Nate en las comunidades de Palmar Sur.

Cristopher Meza Sánchez

Los eventos climáticos se ven materializados en sus mayores o menores afectaciones según los contextos particulares, por lo cual una *desnaturalización* de los acontecimientos implica reconocer los territorios que habitan las personas. Es por esto que el presente artículo que surge a partir de la presentación de una ponencia⁹, tiene como objetivo visibilizar una vulnerabilidad socioeconómica como ecológica, padecidas históricamente en las fincas de Palmar Sur. Siendo producidas en una interacción global-local mediada por diversos actores, intereses y escalas.

De esta manera, las afectaciones generadas por la tormenta tropical Nate no fueron sucesos inesperados. Al contrario, son una acumulación de historias específicas de origen económico, político y social (Klinenberg, 1999). En consonancia, se buscan mostrar entonces los desarrollos productivos, sus resultados ecológicos y los procesos de estratificación social, en las fincas de Palmar Sur, como una primera predisposición material ante los eventos climáticos.

Por ello, se ahondará en el período comprendido entre 1986 y 2017, que inicia con el cese de operaciones de la Compañía Bananera de Costa Rica en el Pacífico en el año 1985, acontecimiento histórico que desató una crisis socioeconómica en la región, obligando al gobierno de Óscar Arias Sánchez a encontrar una salida. Dichas negociaciones resultaron en un programa de reactivación económica regional mediante la creación de cooperativas autogestionarias, las cuales se dedicarían al cultivo de la palma aceitera y el cacao.

No obstante, la experiencia cooperativa fracasó por deudas financieras y fluctuaciones en los mercados internacionales. Entonces a partir del año 2000, las personas empezaron

9 Ponencia presentada en el marco del XIV Encuentro Nuevas Voces, organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales y adscrito a la Universidad de Costa Rica.

a realizar tomas de tierra para garantizarse un lugar donde vivir y cultivar. Situación que desencadenó conflictos agrarios contra el Estado y terceros por la propiedad de la tierra, ingresando nuevos actores en la escena cotidiana.

Mientras que, las condiciones ambientales estuvieron dadas en un primer momento, por las modificaciones al paisaje respecto a la instalación de sistemas de riego (canales), segmentación de los terrenos mediante cables y el uso de agroquímicos para combatir las enfermedades en los cultivos de banano. Posteriormente, en un segundo momento, debido al uso del suelo heredado, se optó por los cultivos de palma aceitera y el cacao, ya que requerían una preparación de los suelos con nuevos agroquímicos para garantizar su productividad.

Y en un último momento, teniendo en cuenta el desgaste de los suelos (Clarke, 2007). Se inició con la producción de plátano, principal producto de comercialización y otros cultivos de subsistencia (maíz, granos básicos, frutas, hortalizas). Aunado a estas circunstancias, las inundaciones, los vientos y las enfermedades agrícolas se convirtieron en riesgos permanentes, así como en pérdidas económicas para las personas productoras.

Es necesario recalcar ahora las relaciones desiguales de poder, que se presentan en el territorio en disputa, ya que la interacción global-local explica parte de las configuraciones socioprodutivas existentes. De ahí que Palmar Sur debe ser pensado como un espacio contenido entre personas residentes, en condición migratoria temporal, los agronegocios y el Estado, a través del tiempo.

Dado lo expuesto, se empleará la economía política agraria propuesta por Berstein (2010), quién la define como “las relaciones sociales y dinámicas de producción y reproducción, propiedad y poder en formaciones agrarias y sus procesos de cambio, tanto históricos como contemporáneos” (p.1). Asimismo, la ecología política examinará “cómo, cuándo y por qué el ambiente es construido por procesos sociales y políticos” (Robbins, 2012, p. 134).

A raíz de lo anterior, se toman como referencia las siguientes interrogantes: ¿Quién tiene qué? ¿Quién hace qué? ¿Quién obtiene qué? y ¿Qué hacen con ello? (Berstein, 2010). Todas permitirán dilucidar las relaciones sociales de los regímenes de propiedad, las divisiones de trabajo, los resultados del trabajo como las relaciones de consumo, reproducción y acumulación.

Se añaden también en cuanto a las personas productoras en las fincas de Palmar Sur: ¿qué tipo de agricultores son, dónde y cuándo? Y en relación con los desarrollos productivos ¿qué cambió, cómo, por qué y cuándo? (Berstein, 2010). Dichas preguntas facilitarán determinar los procesos de estratificación y establecer una posición histórica de vulnerabilidad ante eventos climáticos.

Por otra parte, destaca como aproximación metodológica, un enfoque histórico-geográfico desarrollado a partir de revisión documental y observación. Además, la población de

estudio está compuesta por las fincas 04, 09 y 10 de Palmar Sur, en el cantón de Osa. De ahora en adelante reconocidas como comunidades por la existencia de dinámicas propias internas.

Así, el artículo se estructura iniciando con el cese de las operaciones bananeras, describiendo el movimiento cooperativo hasta llegar a la actualidad con los conflictos agrarios. Para concluir, se presentan algunas consideraciones finales sobre una vulnerabilidad física, económica y ecológica, establecidas en el desarrollo del escrito como factores explicativos del desastre.

La Compañía bananera de Costa Rica: una historia entre despojo y herencia

El traslado de la Compañía a la región Pacífico Sur en la década de los treinta y a partir del contrato con el Estado costarricense, respondió a varios factores económicos como ambientales, además de políticos: disponibilidad de tierras fértiles y baldías; la costa oeste de los Estados Unidos se convirtió en un comprador por lo que los costos de transporte se abarataron; el agotamiento de tierras y la aparición de enfermedades en la región Atlántica; y que los nuevos trabajadores recibían menos salario incidiendo en el precio de los bananos (Cerdas, 2012).

Este acontecimiento configurará la interacción sociedad-naturaleza de los próximos cincuenta años en el Pacífico Sur, ya que el Estado costarricense delegó prácticamente en la Compañía, las funciones de poblar y desenclavar económicamente la región, aunque su inserción la tendrá que hacer a través de una dinámica poblacional y económica preexistente (Royo, 2004). Circunstancias que determinarán las estrategias de implantación para un paisaje de plantación.

Dentro de los mecanismos de implantación utilizados por la compañía, caben señalar según la historiadora Cerdas (2012): adquisición y monopolio de tierras fértiles para el cultivo; construcción de infraestructura en transporte (vías férreas, muelles) como asentamientos humanos (viviendas, poblados). Finalmente, la atracción migratoria de trabajadores bananeros como campesinos provenientes del Valle Central, el Caribe, Guanacaste, Nicaragua y Panamá.

De igual forma, las condiciones sociales y económicas de los trabajadores estuvieron determinadas por su relación con la Compañía: desde sus salarios, situación laboral hasta las mejoras en vivienda, salud o educación. Mientras tanto la infraestructura habitacional vislumbraba la estratificación social por zonas y colores. Hasta que el Estado creó los llamados “pueblos civiles”, que ofrecían oficinas de gobierno y mayores servicios (Cerdas, 2012).

Esta herencia histórica de ensamblajes productivos y sociales, se verá cuestionada en el año 1984, cuando inicia la huelga bananera por parte de los trabajadores y la Compañía informa al Gobierno de la República sus intenciones de cesar la producción de banano en

el Pacífico Sur. Segundo acontecimiento de trascendencia, ya que desencadena una crisis de incertidumbre sobre el futuro de la región para el gobierno y una crisis de oportunidad para la Compañía.

Respecto al abandono bananero, la Compañía aseveró tanto “factores internos asociados a la baja productividad producto de la sobreexplotación de las tierras, como a factores externos, vinculados con una sobreoferta en el comercio internacional del banano” (Abarca Jiménez, 2015, p.187-188). Sin embargo, como expone el mismo autor, las verdaderas causas siempre estuvieron orientadas a diversificar operaciones y concentrar actividades en la comercialización, como una nueva modalidad transnacional para obtener mayores beneficios a un menor riesgo.

Entre crisis y dependencias creadas: el surgimiento del movimiento cooperativo

Las cooperativas fueron promovidas por la Unidad Ejecutora para la Zona Sur (UNESUR), descritas a continuación: Cooperativa de Autogestión de Productores de Palma y Cacao del Sur (COOPALCA DEL SUR R.L.) en finca 2, 4 y 6; Cooperativa de Producción de Palma y Cacao de Palmar Sur (COOPROPALCA R.L.) en finca 7, 8 y 9; y Cooperativa de Producción de Cacao y Palma de Palmar Sur (COOPALSUR R.L.) en finca 10, 11 y 12. Todas conformadas por los antiguos trabajadores bananeros, en condiciones socioeconómicas difíciles.

Estos esquemas cooperativos iniciaron sus operaciones en las tierras compradas por el Estado costarricense a la Compañía, las cuales poseían también infraestructura como bodegas, empacadoras y viviendas, aunque no en buen estado. Cabe señalar además, que el envenenamiento de la tierra con sulfato de cobre y algunas amenazas naturales, facilitaron la transición del banano al cultivo de palma aceitera, pero dicho proceso no fue ni automático ni lineal, debido a las condiciones bajo las cuales se desarrollaron (Clare, 2011).

De modo que las cooperativas formadas siguieron dos trayectorias productivas durante su permanencia: una, en el período 1986-1990 con el complejo palma-cacao, impulsado por el Ministerio de Agricultura y dos, en el período 1991-2001, con el complejo banano-palma, promovido por la Corporación Bananera Nacional (Clare, 2011). El financiamiento provino en la primera fase del Banco Cooperativo y en la segunda fase de la banca estatal.

No obstante, se presentaron algunas dificultades que impidieron la buena marcha o afianzamiento de los esquemas cooperativos: incapacidad empresarial por fuertes esquemas de paternalismo; problemas de comercialización por desconocimiento de mercados; severos contratiempos por baja productividad como agotamiento de suelos; y limitaciones financieras por pago de deudas o garantías hipotecarias (Hernández Rodríguez, 2005). Aspectos todos relacionados con una necesidad de mayor asesoría técnica por falta de apoyo de las instituciones.

Mientras tanto, la Compañía Bananera consolidaba sus operaciones con la palma aceitera mediante el consorcio Palma Tica, dado que el cultivo era más resistente a las enfermedades, los rendimientos más productivos por hectárea y la cosecha se lograba en dos años (Abarca Jiménez, 2015). También resalta su función monopolizadora al poseer todos los niveles de producción: extracción, refinería y comercialización para los mercados tanto local como internacional.

Dicha apropiación del valor por parte de la Compañía se llevó a cabo a través de cuatro factores: aprovechamiento de beneficios de la economía de escala; empleo de producción más barata de agricultores externos; explotación de beneficios de los Certificados de Abono Tributario e incorporación de procesadoras como industrias de zona franca; y reducción de costos laborales (Clare, 2011). Siendo los principales afectados una vez más los jornaleros agrícolas, los productores independientes y los proyectos cooperativos en cuanto a las fuentes de ingreso.

La ocupación forzada como desenlace político del olvido

El período inicia en el año 2000, cuando las cooperativas sufren “el efecto combinado de la caída en el precio de la fruta, la imposibilidad de comercializar toda la producción y las dificultades para recuperar los niveles de productividad” (La Nación, 2000, párr. 4). Las primeras consecuencias empezaron a concretarse con los cobros judiciales por un retraso en la cancelación de deudas y el no pago a las planillas de empleados. Se propone por vez primera, una readecuación de las deudas mediante un fideicomiso del Banco Central-Banco Popular.

Al año siguiente, en 2001, las condiciones empeoran porque los bananales comienzan a ser abandonados, unas fincas a ser rematadas, otras son invadidas y alrededor de 1.200 personas quedan sin trabajo (La Nación, 2001a). Así, la enfermedad de la sigatoka se convierte en una prioridad para el gobierno de turno, quien intenta evitar la propagación a las otras fincas en producción y son foco de reactivación. Mientras tanto, intervenciones y cobros judiciales seguían avanzando (La Nación, 2001b). Se presenta así un trato desigual hacia las distintas cooperativas.

Una vez que las cooperativas empiezan a perder sus terrenos por la ejecución de garantías hipotecarias o remates, aunado a los intereses de deuda y la seguridad social, sus afiliados deciden iniciar con la toma de tierras. Ante esta situación socioeconómica, dichas acciones se mostraban como la única salida para garantizarse su derecho a vivir y trabajar. Por su parte y como medida paliativa, la Asamblea Legislativa aprueba en 2002 un fideicomiso agrícola para readecuar deudas a largo plazo tanto con los bancos como el Seguro Social (La Nación, 2003a).

Sin embargo, al año 2003. El fideicomiso a cargo de la Corporación Bananera Nacional estaba congelado porque los acreedores rechazaban la tasa de interés propuesta de un 2,5%

para la emisión de bonos, lo cual frenó su colocación. Al recibir los bonos, los acreedores liberaban de las deudas a los productores, cuyos créditos pasaban luego a ser parte del Fideicomiso Bananero (La Nación, 2003b). Las negociaciones se declararon desiertas porque los acreedores exigían mejores condiciones, el fideicomiso no se ejecutó y las cooperativas quebraron financieramente.

Finca 9, entre intentos de desalojo y divisiones internas

La finca formó parte de la Cooperativa de Producción de Palma y Cacao de Palmar Sur (COOPROPALCA), junto con finca 8 y finca 7. Cuando ocurrió el desenlace cooperativo, los terrenos fueron traspasados al Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), con la excepción del cuadrante que fue otorgado a la empresa Palma Tica. Esta situación de tenencia con características disímiles se corresponde con dos supuestos: uno, transferencias de titularidad para liquidar deudas y dos, adjudicaciones de tierra mediante remate realizadas por los bancos.

Sin embargo, se han suscitado diversas disputas en torno al uso y control de la tierra respecto a vivienda y agricultura. Entre familias campesinas, personas migrantes, instituciones del Estado y Palma Tica. A modo de ejemplo, se pueden especificar algunos hechos: el primer intento de desalojo administrativo fue en el año 2004 pero luego de algunas negociaciones entre las partes, las familias lograron asentarse en la finca bajo la denominación de “cuidadores de la tierra”.

Posteriormente, el Ministerio de Vivienda visita las fincas en 2006 y propone un plan de acción, cuyos resultados nunca llegaron a concretarse. En 2009, el INFOCOOP gestiona formalmente otro desalojo ante el Ministerio de Seguridad Pública, aun así no se presenta una escalada del conflicto. Pero es hasta el año 2012 que el proceso se activa con la primera inspección de las autoridades e inicia la interposición de recursos legales y la organización comunitaria (Lucha Campesina por Nuestras Tierras del Sur, 2012).

Ante esta constante incertidumbre, líderes y lideresas comunitarias decidieron iniciar gestiones para solicitar la intervención del Instituto de Desarrollo Rural (INDER). No obstante, las diferencias internas impidieron avanzar con el proceso por falta de consenso entre los vecinos. También incide que los intereses son múltiples entre las personas ex-trabajadoras de la bananera, personas migrantes en condición temporal y personas con posesión de tierras, pero viven fuera.

Finca 10, una excepción de parcelamiento

Esta finca perteneció a la Cooperativa de Producción de Cacao y Palma de Palmar Sur (COOPALSUR), conformada también por finca 11 y finca 12. La titularidad de las tierras fue transferida al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), en el presente Instituto de Desarrollo Rural (INDER). De esta manera, la incertidumbre por ser desalojados dejó de ser una

preocupación comunitaria, ya que los objetivos de la institución estaban orientados hacia la dotación de tierras.

Dicha situación de estabilidad permaneció a pesar de un anuncio en 2004, durante la Administración Pacheco, sobre la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en la Región Sur, pues se desconocía entonces la ubicación exacta (La Nación, 2004). No obstante, la relativa tranquilidad se transformó en conflicto en el año 2011, cuando la presidenta Laura Chinchilla Miranda firma una declaratoria de interés público y se activan procesos de organización comunitaria junto con finca 9 para evitar la reubicación forzada de las familias.

El proyecto se mostraba antagónico porque existían visiones contrapuestas sobre los potenciales beneficios e impactos para la Región Sur. Una parte, sostenía el impulso al desarrollo mediante turismo, comercio e infraestructura. La otra, argumentaba acerca de los impactos ambientales y sociales en torno a sitios históricos como poblaciones vulnerables. Las presiones políticas de distintos sectores detuvieron el avance, ya que los estudios de impacto ambiental se encontraban fuertemente cuestionados por incoherencias en su elaboración (Mora Calderón, 2015).

Paralelo a este escenario, el IDA atravesó un rediseño institucional en el año 2012 para transformarse en el Instituto de Desarrollo Rural. A causa de esto, la institución luego de haber tenido en abandono por muchos años a la finca, retoma los procesos de parcelamiento mediante nuevos esquemas que garantizan el acceso a servicios públicos y el desarrollo de proyectos productivos. Actualmente, se trabaja en la construcción de caminos, el abastecimiento de agua potable y la realización de estudios para brindar luego arrendamiento o asignación de tierras.

Finca 4, un conflicto agrario irresuelto

Dicha finca constituyó junto a finca 2 y finca 6, la Cooperativa de Autogestión de Productores de Palma y Cacao del Sur (COOPALCA DEL SUR). En este caso, las tierras no fueron traspasadas a instituciones del Estado porque existía un pulso legal entre la junta directiva de la cooperativa, el empresario Óscar Echeverría Heigold y los bancos acreedores. Por ello, las diferencias de criterio terminaron en procesos judiciales, ya fuera en sede agraria o contenciosa administrativa.

Para comprender estas particularidades, debe realizarse una breve reseña sobre el conflicto, considerando actores e intereses creados. En 1991, COOPALCA arrendó tierras al empresario Oscar Echeverría Heigold, para que cultivara banano y palma a cambio de ingresos a la cooperativa. En el año 2001, el empresario se enfrentó a un conflicto laboral al no pagar salarios por los precios del banano, ocasionando que los trabajadores realizarán tomas de tierra.

Sin embargo, ellos no pertenecían a la cooperativa, quien decide formalizar demandas por impago de deudas y ocupaciones de tierra. El conflicto continuó en medio de apelaciones, hasta que en 2014, Echeverría Heigold promueve un desalojo amparado por la Procuraduría General de la República, reclamando derechos de propiedad. Como resultado, el desalojo se lleva a cabo en julio de 2015, el cual desencadena en violencia y quema de cultivos (Córdoba, 2015b).

En agosto del mismo año, las personas afectadas toman el puente sobre el río Grande de Térraba e impiden el tránsito por varios días (Córdoba, 2015a), acontecimiento que se intercala entre el diálogo por una búsqueda de soluciones y la violencia por parte de la Fuerza Pública. Tiempo después, el Gobierno decide intervenir mediante el Instituto de Desarrollo Rural, quien declara la ocupación precaria de estas tierras, evitando la ejecución de nuevos desalojos e iniciando la búsqueda de un terreno para reubicar a las familias (Presidencia de la República, 2017).

Ante los concursos infructuosos, el INDER inicia negociaciones con Oscar Echeverría y COOPALCA DEL SUR en el año 2017, consiguiendo nulos éxitos. En vista de la problemática, la junta directiva se inclina por la figura de expropiación y deposita el monto estimado en el contencioso administrativo. Pero el proceso se entorpece nuevamente por apelaciones judiciales debido a errores en el debido proceso, de forma que las familias siguen esperando una solución duradera a su derecho de vivir y cultivar la tierra. Ya que no cuentan con otros ingresos.

Consideraciones Finales

Las consecuencias de la tormenta Nate en Palmar Sur y materializadas en pérdidas económicas de gran consideración, poseen un origen específico en la ubicación física de los asentamientos humanos como histórico por las lógicas de monocultivo en la estructuración de la vida cotidiana. Asimismo, las relaciones sociales con la naturaleza se expresan en dos manifestaciones concretas: una, en los impactos socio-ecológicos por desgaste de los suelos y dos, en las amenazas derivadas de los cambios ambientales (sequías, vientos, precipitaciones).

En este sentido, Royo (2009) advierte que las fincas se encuentran en áreas inundables con drenaje de lento a nulo por su cercanía al delta abanico del río Térraba. Hecho que anticipa una zona de riesgo para sus habitantes pero que trasciende la frontera disciplinar del investigador, por ello no se profundiza más en sus implicaciones. Así también, el diseño o la construcción de las viviendas como medida preventiva queda fuera del presente foco de análisis.

Por el contrario, si se puede evidenciar una vulnerabilidad económica que determina los modos de vida de las personas que residen en Palmar Sur. Es decir, las economías familiares no son siempre estables debido a las fluctuaciones en las etapas de producción y

comercialización de los productos agrícolas. Situación que se agrava con los imprevistos climáticos. Además, otras fuentes de ingreso no están disponibles ya sea por falta de acceso a oportunidades o mejores fuentes de empleo, problemática persistente en la Región Brunca o Pacífico Sur.

Lo anterior, se enlaza con una vulnerabilidad ecológica del espacio que habitan, dado que la historia bananera todavía perdura en el desgaste de los suelos por una lógica de monocultivo que obstaculiza la diversificación y rotación agrícola, sumado a la ausencia de apoyo estatal para otros desarrollos productivos. Por otro lado, el exceso o la escasez de agua continúan planteando desafíos a la sustentabilidad de los cultivos, o mejor dicho, a los ecosistemas agrícolas.

De acuerdo con esto, los resultados o consecuencias de la tormenta Nate deben catalogarse entonces como un desastre socio-natural. Ya que su origen puede ser rastreado en las trayectorias históricas de las comunidades y no precisamente en el impacto inmediato de las amenazas naturales. Las cuales a su vez entran en interacción con otros componentes sociales, modificando paisajes, infraestructuras como discursos naturalizantes, entre personas y territorios.

Finalmente, estos hechos permiten visibilizar la posición desigual de las comunidades ante los eventos climáticos porque su vínculo de pertenencia es producto de decisiones políticas del pasado (configuración histórica de la región) y el presente (contextos de desigualdad social). En suma, los resultados de la tormenta Nate no fueron inesperados a pesar de los desenlaces, fueron la combinación de procesos históricos generados por la interacción sociedad-naturaleza.

Referencias

- Abarca Jiménez, G. (2015). Contexto histórico del cese del enclave bananero en la zona sur de Costa Rica (1972-1985). *Revista Universidad en Diálogo*. 5 (2), 187-205.
- Berstein, H. (2010). *Class Dynamics of Agrarian Change*. Canada: Fernwood Publishing.
- Cerdas A., A. (2012). El surgimiento del enclave bananero en el Pacífico Sur. *Revista de Historia*, (28). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3420/3278>.
- Clare-Rhoades, P. (2011). *Los cambios en la cadena de producción de la palma aceitera en el Pacífico costarricense. Una historia económica, socioambiental y tecnológica 1950-2007*. San José, Costa Rica: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Córdoba, J. (08 de agosto, 2015). Gobierno y desalojados de Finca Chánguena acuerdan inicio de diálogo para el martes. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/destacadas/%EF%BB%BF-gobierno-y-desalojados-de-finca-changuena-acuerdan-inicio-de-dialogo-para-el-martes/>
- Córdoba, J. (12 de agosto, 2015). Campesinos de Finca Chánguena se aferran a la tierra que les da de comer. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/campesinos-de-finca-changuena-se-aferran-a-la-tierra-que-les-da-de-comer/>
- Hernández Rodríguez, C. (2005). Desestructuración económica y crisis social. El Pacífico Sur costarricense en el marco de la década perdida. *Revista De Historia*, (51-52). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/1768>
- Klinenberg, E. (1999). Denaturalizing disaster: a social autopsy of the 1995 Chicago heat wave. *Theory and Society*. (28), 239–95.
- La Nación. (06 de mayo, 2003a). Rechazan tasa de bonos bananeros. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/rechazan-tasa-de-bonos-bananeros/6B4X/3PLMHFARVGD0XTJABVPS4Y/story/>
- La Nación. (10 de junio, 2003b). Dos fideicomisos congelados. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/dos-fideicomisos-congelados/5Y6G3XEKDZHI7KS/DRFTHYKPWHA/story/>

- La Nación. (16 de mayo, 2000). Aguda crisis bananera en la zona sur. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/aguda-crisis-bananera-en-la-zona-sur/SAFH/5QX2HBBUVII75HNXH2SGS4/story/>
- La Nación. (18 de enero, 2001a). Caos bananero en el sur. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/caos-bananero-en-el-sur/DAPF2ZY2V5FBLKHBPA/FATLEEDI/story/>
- La Nación. (22 de enero, 2004). Construirán aeropuerto internacional en zona sur de Costa Rica. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/construiran-aeropuerto-internacional-en-zona-sur-de-costa-rica/4OQOHEPKEVASTMDQJ5CY7SG5ZI/story/>
- La Nación. (23 de enero, 2001b). Gobierno sugiere cortar bananales. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/gobierno-sugiere-cortar-bananales/UQFC/Q54PXBDF3FC6F2U2A3VPPA/story/>
- Mora Calderón, J. A. (21 de setiembre, 2015). ¿Qué paso con el Aeropuerto Internacional del Sur? *Programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria*. Recuperado de <http://kioscosambientales.ucr.ac.cr/noticias/noticias-ambientales/1549-ique-paso-con-el-aeropuerto-internacional-del-sur.html>
- Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*. 52 (2), pp. 19-43.
- Presidencia de la República. (15 de diciembre, 2017). INDER soluciona problema de tierra con adquisición de finca Chánguena. *Presidencia de la República de Costa Rica*. Recuperado de <https://presidencia.go.cr/comunicados/2017/12/inder-solucion-a-problema-de-tierras-con-adquisicion-de-finca-changuena/>
- Robbins, P. (2012). *Political ecology: a Critical Introduction*. (2ª ed.). United Kingdom: Wiley-Blackwell.
- Royo Aspa, A. (2004). La ocupación del Pacífico Sur costarricense por parte de la compañía bananera (1938-1984). *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 4 (2). Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6281/5983>

Ciencia ciudadana para la generación de información sobre la calidad del agua en la cuenca del río Tres Amigos, Costa Rica

Sara Blanco Ramírez¹⁰

La ciencia ciudadana es una práctica en la cual colaboran personas sin una preparación científica profesional, en la generación de conocimiento principalmente en las ciencias naturales. Algunos autores la describen como la forma en la que se desarrolla una investigación científica, por medio de la participación de personas que no están involucradas con las instituciones en las cuales tradicionalmente se produce conocimiento científico (Lave, 2012; Kullenberg, 2015). La aplicación de este enfoque se ha dado principalmente en las ciencias básicas como a Biología, para el monitoreo ambiental (Silvertown, 2009). Sin embargo, la literatura ha expuesto recientemente, aplicaciones de ciencia ciudadana en el campo de la Hidrología (Njue et al., 2019).

Por otro lado, el acceso a datos científicos, especialmente relacionados a la cantidad y calidad del recurso hídrico, es una problemática recurrente en investigación (Cerdas, 2017; Buytaert et al., 2014). Parte del problema que motivó este estudio, radica en que en Costa Rica también existe esa carencia en la producción y acceso a datos hidrológicos de alta resolución espacial y temporal. Esta problemática se evidencia en la falta de registros exhaustivos y fácilmente accesibles de información hidrológica recolectada a nivel institucional y comunitario, los cuales son datos útiles para la planificación y toma de decisiones en múltiples escalas.

Precisamente, la ciencia ciudadana se ha considerado como una oportunidad para la generación de datos científicos, ya que una de las principales tareas en las que colaboran las personas que se involucran en estas iniciativas, y en particular en el campo de la Hidrología, es en la colecta de datos que son posteriormente utilizados en la investigación (Buytaert et al., 2014, Njue et al., 2019). En este sentido, una de las críticas a esta práctica y

¹⁰ En colaboración con: Christian Birkel¹, Edgar Espinoza-Cisneros¹, Tania Rodríguez-Echavarría¹ Alicia Correa-Barahona¹ & Javier Vásquez-Morera.

que ha sido expuesta en la literatura, tiene que ver con este trabajo voluntario y la participación de las personas únicamente en la fase de recolección de datos (McQuillan, 2014; Kullenberg, 2015; Kimura & Kinchy, 2016).

Además, la literatura también ha sugerido que son pocos los casos en los que se exponen las experiencias de todo el proceso de ciencia ciudadana, ya que muchas de las publicaciones se centran únicamente en los datos obtenidos (Jollymore et al., 2017). Es por esto que esta investigación comprende un esfuerzo por entender la ciencia ciudadana como una forma de democratización de la ciencia, o al menos de una relación más horizontal entre los científicos y ciudadanos participantes en la generación de nuevo conocimiento (Kimura y Kinchy, 2016). Esto supone por lo tanto; desarrollar un proceso que va más allá de la simple colecta de datos y que implica un acompañamiento científico pero también político sobre cómo interpretar y utilizar los datos recolectados.

En este sentido, la ciencia ciudadana en el campo de la Hidrología tiene relevancia debido a su potencial para la generación de conocimiento científico y la comprensión de procesos ecológicos alrededor del agua de una forma participativa. Algunos autores han resaltado las oportunidades de la ciencia ciudadana en este campo, como una forma de expandir este conocimiento y aportar evidencia científica para la toma de decisiones (Buytaert et al., 2014). Este enfoque de ciencia ciudadana ha demostrado que el conocimiento científico generado por medio de esta práctica permite a quienes dependen de los recursos estudiados, formar un mejor entendimiento sobre su entorno y usarlo para incidir políticamente en sus comunidades (Tweddle et al., 2012, Buytaert et al., 2014).

Este documento expone una breve reseña de los resultados obtenidos mediante la aplicación de esta metodología de enfoque participativo, para el monitoreo de la calidad de las aguas superficiales, en una cuenca afectada por el monocultivo de piña, en la Zona Norte de Costa Rica.

Área de estudio y metodología

La subcuenca del río Tres Amigos forma parte de la cuenca del río San Carlos, está ubicada en la Zona Norte del país y comprende los distritos Pital y Venecia mayoritariamente, y en una menor proporción Aguas Zarcas y Cutris. En total esta cuenca comprende 440.33km² de los cuales un 40.84% de su cobertura es bosque, 20.72% cultivos varios (hortícolas), 19.86% pastos, y un 16.19% piña (datos obtenidos en el proyecto CHILD¹¹, 2018). Estas coberturas se ven reflejadas en la presencia de dos áreas silvestres protegidas: el Parque Nacional del

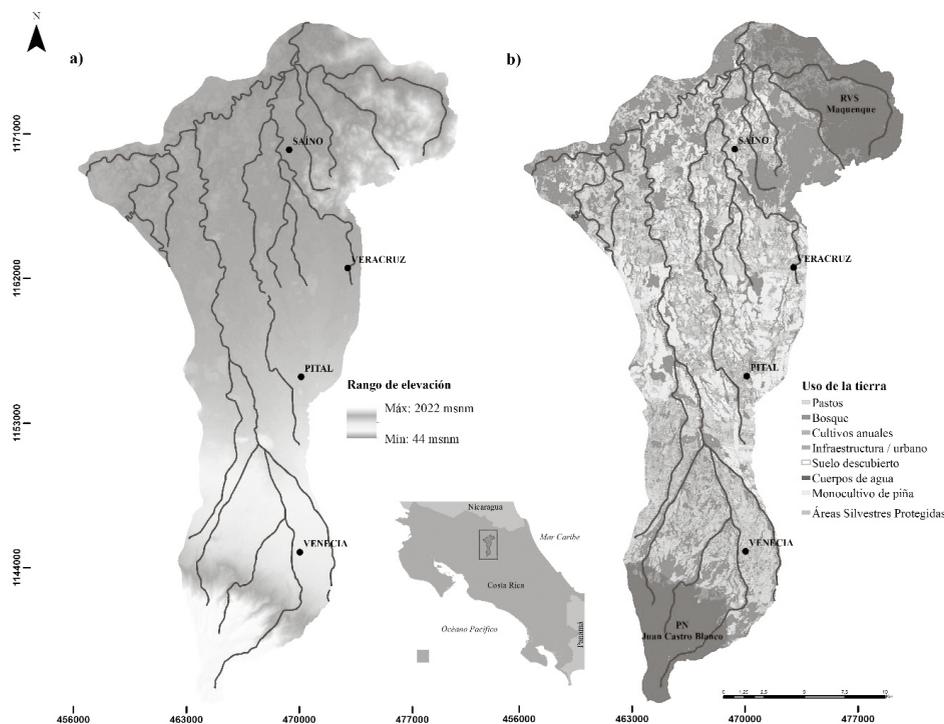
11 Este TFG se desarrolló en el marco del proyecto CHILD: Costa Rica - Hydrology Impacts of El Niño and Development. Este proyecto fue financiado por el Espacio Universitario de Estudios Avanzados (UCREA) de la Universidad de Costa Rica en el período 2018-2020.

Agua Juan Castro Blanco en la parte alta de la cuenca y el Refugio de Vida Silvestre Mixto Maquenque en la cuenca baja.

El porcentaje de pastos se traduce en la actividad ganadera, la cual es una de las principales actividades económicas en estas comunidades junto con el monocultivo de piña, ambas presentes en la cuenca media y baja. La situación socio-ambiental que caracteriza a la cuenca baja, debido a la presencia de piñeras, contrasta con el imaginario de agua limpia y abundante que ha existido históricamente en la cuenca alta por su ubicación cercana al Parque Nacional Juan Castro Blanco.

El monocultivo de piña, no es solo una actividad económica importante en la zona, sino que se encuentra en constante expansión, lo que ha desencadenado conflictos socioambientales principalmente relacionados a la contaminación de aguas superficiales y subterráneas. La contaminación provocada por el monocultivo de piña en esta cuenca, se evidenció en junio del 2018, cuando estudios realizados por parte del Centro de Investigación en Contaminación Ambiental de la Universidad de Costa Rica, demostraron la presencia en aguas superficiales y subterráneas de plaguicidas como bromacil y ametrina, en puntos ubicados dentro de la cuenca (Córdoba, 2018). Esta contaminación con plaguicidas, provocó el cierre de fuentes de agua para consumo humano en algunas comunidades de esta cuenca, como el caso de Veracruz de Pital, el cual, junto a Milano y Siquirres en el Caribe Norte, son casos representativos de contaminación del agua producto de la actividad piñera en el país.

Figura 1: a) Representación topográfica (rango de elevación m.s.n.m.), red hídrica y principales poblados de la cuenca del río Tres Amigos. b) Uso de la tierra, red hídrica, principales poblados y Áreas Silvestres Protegidas en la cuenca del río Tres Amigos. San Carlos, Costa Rica. Sistema de Coordenadas Geográficas WGS 1984.



Fuente: Elaboración propia con datos del ITCR (2014), SNIT (2005) y Proyecto CHILD (2018).

La metodología empleada para llevar a cabo este monitoreo participativo, combinó el uso de dos herramientas, para las cuales previamente se realizaron capacitaciones y pruebas en campo con cada uno de los participantes. Primero, el *Earth Force Low Cost Water Monitoring Kit* el cual es un equipo básico y de bajo costo para realizar pruebas rápidas y en campo de calidad del agua, que permitió la medición de parámetros como: temperatura, turbidez, presencia de coliformes fecales, oxígeno disuelto, demanda bioquímica de oxígeno, nitratos, fosfatos y pH.

La segunda herramienta es una aplicación móvil diseñada para el proyecto llamada *Monitoreo de Agua*¹², la cual permite registrar y georreferenciar los datos obtenidos. Esta aplicación permite además a todos los usuarios, la visualización de todos los puntos de muestreo y de los resultados obtenidos en cada uno de estos, así como la comparación de resultados entre un punto y otro. La aplicación también cuenta con un componente web en el cual es posible hacer gráficas con series de tiempo que permiten observar el comportamiento temporal de los datos.

Este monitoreo se realizó en nueve puntos distribuidos en la cuenca alta, media y baja del río Tres Amigos, desde diciembre del 2018 hasta octubre 2019, con una frecuencia promedio de mediciones una vez al mes. Dentro de los participantes se incluyeron Asociaciones Administradoras de los Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunales (ASADAS) de Venecia y Veracruz de Pital, Asociaciones de Desarrollo (Pital), Bloque Ambientalista (Pital) y otras personas voluntarias de las comunidades, principalmente dueños de fincas ganaderas.

Cada uno de los participantes contó con un equipo para el monitoreo de calidad del agua, y escogió los puntos de muestreo de su interés, incluyendo algunos por su fácil acceso (ubicados dentro de sus fincas o en puentes), y otros por su cercanía a focos de contaminación conocidos como el centro urbano de Pital (punto 6) o áreas dedicadas al monocultivo de piña (punto 5) (ver figura 2).

Durante el proceso de monitoreo se dio un acompañamiento individual y colectivo constante a los participantes. Este acompañamiento consistió en visitas a campo durante la recolección de datos (al menos dos visitas con cada participante en todo el período de monitoreo) y vía telefónica (al menos cada dos semanas) para darle seguimiento a sus experiencias de monitoreo y los datos recolectados. Además, se realizaron dos talleres en marzo 2019, en los cuales se reunieron todos los participantes en sus respectivas comunidades, para compartir las experiencias así como los resultados obtenidos hasta ese momento. Al finalizar el proceso, se hicieron entrevistas a cada participante para evaluar el proceso de ciencia ciudadana y se llevó a cabo un taller final en el cual se compartieron los datos recolectados y se realizó una evaluación grupal del proceso.

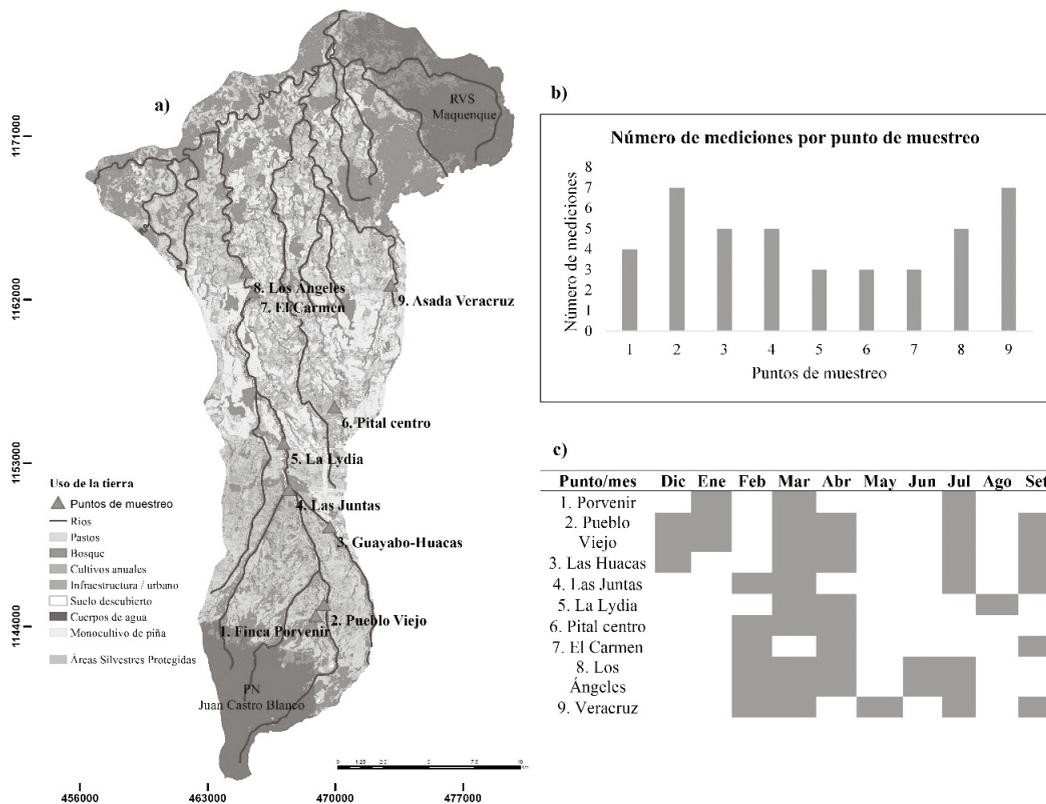
Resultados

Tanto el equipo para la medición de parámetros de calidad del agua como la aplicación móvil para el registro de los datos, fueron utilizados por los participantes de manera exitosa a lo largo del proceso. La recolección de los datos no se hizo de manera regular en todos

12 Esta aplicación se diseñó en el marco del proyecto CHILD, por el informático de la Universidad de Costa Rica, Javier Vásquez-Morera.

los puntos de muestreo (ver figura 2). En algunos puntos se realizaron más mediciones que en otros y de acuerdo a las evaluaciones realizadas con los participantes, en la mayoría de los casos la falta de tiempo y la distancia para desplazarse a los puntos de muestreo, fueron factores que incidieron en la frecuencia de monitoreo.

Figura 2. a) Representación de uso de la tierra y distribución de los puntos de muestreo en la cuenca del río Tres Amigos. b) Número de mediciones realizadas en cada punto de muestreo. c) Los cuadros azules señalan los meses en los cuales se realizaron mediciones en cada punto de muestreo.



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de este monitoreo participativo utilizando el equipo mencionado anteriormente, demostraron una variabilidad espacial de cuenca alta a cuenca baja, principalmente de parámetros como turbidez, temperatura y porcentaje de oxígeno disuelto. Este comportamiento responde directamente a la gradiente topográfica y la cobertura de la cuenca.

Por otro lado, las concentraciones de fosfatos mostraron una variabilidad a lo largo de toda la cuenca, en donde las mayores concentraciones se observaron en los puntos de muestreo 5 y 7, ubicados en la cuenca media (Blanco, 2020, p. 34).

Los resultados de esta investigación se obtuvieron utilizando un equipo sencillo y que no requiere de un protocolo elaborado para la generación e interpretación de datos sobre la calidad del agua. Esto concuerda con lo señalado por Buytaert et al. (2014) y Njue et al. (2019), respecto a cómo recientemente existen herramientas más accesibles que facilitan el monitoreo participativo y en campo de variables hidrológicas. Aun cuando las características del equipo utilizado por los participantes, no permiten obtener resultados con la rigurosidad y exactitud de pruebas en laboratorios, ni datos sobre los niveles de concentración de plaguicidas, “el uso de este equipo resultó útil para el monitoreo de estos parámetros básicos, y permitió una caracterización general de la calidad de las aguas superficiales en la cuenca del río Tres Amigos” (Blanco, 2020, p. 39). A su vez, estos datos permitieron a los participantes, identificar sitios en los que son necesarios análisis de calidad del agua exhaustivos y específicos, para determinar la causa de las concentraciones de fosfatos o de nitratos, por ejemplo.

Las Asadas fueron el grupo más representativo en cuanto a participación. Los puntos a cargo de estas organizaciones fueron monitoreados con mayor frecuencia. La revisión literaria sugiere que la cercanía con los puntos de muestreo y la relación directa de los participantes con el tema investigado, son factores importantes para asegurar el involucramiento y la continuidad de los participantes en el monitoreo (Win et al., 2019). En este sentido, la alta participación de las Asadas puede relacionarse con lo que señalan estos autores, al tratarse de “agrupaciones con un interés particular en el agua y que, a diferencia de los demás participantes, sus labores diarias se relacionan con este tipo de tareas de monitoreo” (Blanco, 2020, p. 41).

El acompañamiento individual de este proceso permitió observar algunos resultados que ya han sido relacionados en la literatura con la participación en procesos de ciencia ciudadana. Uno de estos resultados es el alfabetismo científico, como una forma de adquirir conocimiento sobre procesos ecológicos mediante el involucramiento en este tipo de iniciativas (Overdeest et al., 2004; Kimura & Kinchy, 2016; Alender, 2016; Hecker et al., 2018; Kimura & Kinchy, 2019). Además, el “efecto multiplicador” y el “liderazgo comunitario” se observaron a lo largo del proceso de monitoreo, en donde los participantes involucraron y capacitaron a otras personas de la comunidad en el monitoreo de calidad del agua, pero también compartieron los resultados obtenidos en otros espacios comunitarios (Overdeest, 2004; Storey et al., 2016; Kimura & Kinchy, 2016; Weeser et al., 2018).

Por otro lado, el acompañamiento colectivo por medio de los talleres permitió espacios de encuentro y discusión sobre la problemática ambiental y permitió articular a los participantes y las organizaciones involucradas en el monitoreo. A través de estos encuentros, los

participantes lograron identificar problemáticas en común y tomaron acciones colectivas a partir de los resultados y de la experiencia de monitoreo (Blanco, 2020, p.52). Dentro de estas acciones se incluyen la limpieza de las márgenes de los ríos, campañas de concientización ambiental o el planteamiento de estrategias comunitarias con respecto a la situación ambiental de las comunidades (Blanco, 2020, p.53).

Los resultados esta investigación coinciden con la literatura en que la experiencia generada a través de procesos de ciencia ciudadana, puede motivar acciones colectivas o llevar a la toma de decisiones en temas ambientales (Kimura & Kinchy, 2019). Esta experiencia en la cuenca del río Tres amigos, “demuestra que por medio de la ciencia ciudadana sí se pueden fortalecer procesos de organización comunitaria mediante la generación de conocimiento y evidencia científica, que permiten dar sustento a decisiones a escala local” (Blanco, 2020, p. 53).

Reflexiones finales

Esta investigación comprende un aporte a la discusión sobre mejores prácticas y lecciones aprendidas para el desarrollo de procesos de ciencia ciudadana en el campo de la Hidrología. La literatura ha señalado que este tipo de discusiones han sido menos expuestas en las publicaciones alrededor de esta práctica con enfoque hidrológico, las cuales se concentran en iniciativas desarrolladas en países del norte global (Buytaert et al., 2014; Jollymore et al., 2017; Njue et al., 2019).

La aplicación de este enfoque metodológico para el desarrollo de un monitoreo participativo de la calidad de las aguas superficiales en la cuenca del río Tres Amigos, permitió observar algunas de las particularidades de la ciencia ciudadana señaladas en la literatura. El acompañamiento individual y colectivo, y las evaluaciones realizadas al finalizar el proceso, demostró como lo señalan Kimura & Kinchy (2016), que la ciencia ciudadana permite el aumento del conocimiento y la “conciencia científica” de quienes se involucran en este tipo de iniciativas, así como la creación de capacidades comunitarias para la comprensión y protección del medio ambiente.

Este proceso permitió articular organizaciones y personas de las comunidades interesadas en la calidad del agua. Las redes que se conformaron a partir de esta experiencia es uno de los resultados más relevantes de esta experiencia, ya que constituyen “los primeros pasos a nivel comunitario para la organización de acciones colectivas y la toma de decisiones en temas relacionados con la calidad del agua en esta cuenca” (Blanco, 2020, p. 63).

El contexto socioambiental del área de estudio, caracterizado por el conflicto provocado por el monocultivo de piña, plantea lecciones aprendidas en cuanto al desarrollo de este tipo de iniciativas en contextos similares. Si las iniciativas de ciencia ciudadana tienen por objetivo además de la generación de nuevo conocimiento científico, tener un impacto a nivel comunitario, estas deben ser diseñadas en conjunto con los participantes, de manera

que los datos recolectados, sean útiles no solo para la investigación científica sino también para las agendas ambientales de las comunidades (Blanco, 2020, p. 63).

Finalmente, la ciencia ciudadana es considerada en muchos casos como una forma rentable de recolectar información cubriendo amplias escalas espaciales y temporales (McQuillan, 2014; Kullenberg, 2015; Kimura & Kinchy, 2016). Esta experiencia de ciencia ciudadana en la cuenca del río Tres Amigos demuestra que, llevar a cabo un proceso de este tipo más allá de la recolección de los datos, plantea retos metodológicos y esfuerzos necesarios que se convierten en un trabajo intensivo de acompañamiento, lo que resulta contrario si se espera que más bien esta sea una forma fácil y rentable de recolección de datos (Blanco, 2020, p. 58).

Referencias

- Alender, B. (2016). Understanding volunteer motivations to participate in citizen science projects: a deeper look at water quality monitoring. Recuperado de: https://jcom.sissa.it/archive/15/03/JCOM_1503_2016_A04
- Banco, S. (2020). *Ciencia ciudadana para la generación de información sobre la calidad de las aguas superficiales en la cuenca del río Tres Amigos. Zona Norte, Costa Rica, 2019*. [Tesis de Licenciatura en Geografía, Universidad de Costa Rica].
- Buytaert, W., Zulkafli, Z., Grainger, S., Acosta, L., Alemie, TC., Bastiaensen, J., De Bièvre, B., Bhusal, J., Zhumanova, M. (2014). Citizen science in hydrology and water resources: opportunities for knowledge generation, ecosystem service management, and sustainable development. Recuperado de: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/feart.2014.00026/full>
- Cerdas, M. (2017). Costa Rica necesita Red de monitoreo hidrológico. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/universitarias/costa-rica-necesita-red-monitoreo-hidrologico/>
- Córdoba, J. (2018). UCR revela que agua en la zona norte registran contaminación con agroquímicos. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/fuentes-de-agua-en-la-zona-norte-registran-contaminacion-con-agroquimicos/>
- Hecker, S., Bonney, R., Haklay, M., Hölker, F., Hofer, H., Goebel, C., Gold, M., Makuch, Z., Ponti, M., Richter, A., Robinson, L., Iglesias, J.R., Owen, R., Peltola, T., Sforzi, A., Shirk, J., Vogel, J., Vohland, K., Witt, T. and Bonn, A. (2018). Innovation in Citizen Science – Perspectives on Science-Policy Advances. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/324811534_Innovation_in_Citizen_Science_-_Perspectives_on_Science-Policy_Advances
- Jollymore, A., Haines, M., Satterfield, T., Johnson, M. (2017). Citizen science for water quality monitoring: Data implications of citizen perspectives. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/317632342_Citizen_science_for_water_quality_monitoring_Data_implications_of_citizen_perspectives
- Kimura, A. y Kinchy, A. (2016). Citizen Science: Probing the Virtues and Contexts of Participatory Research. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/311727185_Citizen_Science_Probing_the_Virtues_and_Contexts_of_Participatory_Research
- Kimura, A., Kinchy, A. (2019). *Science by the People. Participation, Power, and the Politics of Environmental Knowledge*. Rutgers University Press.

- Kullernberg, C. (2015). Citizen Science as Resistance: Crossing the Boundary Between Reference and Representation. Recuperado de: <https://gup.ub.gu.se/file/206652>
- Lave, R. (2012). Neoliberalism and the Production of Environmental Knowledge. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/263417341_Neoliberalism_and_the_Production_of_Environmental_Knowledge
- McQuillan, Dan. (2014). The Countercultural Potential of Citizen Science. Recuperado de: <https://research.gold.ac.uk/11482/1/mcquillan-countercultural-potential-of-citizen-science.pdf>
- Njue, N., Stenfert Kroese., Gräf, J., Jacobs, S.R., Weeser, B., Breuer, L., Rufino, M.C. (2019). Citizen science in hydrological monitoring and ecosystem services management: State of the art and future prospects. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0048969719334515>
- Overdeest, C., C. H. Orr, K. Stepenuck. (2004). Volunteer Stream Monitoring and Local Participation in Natural Resource Issues. Recuperado de: <https://www.humanecologyreview.org/pastissues/her112/overdeestorrstepenuck.pdf>
- Silvertown, J. (2009). A new dawn for citizen science. Recuperado de: <https://static1.squarespace.com/static/53ef7f3be4b07998dc387a48/t/53f0b673e4b06ae6d5b06e94/1408284275521/Silvertown+TREE+2009+Citizen+Science.pdf>
- Storey, R.G., Wright-Stow, A., Kin, E., Davies-Colley, R.J., Stott, R. (2016). Volunteer stream monitoring: do the data quality and monitoring experience support increased community involvement in freshwater decision making? Recuperado de: <https://www.ecologyandsociety.org/vol21/iss4/art32/>
- Tweddle, J.C., Robinson, L.D., Pocock, M.J.O. & Roy, H.E. (2012). Guide to citizen science: developing, implementing and evaluating citizen science to study biodiversity and the environment in the UK. Natural History Museum and NERC Centre for Ecology & Hydrology for UK-EOF. Recuperado de: <http://nora.nerc.ac.uk/id/eprint/20678/1/N020678BK.pdf>
- Weeser, B., Kroese, J., Jacobs, S., Njue, N., Kemboi, Z., Ran, A., Rufino, M., Breuer, L. (2018). Citizen science pioneers in Kenya – A crowdsourced approach for hydrological monitoring. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0048969718308878>
- Win, T.T., Bogaard, T., & Giesen, N.V. (2019). A Low-Cost Water Quality Monitoring System for the Ayeyarwady River in Myanmar Using a Participatory Approach. *Water*, 11, 1984. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/336000963_A_Low-Cost_Water_Quality_Monitoring_System_for_the_Ayeyarwady_River_in_Myanmar_Using_a_Participatory_Approach

Trayectoria de la Escuela Espiritual de la Naturaleza: Acciones Colectivas para la Educación Popular¹³

María José Bermúdez Bonilla

El Diseño Curricular de la Escuela Espiritual de la Naturaleza: Aprendiendo a Enseñar nuestros Aprendizajes, es la base de análisis de esta ponencia al gestarse desde un Proyecto Final de Graduación en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Esta ponencia rescata una reflexión de los aportes teóricos, metodológicos, técnicos y operativos del estudio de Factibilidad: “Procesos Organizativos y Educativos de la Escuela Espiritual de la Naturaleza”, el cual se ubica dentro de la Fase de Inversión del Proyecto que se diseñó para este trabajo final de graduación.

La Escuela Espiritual de la Naturaleza es un espacio de encuentro comunal para el intercambio y construcción de experiencias comunales ante el conflicto socioambiental por el agua de la microcuenca del Río Poás en el municipio de Aserrí, al sur de la ciudad de San José en Costa Rica. Dicho espacio fue impulsado desde la Asociación Yarä Kanic, también originaria de Aserrí, y desde donde además sus integrantes han articulado sus experiencias académicas para nutrir la acción colectiva. Siendo este el motivo que impulsó el trabajo final de graduación mencionado con anterioridad, el cual tuvo como objetivo sistematizar la trayectoria de la Escuela con la finalidad de nutrir la estructura y acciones organizativas por medio de una malla curricular no-formal.

Durante este artículo, se presentarán generalidades del planteamiento teórico-metodológico de la propuesta implementada en este proyecto, así como una exposición básica de la visión que predominó, siendo uno de los aportes que resultaron del proyecto. Además de delimitar la concepción de proyecto que fue configurado para el diseño de este, el cual rompe la estructura tradicional de Ciclo de proyecto y propone una dinámica de gestión a modo de Espiral.

Posteriormente se exponen las principales coyunturas de la Escuela Espiritual de la Naturaleza en el periodo de 2011 a 2016, dejando en evidencia los elementos fundantes

13 Origen de la Ponencia: (2018) Diseño Curricular para la Escuela Espiritual de la Naturaleza: “Aprendiendo a enseñar nuestros aprendizajes”. Proyecto Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. En condición de “Aprobado con Distinción”.

para el desarrollo del Programa Socioeducativo Recuperando Conciencias. Los cuales se retoman bajo tres postulados: 1. Nacimiento de la Escuela Espiritual de la Naturaleza, 2. Intercambio para la Autodeterminación y 3. Incidencia para la Transformación Social, que logran sistematizar dicha trayectoria, analizando los elementos organizativos y educativos más allá de los eventos singulares.

Finalmente se expondrán las principales conclusiones de este estudio que dieron forma a la Sub-Fase de Factibilidad del proyecto, y que evidencia de forma íntegra la experiencia de las Escuela Espiritual de la Naturaleza. Se reconocerá la trayectoria de la escuela no como un hecho aislado, sino como un aporte para el sector académico y para otras organizaciones comunitarias que enfrentan contextos similares.

Marco Teórico-Methodológico

Comprensión teórica



Fuente: Elaboración propia

La propuesta teórica y metódica que acompañó el proceso de Diseño Curricular de la Escuela Espiritual de la Naturaleza encontró cabida desde un marco vinculado a la Educación Popular y la Investigación-Acción Participativa. Dicha propuesta se estructuró en una serie de cuatro postulados que conglomeran las principales categorías de análisis y su aporte en la constitución de un método para el desarrollo del Proyecto.

Como primer postulado se encuentra “*De la individualidad a la acción colectiva*”, el cual permite ubicar la construcción del ser social desde una visión crítica, histórica, sentipensante y con un vínculo dialéctico con la acción colectiva. Proceso en el cual los seres sociales logran “asumirse” como lo propone Freire, reconociendo en su individualidad las posibilidades de incidir en la realidad desde la acción colectiva con otros. Por lo cual, “Los movimientos recurren al desafío colectivo para convertirse en el punto focal de sus seguidores y atraer la atención de sus oponentes y de terceras partes, y crear un colectivo del cual ser portavoz” (Tarrow, 2004, pág. 27).

Además, se retoma el postulado de Fernández y López (2008) que especifica en la acción comunitaria como un tipo de acción colectiva, que aporta los elementos específicos que perfilan al ser social desde una construcción identitaria colectiva en sintonía con las condiciones de vida y los desafíos contextuales de una comunidad. Siendo este elemento el que da pie al segundo postulado de esta propuesta teórica bajo el nombre de “*Desafíos Contextuales y el Poder*”.

Las condiciones de vida son otra categoría que analiza las particularidades organizativas de las colectividades, en contraste con la satisfacción e insatisfacción de las necesidades básicas de las personas. Reconociendo que las necesidades básicas son “el prerrequisito o condición previa suficiente para el ejercicio de la ciudadanía en su acepción más amplia” (Pereira, 2000, p. 32-33). Si bien esta propuesta no se enfoca en la categoría de ciudadanía, esta puede aportar la perspectiva ontológica del ser social desde un ámbito transformador, crítico y autónomo.

Por lo cual, las relaciones de poder se tornan una clave para comprender las dinámicas en el ámbito cotidiano o de la infrapolítica como establece Scott (2011), ya que estas inciden en las necesidades básicas del ser social y en consecuencia sus posibilidades de participación e incidencia política individual y colectiva. Siendo en esa relación dialéctica de lo individual y lo colectivo, donde es posible que se trascienda “*De las ideas comunes a la acción comunitaria*”, siendo este el tercer postulado que da forma a la propuesta teórica; pero esencialmente muestra un camino para el desarrollo metodológico de la propuesta, en el tanto:

las comunidades deben declarar por sí mismas, sin coacción, cuáles son las necesidades que tienen y señalar la prioridad de los problemas que deben solucionarse. Las autoridades o los promotores pueden pensar honestamente y aún descubrir técnicamente que la comunidad debe encarar determinado asunto primero, cuando en realidad ella piensa distinto. Los prudentes es seguir a la comunidad, especial principio (Fals, 1960, p. 54).

La transición de las ideas comunes a la acción colectiva se ve mediada por las capacidades de las organizaciones comunitarias para instrumentalizar sus experiencias, saberes y recursos, para atender sus desafíos contextuales. En este caso al tratarse de una escuela popular que busca ampliar su incidencia política, el desarrollar una estrategia desde la

Educación Popular y la Investigación-Acción Participativa como métodos para el desarrollo de un proyecto de corte comunitario, siendo este el cuarto eje que estructura la propuesta teórico-metodológica bajo el postulado de “*Educación, Investigación y Acción para la Instrumentalidad*”. Seguidamente se expone un pequeño apartado para ampliar la visión de proyecto, ya que un marco de comprensión dialéctico como este debe transformar la visión tradicional del Ciclo del Proyecto.

Espiral del Proyecto

El Proyecto de Diseño Curricular de la Escuela Espiritual de la Naturaleza encontró su cabida metodológica desde un proceso de investigación-acción participativa, que logró instrumentalizar el recurso técnico-operativo del proyecto como un medio para el alcance de productos y procesos organizativos. Aun así, su visión de proyecto resulta innovadora al catalogarlo de corte comunitario, el cual implica que:

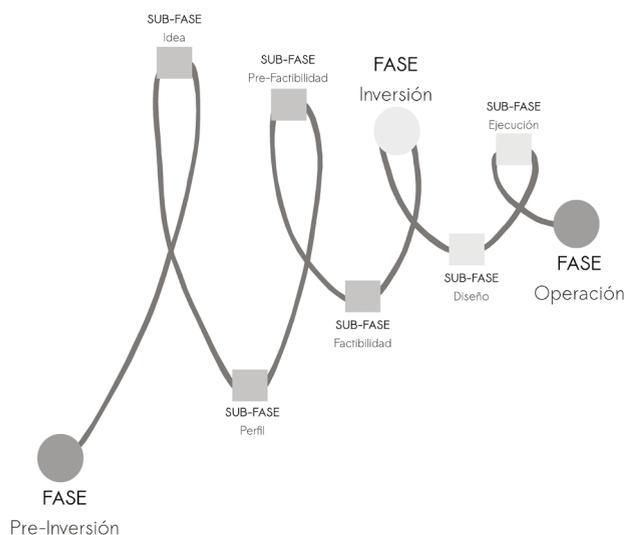
Estas acciones se estructuran bajo la forma de proyectos, que producen cambios en la situación económica, social y cultural presente o actual de la comunidad, transformándola en una situación futura que contribuya a mejorar las oportunidades y calidad de vida (Crespo, 2011, p. 3-4).

Ante esta reflexión, la estructura tradicional de la academia de visualizar a los proyectos como un ciclo fue resignificada y adoptó una perspectiva en espiral, otorgando consecución en las fases, pero sin reducirlo a una dinámica lineal e unidireccional (Ver Gráfico #2). Específicamente se propone un movimiento en espiral de afuera hacia adentro, donde se retomaron elementos dispersos de la organización para su fortalecimiento.

Siendo un fortalecimiento que atendió una necesidad o área de mejora en un tiempo determinado, conservando así la esencia del proyecto. Por lo cual se integraron las Fases de Pre-Inversión, Inversión y Operación, pero bajo esta visión que se ve determinada y condicionada por la comunidad de Barrio San José de la Montaña en Poás de Aserrí, que convive con la microcuenca del Río Poás.

En este caso la **Fase de Pre-Inversión** cuanta con una serie de cuatro Sub-Fases. La primera que expone el proceso de consolidación de la **Idea del Proyecto** la cual se basó en la necesidad concreta de consolidar de mejor manera la oferta educativa ante la comunidad. La segunda destinada al Perfil, retoma los elementos generales de presentación del proyecto como su nombre, responsables, presupuesto y demás elementos.

Espiral del Proyecto



Fuente: Elaboración propia

El tercer aspecto destinado a la **Pre-Factibilidad** retrata una delimitación del proyecto ubicando un área de mejora, contextualizando el proyecto, definiendo una población meta y una alternativa de solución. En este caso se realizó un análisis de política pública que demostró significativos vacíos ante la atención de conflictos socioambientales por el agua por parte del Estado costarricense y en la experiencia de Poás de Aserrí, ha sido el motivo de organización y co-creación de medidas pedagógicas como alternativa ante el conflicto. Por ello el proyecto opta por fortalecer dicha oferta educativa no-formal como una iniciativa comunal que transforma las relaciones socioambientales de las personas co-habitantes de la microcuenca.

Y como cuarta Sub-Fase se encuentra la **Factibilidad**, que reúne los diversos aspectos que permitirán que el proceso de Diseño Curricular sea posible bajo un enfoque desde la Educación Popular y la Investigación-Acción Participativa. Para ello se desarrollaron estudios contextuales y técnicos:

1. *Estudio de Contexto: Procesos organizativos y educativos de la Escuela Espiritual de la Naturaleza*
2. *Estudio de Contexto: Caracterización de las condiciones de vida del espacio local*
3. *Estudio Técnico: Definición del equipo de diseño curricular*
4. *Estudio de Contexto: Perfiles de participación del equipo de diseño curricular*
5. *Estudio Técnico: Elementos constitutivos de la estructura de la malla curricular*

Siendo los resultados del primer estudio de contexto sobre los “Procesos organizativos y educativos de la Escuela Espiritual de la Naturaleza” el punto focal de este artículo, que busca socializar la experiencia de la escuela como estrategia de incidencia sobre el conflicto socioambiental por el agua.

En consecuencia, la estructura de la Fase de Inversión se desglosa en una serie de dos Sub-Fases. La primera destinada al **Diseño** propio del proyecto que en esta ocasión se definió en la actualización de la malla curricular de la Escuela Espiritual de la Naturaleza, dinámica que se estructuró bajo rutas creativas en tres líneas: Curso Básico de Break Dance, Taller Abono Orgánico y Taller de Jabones Biodegradables. Como segundo **Ejecución** expone los insumos creados para que la Operación de la malla curricular pueda desarrollarse, entre ello materiales pedagógicos, instrumentos de registro, publicidad, entre otros.

Y finalmente la **Fase Operación** posiciona una serie de tres reflexiones asociadas al registro, siendo este elemento el principal recurso que debe de consolidarse para que los procesos de aprendizaje, evaluación y difusión de la experiencia de la Escuela Espiritual de la Naturaleza se refuercen.

Cada una de esta Fases y Su-Fases fueron co-gestadas con la Escuela Espiritual de la Naturaleza, pero sin lugar dudas su base dependió de su reconstrucción histórica, que les permitió a todas las personas integrantes reconocer las diversas experiencias organizativas y educativas que originaron las condiciones actuales que apuntan a una mejora de su oferta educativa comunal. Por esta razón se decidió socializar dicha trayectoria por medio de esta ponencia.

Trayectoria de la Escuela Espiritual de la Naturaleza (2011-2016)

La reconstrucción de la trayectoria de la Escuela Espiritual de la Naturaleza se realizó bajo una amplia consulta documental del registro de la Asociación Yarä Kanic tanto en fuentes impresas, digitales, textuales, gráficas, audiovisuales y vivenciales. Este último elemento fue registrado por medio de un etiquetado de emociones en una serie de sesiones de Memoria Colectiva, donde era analizada por la Escuela la documentación recapitulada por la investigadora. Trabajo que fue plasmado en la publicación “Memoria Colectiva: La Nueva Semilla” como parte de la Iniciativa Estudiantil IE-69 Apoyando el Diseño Curricular de la Escuela Espiritual de la Naturaleza, de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Este apartado pretende reflejar las principales coyunturas organizativas que brindaron soporte al desarrollo del Programa Socio-Educativo Recuperando Conciencias como propuesta educativa de la Escuela Espiritual de la Naturaleza. La cual encontró como base organizativa la alianza entre la Asociación Yarä Kanic, la ASADA de Poás y Barrio Corazón de Jesús y el vecindario de Barrio San José en Poás de Aserrí.

Para el año 2011 se logran plasmar antecedentes significativos que perfilaron la estructura de la Escuela y el Programa Socio-Educativo, teniendo en consideración que su equipo gestor correspondió de forma inicial a la entonces Colectiva Yarä Kanic. Siendo el proceso de constitución de esta organización la que logra consolidar consecuentemente la propuesta educativa y organizativa de la Escuela. Esta se vio mediada por procesos juveniles de incidencia política en ámbitos como el Comité de la Persona Joven, que colocó el tema de la gestión comunitaria del agua por medio de animación sociocultural, dentro de la agenda política del cantón de Aserrí.

Esta experiencia generó dentro de la colectividad de Yarä Kanic, la reflexión de su identidad como habitantes de un territorio con las particularidades de que se encuentran en el cantón de Aserrí y, además, pertenecientes a un grupo social caracterizado por la juventud. Generando como resultado acciones colectivas evocadas a la apropiación del espacio público para la expresión de manifestaciones artísticas críticas del contexto inmediato y estructural de la sociedad.

La particularidad de que el cantón de Aserrí cuente con muchos acueductos comunales con estructuras organizativas débiles y con graves condiciones de riesgo ambiental para gestión comunal del agua, logró consolidarse como un pilar al cual apuntar como colectivo, siendo una manifestación de carencia significativa en la cotidianidad de la comunidad. Por lo tanto, en 2012 cuando se consolida un vínculo con la ASADA de Poás y Barrio Corazón de Jesús, al ser un actor estratégico en la región al ser uno de los acueductos comunitarios más grandes del cantón y al ubicarse en una zona de importancia ambiental; ya que forma parte de la cuenca Tárcoles que es la más contaminada de toda Centroamérica, su área de cobertura incluye parte de la zona Protectora de los Cerros de Escazú y es un espacio con alta vulnerabilidad a deslizamientos.

Este enlace trajo como resultado el diseño y aplicación de la metodología de las Tardes de Espanta Perros en la Urbanización los Cenízaros en el año 2012; comunidad que cuenta con un conflicto socio-ambiental por el manejo de una planta de tratamiento de aguas residuales gestionada por la ASADA. Esta metodología generó una intervención del espacio público comunal por medio de manifestaciones artísticas para procurar una dinámica de encuentro comunal. Con la finalidad de estimular la reflexión contextual de la comunidad por medio de la animación socio-cultural y promoviendo la transformación de esa realidad por medio de la gestión socio-cultural.

Dicha experiencia y la participación de Yarä Kanic en espacios de vinculación nacional de la gestión del agua, generó que se resignificara la visión de la iniciativa y provocó que se integrara el enfoque de cuenca. Este nuevo insumo de reflexión implicó el cierre del proceso en la Urbanización los Cenízaros, que esta comunidad se ubica en la cuenca media del Río Poás, por lo que Yarä Kanic decidió enfocar sus esfuerzos en la zona de nacimiento del río y donde se encuentran los primeros focos de contaminación que afectan al cuerpo de agua. Siendo bajo este criterio que se decide iniciar un vínculo con el Barrio San José.

La experiencia de las Tardes de Espanta Perros en Barrio San José logra consolidar la necesidad de un espacio de formación comunal para la vinculación comunitaria de sus habitantes. Logrando resignificar el conflicto socio-ambiental que enfrenta el río Poás ante los múltiples focos de contaminación generados por la propia comunidad, exponiendo a un riesgo de salud pública no solo al barrio San José, sino a las más de 12.000 personas que abastece la ASADA. Por lo cual, en 2013 nace oficialmente la Escuela y su primera oferta de clases vinculada al break dance, teatro y el grupo Metamorfosis de la Madre Tierra.

También durante 2013 la efervescencia política a nivel nacional incidió en la propuesta educativa, en el tanto Yarä Kanic se encontró vinculado a procesos de solidaridad y acompañamiento de procesos como la lucha contra el maíz transgénico, Ley de Aguas, resistencia indígena en Salitre, movimiento campesino en Medio Queso, el movimiento estudiantil universitario del 8N y 15N, entre otras coyunturas que aportaron experiencias educativas vinculadas a procesos de organización política con base comunal. Las cuales fueron integradas en las clases de la Escuela como parte de los insumos de reflexión.

Para 2014 las principales coyunturas organizativas y educativas se vincularon a la integración de lideresas comunales en el rol de enseñanza del Programa. Además, se inicia con experiencias de gestión de fondos con la Cooperativa Viresco y una Beca Taller del Ministerio de Cultura, las cuales dieron como resultado la publicación “Las voces que defienden la cuenca del Río Poás” y un intercambio de experiencias con la Escuela de Arte de Puerto Viejo - Talamanca. Siendo estas propuestas que enlazaban la animación y la gestión socio-cultural con la gestión comunitaria del agua.

En 2015 la propuesta del Programa Socio-Educativo Recuperando Conciencias logra un salto cualitativo en su método de enseñanza. El cual utiliza los momentos de la gestión del agua: Fuente, Captación, Potabilización, Almacenamiento, Distribución, Consumo y Saneamiento, para generar una reflexión metafórica de cada uno para la enseñanza de las artes de la danza popular, break dance, teatro comunitario, economía social solidaria y círculos de mujeres.

También para este año se logra la vinculación con las Escuelas Normalistas y los Caracoles Zapatistas mexicanos, al vincularse con Vicente Vázquez por medio de la alianza con el Colectivo de Comunicación Popular Radio Machete. Permitiendo el intercambio de experiencias y la consolidación de lazos estratégicos a nivel internacional en materia educativa y organizativa.

Para 2016 el Programa Socio-Educativo Recuperando Conciencias alcanza una incidencia significativa en la comunidad, al transformar sus propuestas educativas artísticas a elementos de formación en materia de gestión ambiental como la producción de jabones biodegradables, cosecha de lluvia y biodigestión. Además, de buscar un proceso de “formación de formadores” llamado “profesorado”, el cual buscaba compartir recursos para la gestión

de procesos educativos y organizativos, con la finalidad de ampliar el equipo gestor de la Escuela con integrantes habitantes de la comunidad de Barrio San José.

Las experiencias de formación de la Escuela se vieron caracterizadas por ser dinámicas inconclusas que no posibilitaron el alcance de resultados concretos para las personas participantes, lo cual generó una desmovilización en el proceso organizativo. Por lo cual, para el segundo semestre de 2016 se planteó la necesidad de analizar la propuesta de la Escuela desde el trabajo final de graduación de María José Bermúdez, la cual ha sido parte del equipo gestor desde 2012 y puede invertir su recurso académico para la gestión de un diseño curricular participativo.

Resultados

Como se mencionó en la Introducción, esta ponencia solamente se enfoca en el estudio de factibilidad Procesos Organizativos y Educativos de la Escuela Espiritual de la Naturaleza. Así que los resultados por enunciar en este apartado se evocan a dicho estudio. El cual tuvo como principal resultado sistematizar la experiencia de la Escuela, así como generar insumos propios para instrumentalizar dicha experiencia por medio de muestras documentales que posteriormente acompañaron el Diseño Curricular de la Escuela, así como la publicación “Memoria Colectiva: La Nueva Semilla” que permitió generar un insumo comunicativo que posibilita la difusión de la experiencia de la Escuela.

En este caso la sistematización aporta un análisis significativo de la trayectoria de la Escuela que logra posicionar la incidencia de la propuesta educativa dentro de las coyunturas actuales en educación popular y pedagogías críticas en Latinoamérica. Este análisis reunió una serie de tres elementos fundantes en la experiencia de la Escuela; seguidamente se recapitulan algunas de las principales reflexiones constituidas.

Nacimiento de la Escuela Espiritual de la Naturaleza

La consolidación de una propuesta como la Escuela Espiritual de la Naturaleza, como un espacio de organización y educación popular de carácter comunal evocado al conflicto socio-ambiental del agua, genera una ruptura no solo en estructura obsoleta de organización en el tema de Barrio San José, sino que además entra al debate regional, nacional e internacional sobre este ámbito. Teniendo como principal resultado una resignificación del conflicto por el agua al integrar la animación y la gestión socio-cultural como medio de transformación social.

Siendo además una estrategia que reunió el poder de las poblaciones más oprimidas e invisibilizadas de la comunidad en los procesos de gestión comunitaria, como lo son las mujeres, migrantes, jóvenes, niños y niñas. En donde “El contacto con agentes de cambio especializados en quienes la comunidad confiaba, sirvió para romper la costra de la inercia y para iniciar un dinámico ciclo de cambio social.” (Fals, 1960, p. 51); rol que fue asumido por la Asociación Yarã Kanic.

Intercambio para la Autodeterminación

Los múltiples canales de intercambio de conocimientos, saberes, sentires, habilidades y recursos, lograron ser la base material e inmaterial que dio forma a la estructura de la Escuela Espiritual de la Naturaleza, siendo acompañada siempre de una experiencia de enseñanza-aprendizaje en donde:

el educador ya no es solo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educando, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas. (Freire, 1987, p. 86).

El reconocimiento de la otredad y la reflexión de las posibilidades políticas de transformación social desde la colectividad y la autonomía, propiciaron la autodeterminación de los procesos organizativos y educativos de la Escuela; consolidando una identidad que hace que la acción no solamente sea colectiva sino además comunitaria.

Incidencia para la Transformación Social

A pesar de las limitaciones para concluir de forma íntegra el proceso de enseñanza-aprendizaje de las diversas propuestas de formación del Programa Socio-educativo Recuperando Conciencias, su esencia radicó en el estímulo de espacios de encuentro comunitario. Ya que estas dinámicas posibilitaron lecturas y acciones comunes que transformaron en cierta medida las condiciones sociales que agudizan la vulnerabilidad ambiental del río Poás.

Finalmente, este proceso de retomar las experiencias pasadas generó una nueva experiencia de enseñanza-aprendizaje. En el tanto, incidió a lo interno de la organización, al poder valorar las experiencias más allá de acciones pasadas, sino como pre-condiciones del presente y como producción de conocimiento válido que fortalece la coyuntura actual de la organización. Es así como “La reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la relación Teoría/Práctica sin la cual la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo.” (Freire, 1998, pág. 24).

Conclusiones

En primera instancia esta experiencia evidencia la vigencia de los postulados de la Educación Popular y las pedagogías críticas en el contexto costarricense actual. Dejando en claro que son una alternativa para la atención comunitaria de los conflictos socioambientales, al posibilitar una vinculación desde animación y la gestión sociocultural de los espacios locales, integrando no solo el común denominador de comunidad sobre el conflicto sino además sus potencialidades.

Por otra parte, la sistematización de la trayectoria de la Escuela Espiritual de la Naturaleza instrumentalizó la experiencia en función del Diseño Curricular y generó insumos de difusión sobre las estrategias de incidencia de la organización. Pero además, visibiliza la importancia de la sistematización como recurso educativo y organizativo; donde la acción colectiva cobra sentido en el tanto sea acompañada de procesos reflexivos, de investigación y educación. Donde asimismo, aporta a la organización comunal involucrada y a otras estructuras organizativas con procesos similares.

Y como tercera dimensión de conclusión, este trabajo posiciona la capacidad que existe desde la academia para acompañar y aportar en los procesos comunitarios. Al integrar insumos teóricos y metodológicos de corte científico desde una perspectiva crítica y respetando la autonomía de las organizaciones de base comunal.

Referencias

- Crespo, Marco (2011). *Guía de diseño de proyectos sociales comunitarios bajo el enfoque del marco lógico*. ISBN-13: 978-84-692-5878-1. Caracas, noviembre de 2011.
- Fals, O. (1960). *Acción Comunal en una vereda colombiana: su aplicación, resultados y su interpretación*. Universidad Nacional de Colombia. Ministerio de Agricultura. Bogotá, Colombia.
- Fernández, T. y López, A. (2008). *Trabajo Social Comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*. Editorial Alianza, Madrid, España.
- Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía*. Editorial Siglo XXI. México.
- Freire, P. (1987). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Editorial Siglo XXI. México.
- Freire, P. (1987). *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Siglo XXI. México.
- Pereira, P. (2000). *Necesidades Humanas: para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia*. Editorial Cortez. Brasil.
- Scott, J. (2011). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Editorial Era. Londres, Inglaterra.
- Tarrow, S. (2004) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Editorial Alianza. Madrid, España.

Comportamiento electoral en primera y segunda ronda de las elecciones presidenciales de 2014 y 2018 en Costa Rica

Sharon Camacho Sánchez

Esta publicación forma parte del Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de licenciatura en Geografía en la Universidad de Costa Rica. El mismo, parte de la necesidad de estudiar los fenómenos electorales bajo una perspectiva territorial, debido a que, es un área poco estudiada en el país y cuenta con gran potencial por los registros de datos electorales que dispone el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Como se mencionó, la investigación se encuentra en su etapa inicial, por lo que los resultados que se van a presentar son preliminares.

Costa Rica ha experimentado a través del tiempo una sustantiva transformación en los patrones de distribución del voto, o mejor dicho del apoyo otorgado por la ciudadanía hacia los partidos políticos. Estos cambios han sido producidos por nuevas dinámicas electorales, parte del proceso que Sánchez (2002) denomina como desalineamiento electoral, dado por el aumento significativo en las tasas de abstencionismo, surgimiento de terceros partidos, mayor quiebre del voto y volatilidad electoral; asuntos que empezaron a cambiar a partir de la elección de 1998.

Desde esta perspectiva el surgimiento de fuerzas políticas no tradicionales en la competencia partidaria, así como el descontento con la política nacional, aportan al debilitamiento y posteriormente a la desaparición del bipartidismo en Costa Rica Raventós, et al (2012). Con el fin del bipartidismo se da la modificación de los patrones de distribución geográfica del voto, los partidos políticos pasan de recibir apoyo homogéneo en todo el país a tener concentraciones específicas en el territorio.

Como parte del contexto sociopolítico surgen los balotajes o segundas rondas electorales, debido a que ninguno de los partidos logra alcanzar más del 40% de los votos, requisito para obtener la presidencia. Este fenómeno se da por primera vez en el año 2002 y se ha repetido en las elecciones de 2014 y 2018. Los balotajes adquieren especial interés en esta investigación, ya que han evidenciado la volatilidad de algunos distritos y cantones de

primera a segunda ronda electoral, es decir, apoyos partidarios diferenciados en espacio y tiempo. Los distritos volátiles, así como aquellos que se mantienen como bases electorales en ambas rondas, conforman la base de los resultados que se expondrán acá.

En este sentido, esta ponencia tiene como objetivo presentar parte de lo que pretende ser una iniciativa para retomar la investigación geográfica en los fenómenos electorales en Costa Rica. El Trabajo Final de Graduación examina los patrones volátiles de distribución espacial de los votos y posteriormente se centra en un caso de estudio particular, sin embargo, este último no será abarcado en la misma.

Los resultados que se presentan tienen como base un análisis descriptivo a escala distrito administrativo, en el que se realiza una contextualización de los principales patrones de cambio en los procesos electorales del país. Este se centra en la creación de mapas de dirección de cambio, que establecen relaciones del partido que ganó el distrito en primera ronda y el que ganó en segunda ronda para la elección presidencial del 2014 y 2018.

El aporte de la Geografía a la comprensión de los fenómenos electorales

Los territorios permiten un acercamiento a detalle de los procesos electorales, esto porque es justo en espacios determinados que se llevan a cabo los vínculos, las relaciones con los partidos políticos, la campaña política y cuestiones propias del lugar con la sociedad. De manera que desde este enfoque se puede comprender como estas variables y otras, interactúan en el espacio y tiempo para que finalmente las personas tomen la decisión de otorgar su apoyo a un determinado partido político. A esto Granados (2009), agrega que pocos procesos geográficos presentan variaciones tan marcadas como los fenómenos electorales Granados, (2009), p. 287.

Partiendo de lo anterior, la Geografía Electoral es la sub disciplina de la Geografía Política que abarca la comprensión de los fenómenos electorales. No obstante, es importante tener en cuenta que en Costa Rica este tema ha sido poco abordado y más bien se encuentra como un área rezagada dentro de la Geografía contemporánea. Estudios como Granados, C y Ohlsson, A. (1983), Granados, C. (1994), Granados, C. (2009) y Borge, M. (1989) son fundamentales para la investigación de la Geografía Electoral en el país.

Ahora bien, Balderas (2012) define a la Geografía Electoral como el estudio del proceso electoral, desde cualquier arista: antes, durante y después del momento electivo. De manera que es una disciplina versátil que permite estudiar las elecciones desde los diferentes ámbitos que componen e interactúan en el territorio. Así como posibilita la comprensión no sólo de los resultados electorales sino del proceso de campaña, propaganda política y aspectos posteriores a la contienda.

Más allá, se pueden encontrar distintas definiciones de Geografía Electoral según el campo al que se esté haciendo referencia. Siguiendo a Granados (2009) existen dos campos

básicos: la Geografía Electoral cuantitativa y cualitativa. Por ejemplo, González (1999) menciona que la Geografía Electoral está orientada a conocer los patrones espaciales del voto, en función del apoyo otorgado a los partidos políticos por parte del electorado, además de la relación de dicha preferencia con las características demográficas, socioeconómicas y espaciales de la población.

La propuesta de Gonzáles (1999) está orientada a un enfoque cuantitativo, basado en un análisis espacial y principalmente descriptivo. En el que se estudian las posibles relaciones de los resultados electorales con las características sociodemográficas de la población, dando ciertas correlaciones a escalas generalmente de país o región. Por ejemplo, Granados (2009) identifica como tradiciones fundamentales en el estudio de la geografía electoral cuantitativa la variación espacial de las votaciones, la organización espacial de las elecciones y los patrones de representación.

Por otra parte, Derek, et al (2009) afirma que la Geografía Electoral es el estudio de los aspectos geográficos de la organización, la conducta y los resultados de las elecciones. Esto porque el análisis a diferentes escalas de las elecciones, está limitado al lugar (generalmente aquel que es el hogar de la persona) y los resultados de ellas pueden estar sujetos al análisis geográfico. También, Shin (2001) afirma que esta sub disciplina de la Geografía contribuye a entender el resultado de la organización del partido, circunstancias históricas y condiciones geográficas que convergen para caracterizar diferentes lugares de distintas maneras.

Lo anterior hace referencia a un concepto más cualitativo, ya que implica un mayor acercamiento a los lugares y su cotidianidad, para dar respuestas a las variaciones y patrones observados. Además, este análisis percibe el territorio como un espacio humanizado soportado en la apropiación y la organización social. Es decir, para desarrollar este enfoque es necesario el trabajo de campo exhaustivo en el que realicen actividades como: entrevistas, observación, grupos de trabajo entre otras técnicas de investigación.

Resultados preliminares

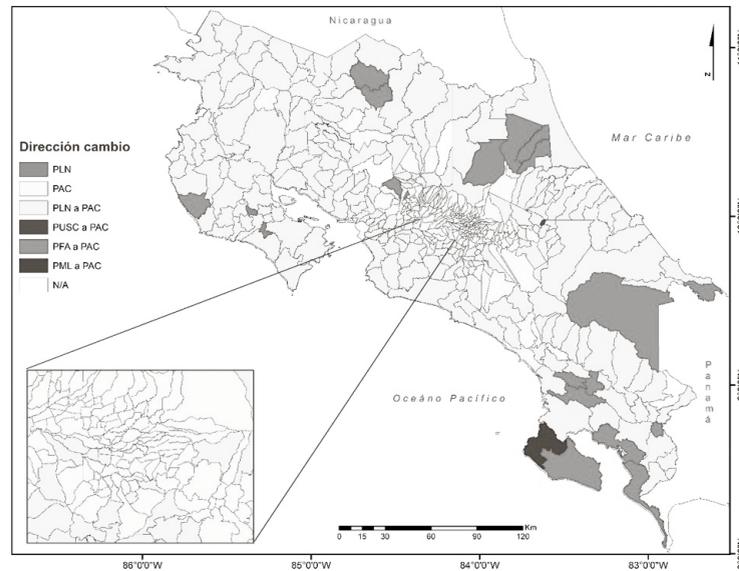
Elecciones año 2014

Los resultados que presenta esta ponencia se basan en la primera etapa de la investigación, en la aplicación de la técnica de dirección de cambio a los partidos ganadores en todos los distritos administrativos del país. En este sentido, la tendencia general de cambio para el 2014 de primera a segunda ronda fue el traslado del apoyo del Partido Liberación Nacional (PLN) al Partido Acción Ciudadana (PAC). Esta situación según se logra observar en el Mapa 1, se puede decir que fue lo que dominó a nivel nacional. Lo anterior, de cierta forma, no sorprende del todo debido a la coyuntura política que se vivía para la segunda vuelta de la elección, en la que el excandidato a la presidencia Johnny Araya Monge del PLN, desistió a realizar campaña para la segunda ronda electoral.

El PAC, captó la mayoría de votos que obtuvo el PLN en primera ronda. Este segundo partido ganó en 272 distritos en primera ronda y de ellos 270 trasladaron su apoyo al PAC en la segunda. En consecuencia, se aprecia un patrón de distribución relativamente homogéneo en todo el país que caracteriza el traslado del apoyo del PLN al PAC, a excepción del Gran Área Metropolitana (GAM) en donde el PAC consiguió ganar en las dos ocasiones en gran cantidad de distritos, ver Mapa 1. De hecho, se observa un conglomerado considerable de apoyo en febrero y abril de distritos urbanos hacia el PAC; por otro lado, hubo distritos rurales que también apoyaron a este partido, como: Bahía Ballena en el cantón Osa, San Isidro del General y Daniel Flores en el cantón Pérez Zeledón y Mogote en el cantón Bagaces.

Particularmente, el caso del PAC en la primera ronda de 2014 ejemplifica la importancia que tiene el peso de las unidades administrativas con más población sobre otras. Acción Ciudadana ganó el 38% de los distritos del país y en el Mapa 1 se puede ver que el área que abarcó fue reducida, mientras que, Liberación Nacional con el 57% de los votos alcanzó más extensión territorial. Lo anterior, se puede explicar de acuerdo con Alfaro y Gómez (2014) por la fortaleza territorial que tuvo el PAC en 2014 (que se puede extrapolar al 2018 también), al ganar distritos del Valle Central donde habita la mayor cantidad de población del país y esta es la que muestra mayor propensión a votar.

Mapa 1. Dirección de cambio en la elección 2014



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE, SNIT (2018)

Se logra observar también, un patrón de cambio en distritos principalmente de la periferia del país del PFA al PAC, es decir, el PFA ganó distritos en su mayoría costeros y fronterizos, que, además, se encuentran cercanos entre sí. Por ejemplo: Cuajiniquil (Santa Cruz), Amparo y San Jorge (Los Chiles), Ángeles y Concepción (San Ramón), Telire y Sixaola (Talamanca), Boruca y Colina (Buenos Aires), Palmar (Osa), Puerto Jiménez, Pavón y Golfito (Golfito), Agua Buena (Coto Brus), Cariari, Roxana y La Rita (Pococí).

Bajo esta misma línea en el cantón Osa el distrito Bahía Drake fue el único en el país que ganó el Partido Movimiento Libertario (PML), seguido por el PFA con 29 votos más. Cercanos a este se encuentran distritos como Puerto Jiménez, Pavón y Golfito en los que el partido ganador fue el PFA. Por otra parte, Peralta en el cantón Turrialba fue el único distrito en que ganó el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) por encima del PLN con 6 votos. Lo interesante es que para la segunda ronda el apoyo se trasladó para el PAC (partido con 62 votos menos que el máximo del PUSC en primera ronda), ganando con 44 votos más que el PLN. Peralta es un distrito con un electorado de 315 personas y que recibió un total general de votos de 191 TSE (2018).

Por el contrario, destacan los casos de los distritos Huacas y Porvenir del cantón Nandayure, ambos de la provincia Guanacaste; en los cuales se mantuvo el apoyo en ambas rondas hacia el PLN. Es decir, podría mencionarse que conservaron el patrón de base electoral que ha mantenido este partido en la provincia. No obstante, para afirmar lo anterior

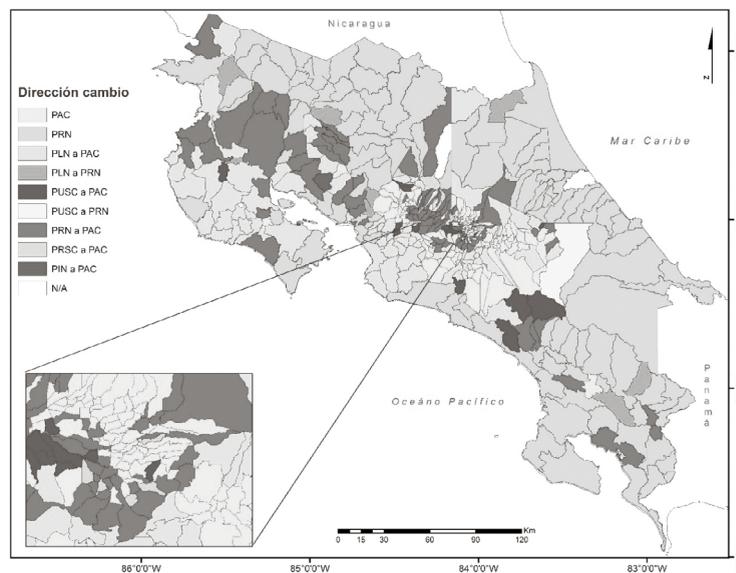
es necesario hacer este análisis para elecciones anteriores. Por último, los distritos que apoyaron al PAC en ambas rondas electorales conformaron un patrón claro de concentración de estos votos en el centro de país, o bien, principalmente dentro del Gran Área Metropolitana (GAM). Mientras que el PLN tendió a recibir mayor apoyo en la periferia y provincias como Alajuela, Limón, Puntarenas y Guanacaste.

Elecciones año 2018

Para esta elección, las características adversas que describieron Alfaro y Gómez (2014) para la contienda del 2014, se puede decir tuvieron continuidad. Esta fue una elección cuya campaña estuvo marcada por debates sobre temas que produjeron fuertes clivajes en la población y como dato importante, fue la primera vez en que Liberación Nacional ni la Unidad Social Cristiana consiguieron pasar a segunda ronda. Lo que desde la perspectiva de los balotajes es una elección particular, ya que evidenció una serie de patrones de cambio interesantes, principalmente entre partidos con posiciones ideológicas opuestas, así como movimientos entre los partidos tradicionales y no tradicionales.

El Mapa 2 muestra como esta elección fue más dinámica desde el punto de vista que hubo más cambios o relaciones entre partidos de primera a segunda ronda (6 partidos ganaron distritos en primera ronda). Permite observar el papel que jugó el PRN al ganar un importante número de distritos en todo el país, tanto en zonas urbanas como rurales. Por otro lado, el PAC reafirmó su base electoral en los distritos centrales y urbanos, no obstante, el PRN captó algunos de ellos. A pesar de esto, el PAC recuperó la mayoría para la segunda ronda.

Mapa 2. Dirección de cambio en la elección 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE, SNIT (2018)

Específicamente, en febrero de 2018 el PAC fue el partido ganador en 143 distritos, aumentando a 351 en febrero con el apoyo de distritos que habían ganado otros partidos. Concretamente, 85 distritos que ganó el PLN, 19 del PUSC, 103 del PRN, 1 de PRSC y 1 de PIN trasladaron su apoyo hacia el PAC en segunda ronda, siendo Restauración Nacional la agrupación que más votos transfirió al PAC. Por su parte, es importante tener en cuenta que todos los distritos que apoyaron al PAC en el primer momento lo mantuvieron en el segundo, ósea el PAC no tuvo “fugas” de apoyo, al contrario del PRN.

Por su parte, el PRN ganó en febrero en 222 distritos, de estos solo 129 confirmaron su apoyo en abril. En su mayoría, los distritos que reafirmaron su apoyo al PRN en segunda ronda pertenecían a la provincia Alajuela, Puntarenas y Limón; en esta última ganó en todos sus distritos. Los restantes 103 trasladaron su apoyo al PAC. Además, se logra observar en el Mapa 2 que los principales distritos que tuvieron este comportamiento se concentraron en el centro y norte del país, entre Cartago, Alajuela y Guanacaste, además de algunos casos en Heredia y Puntarenas. Estos llaman la atención por la volatilidad que presentaron al cambiar el voto de una ronda electoral a otra, y hacia partidos con orientaciones ideológicas opuestas (de centro izquierda en 2014 a conservadurismo religioso en 2018).

En el sector sur de San José, distritos como León XIII en el cantón Tibás, Purrál en Goicoechea, Río Azul en La Unión, Los Guido en Desamparados, Concepción y San Felipe en Alajuelita llaman especialmente la atención porque fueron los únicos distritos en la Región Central del país que mantuvieron el apoyo hacia el PRN en las dos rondas electorales. Y también, porque todos tienen en común bajos índices de desarrollo social (índices con valores aproximados de 60 según Mideplan, p. 47-50, (2018)). Los mismos se caracterizan por estar rodeados de distritos en los que en primera ronda ganó el PRN y posteriormente ganó el PAC, además, de algunos casos en los que el PAC ganó la mayoría de los votos en ambas rondas.

En 2018 el PUSC alcanzó mayor apoyo por parte de la ciudadanía visto desde la perspectiva que ganó mayor cantidad de distritos en primera ronda, en la que la tendencia fue el traslado del apoyo hacia el PLN. Pozos, Uruca y Santa Ana en el cantón Santa Ana, San Rafael y Escazú en Escazú, Mata Redonda en San José, Sánchez en Curridabat y Asunción en Belén formaron parte de los casos dentro del GAM, otros como Laguna y Guadalupe en el cantón Zarcero, Desmonte y Hacienda Vieja en Orotina, Concepción en Atenas, Rivas y Paramo de Pérez Zeledón.

El distrito Chirripó en el cantón Turrialba fue el único distrito en el país que transfirió su apoyo del PUSC al PRN, así como el único que ganó en el cantón Turrialba y en general en la provincia Cartago junto a Río Azul. Por otra parte, la dirección de cambio del PLN mostró un patrón hacia el PAC principalmente, mientras que fueron pocos los distritos que cambiaron hacia el PRN, por ejemplo: Mayorga, Cote, Llanuras del Gaspar, Biolley y Changena, entre otros.

Se logra observar también que la mayoría de casos que pasaron de apoyar al PRN en primera ronda al PAC en segunda, se concentraron principalmente en el centro y norte del país, entre Cartago, Alajuela y Guanacaste. Estos casos llaman la atención por la volatilidad que presentaron al cambiar de una ronda electoral a otra hacia partidos con orientaciones ideológicas opuestas. Por su parte el distrito Toro Amarillo en el cantón Valverde Vega y San Juan en Abangares sobresalen ya que fueron los únicos distritos en los que el Partido Republicano Social Cristiano (PRSC) y Partido Integración Nacional (PIN) respectivamente, obtuvieron la mayoría de votos en todo el país.

Conclusiones

Como se explicó en la metodología, los resultados antes expuestos constituyen sólo la parte inicial de esta investigación, como puntos a seguir se encuentra la ejecución del mismo análisis a escala cantón y provincia, con el fin de observar que tipo de variaciones espaciales se pueden encontrar al modificar la escala. Esto como una parte importante de contextualización del traslado del apoyo de primera a segunda ronda electoral de los partidos políticos tanto en la elección de 2014 como en la de 2018.

Además, parte de la propuesta que pretende hacer la investigación como primer acercamiento al estudio de fenómenos electorales con perspectiva territorial, queda pendiente también el trabajo de campo, la encuesta y la aplicación de las entrevistas a profundidad como parte de la estrategia metodológica con enfoque cualitativo para el caso de estudio. Cuestión que constituye la columna vertebral de este trabajo, ya que es a partir del acercamiento y la comprensión desde el lugar y las dinámicas territoriales que se pretende dar respuesta al fenómeno de la volatilidad electoral en comunidades rurales del país, como las que ya se han descrito en esta ponencia.

Es importante tener en cuenta que esta investigación constituye el primer trabajo que trata de retomar el estudio de las elecciones en Costa Rica desde la ciencia geográfica, siendo a la vez, una propuesta para iniciar con una tradición fuerte en Geografía Electoral. A grandes rasgos, a pesar de que los resultados que se presentaron son preliminares, pueden verse patrones geográficos muy claros de como el comportamiento electoral tiene una explicación geográfica de gran importancia. Para esto es preciso un análisis más a profundidad, tratando de correlacionar diferentes variables para tener datos y respuestas argumentadas desde lo estadístico. Y que también, incorpore el aporte indispensable que hace la Geografía al comportamiento electoral a través de la información exclusiva que se obtiene mediante la comprensión del territorio.

Vale la pena resaltar la tendencia de los distritos a agruparse según el partido que apoyen, lo que muestra la importancia de un análisis geográfico sin encerrar los datos y los procesos electorales a límites administrativos, debido a que en las dinámicas territoriales los mismos no adquieren un peso mayor. Finalmente, se logró observar como el apoyo de los

partidos políticos no está siendo homogéneo a nivel nacional, es decir, no están compitiendo de la misma manera en el territorio. Además, los resultados generan cuestionamientos acerca de cómo los partidos políticos están llegando a las localidades, bajo que propuestas o con que promesas. Y también, si están los partidos políticos realmente presentes como actores decisivos de los territorios.

Referencias

- Alfaro, R y Gómez, S. (2014). Análisis electoral y de partidos políticos en Costa Rica. [Ponencia preparada para el XX Informe del Estado de la Nación].
- Balderas, R. (2012). Génesis de la geografía electoral. *Revista Espacialidades*. Vol. 2, No 1. 80-95. Recuperado de http://espacialidades.cua.uam.mx/vol/02/2012/01/04_Balderas.pdf
- Derek, G. Jonhston, R. Pratt, G. Watts, M y Whatmore, S. (2009). The Dictionary of Human Geography, 5th Edición, Recuperado de <http://www.univpgri-palembang.ac.id/perpusfkip/Perpustakaan/Geography/Kamus%20Geografi/Kamus%20Geografi%20Manusia.pdf>
- Gonzales, J. (1999). Geografía electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992. *Revista CiencePo*. Vol. 60, No 234. 121-138 Recuperado de <http://catalogue.sciencespo.fr/ark:/46513/sc0000275144>
- Granados, C. (2009). Perspectivas para una geografía electoral de Costa Rica. *Práctica de Geografía*. Primera Edición. Editorial Tecnológico de Costa Rica. 286-306
- MIDEPLAN. (2017). Costa Rica Índice de Desarrollo Social 2017. 47- 50. Recuperado de http://www.conicit.go.cr/biblioteca/publicaciones/publica_cyt/informes/Indice_Desarrollo_Social_2017.pdf
- Raventós, C. Fournier, M. Fernández, D y Alfaro, R. (2012). Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad. Universidad de Costa Rica y Tribunal Supremo de Elecciones. Recuperado de http://www.tse.go.cr/pdf/varios/respuestas_ciudadanas.pdf
- Sánchez, F. (2003). Cambio en la dinámica electoral en costa rica: un caso de desalineamiento. *Revista América Latina Hoy*. Vol. 35. 115- 146. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/7378>
- Shin, M. (2001). The politicization of place in Italy. *Revista de Geografía Política*. Vol. 20. 331-352. Recuperado de <https://geog.ucla.edu/sites/default/files/users/shin/129.pdf>
- TSE. (2018). Distribución de Juntas Receptoras de Votos. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.tse.go.cr/pdf/nacional2018/JRV.pdf>
- TSE. (2018). Resultados definitivos 1 de abril. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://resultados2018.tse.go.cr/resultados2darondadefinitivos/#/presidenciales>
- TSE. (2018). Padrón Nacional Electoral. San José, Costa Rica. Recuperado de https://www.tse.go.cr/pdf/padron/sumaria_pcd.pdf

Capítulo 2

Vínculos sociales, subjetividades y cultura

Afectividades entre barrotes: análisis de los vínculos de familias de jóvenes privados de libertad

María José Cabezas Castro

Las familias de las que provienen las personas privadas de libertad (PPL), usualmente se enfrentan a un contexto caracterizado por la inestabilidad económica y condiciones materiales limitadas (Pineda, 2013). Esto deteriora su carácter de actor social al configurar las relaciones en un medio que vulnerabiliza el cumplimiento de las funciones que se les ha delegado socialmente, como lo es la protección de sus miembros, así como potenciar la autonomía de los mismos. Lo anterior arrastra consigo conflictos internos que pueden expresarse en violencia intrafamiliar, cambios constantes de domicilios, abandono, abuso en el consumo de sustancias, exclusión escolar y la comisión de delitos (Carballo y Vargas, 2003). En medio de este contexto, el ingreso de un miembro a un centro penal requiere que el grupo familiar se ajuste a una serie de normas institucionales, que implican la limitación de los encuentros entre ambas partes, por ejemplo, el cumplir con un horario de visita o de llamada telefónica. Estas condiciones propias de la privación de libertad se convierten en una dificultad para mantener vínculos que proporcionen seguridad y afecto entre los jóvenes y sus familias.

Respecto al ámbito nacional se identificó un vacío en la temática, debido a que no se encontraron estudios que aborden específicamente los vínculos y la experiencia familiar de los jóvenes privados de libertad durante el cumplimiento de la pena, aun cuando sí hay una cantidad importante de estudios sobre la familia y el encierro. Estas investigaciones suelen referirse a las características de estas familias y su papel primordial en el estado de ánimo de las personas privadas de libertad, así como en la convivencia al interior de la cárcel.

Para este artículo se hace un enfoque sobre las afectividades y los efectos sobre ellas de la experiencia de privación de libertad. Al considerar el afecto como el precursor del vínculo resulta sumamente relevante comprender qué pasa durante el paso por la cárcel, sobre todo al tomar en cuenta que el común de acuerdo a lo reportado por los jóvenes es que los vínculos se rompen.

Antecedentes

Los estudios consultados refieren a los múltiples efectos de la experiencia de la privación de libertad al grupo familiar y al miembro en encierro. Principalmente suelen enfocarse a las condiciones de exclusión y de pobreza que enfrentan estas familias (Morales, 2012), y que, tras el paso por la cárcel, se les suma la discriminación laboral y social que afecta el acceso a las oportunidades laborales y de desarrollo a nivel social (Vite y Reyes, 2016).

Respecto a las circunstancias previas de ingreso a la institución penal, Morales (2012) encuentra que existían rupturas en las relaciones familiares y dificultades de los padres y las madres con respecto al afecto, el manejo de la autoridad y los límites de jóvenes en privación de libertad. Perles (2001) indica que la distancia del núcleo familiar puede significar un factor de riesgo para ellos y ellas, ya que les llevó a establecer relaciones de convivencia perjudiciales con pares; aunque a su vez, la familia también puede ser el principal factor de riesgo cuando esta se encuentra involucrada en conductas delictivas (como se citó en Vite y Reyes, 2016).

Respecto a las relaciones de la persona una vez que se encuentra en encierro, y de acuerdo a Valdebenito (2011), estas se ven afectadas por el desarraigo del contexto familiar y comunitario, así como por la adquisición de patrones de interacción violentos en el proceso de adaptación y sobrevivencia al ambiente hostil de la cárcel (citado en Canto, 2013). Por esto, Pérez (2009) señala que para algunos jóvenes el encierro contribuye a que se profundicen los conflictos y se rompan los vínculos que conciben como esenciales para sostener una vida fuera de la comisión de delito: su familia, el barrio y el trabajo (como se citó en Canto, 2013). En este sentido, esto es sumamente problemático cuando se supone que la cárcel es una condición transitoria y no permanente; se espera que exista un después de ella y por ende, es fundamental una red de apoyo que pueda facilitar el regreso a una vida afuera de estas instituciones.

En relación a lo anterior, la investigación de Techera, Garibotto y Urreta (2012), profundizó en el vínculo entre padres privados de libertad con sus hijos e hijas. Los autores afirman que las condiciones de la institución carcelaria, junto a las regulaciones que impone (horarios de visita, llamada telefónica, etc.) son elementos que median en estas relaciones; y algunas de ellas contribuyen a que el vínculo se caracterice por la ambivalencia.

En la misma línea, Sánchez (2012), describe los vínculos con padres y madres de adolescentes que han infringido la ley, y encuentra que estos están permeados por los imaginarios y prácticas socioculturales de la historia del sujeto y del grupo: hay una diferencia en la manera en que se represente la figura paterna de la materna, lo cual según menciona es la columna de la experiencia vinculante del joven. Así, el vínculo con la madre persiste a pesar de su ausencia temporal o de prácticas violentas, así que está profundamente arraigado y cargado de sentimientos de gratitud, amor y comprensión. En cambio, la ausencia de la figura paterna ha permeado el lazo de sentimientos de rabia, frustración y venganza, ya

que además de no estar en su función de crianza, los jóvenes explicaron que su ausencia generó la salida de la madre del hogar para ir a trabajar, desatendiendo su rol de cuidadora.

En el ámbito nacional las investigaciones también enfatizan que el contexto social y económico vulnerabiliza las funciones del grupo como protector del sujeto. Incluso, Prieto (2015) se refiere al concepto de familias expulsoras, las cuales se encuentran en un contexto que dificulta el cumplimiento de funciones como satisfacer las necesidades afectivas de sus miembros, la protección y la regulación para mantener el equilibrio familiar. En estas condiciones, algunas de estas familias tienden a expulsar del núcleo a sus miembros menores de edad, exponiéndoles a situaciones de mayor riesgo, y así aumenta la probabilidad de ingresar a una institución del Estado.

Otro aspecto relevante es la influencia de una buena relación con el núcleo familiar y la convivencia carcelaria. En ese caso, tanto Alvarado y Ortiz (2015) como Aguilar (2017) destacaron que el mantenimiento de las relaciones familiares es un factor que incide en propiciar un entorno menos hostil y disminuye los efectos negativos del encierro, debido a que el contacto con el afuera mitiga la ruptura del lazo social.

Para los jóvenes privados de libertad, los grupos familiares representan una fuente de apoyo por medio de las visitas y las llamadas, con las cuales dan contención y mejoran el estado de ánimo, así como también representan una motivación para sobrellevar la vida en la cárcel. Sin embargo, cuando las familias no se presentan a las visitas, esto les produce enojo que generalmente es expresado en la convivencia en el centro (Alvarado y Ortiz, 2015), por lo que también pueden ser la principal fuente de angustia y frustración.

En cuanto a la población indiciada privada de libertad, Aguilar (2017) da cuenta que la privación de libertad implica una serie de reajustes y retos a nivel familiar para poder sostener la dinámica vincular, ante lo cual, la institución carcelaria pareciera que no proporciona la ayuda adecuada para este fin. Así no son todas las familias las que logran adecuarse a la situación de la privación de libertad.

En síntesis, es posible observar que los resultados de la consulta de antecedentes coinciden en estos puntos: 1) las familias de las que provienen las personas privadas de libertad se encuentran en condiciones de exclusión social; 2) las relaciones con los miembros de la familia es un tema que genera temor, frustración y angustia para quienes están dentro de la institución penitenciaria; 3) la relación entre la persona y su familia tiene un impacto en la convivencia dentro del centro, tanto como en la dinámica familiar; 4) aunque no se encontraron una gran cantidad de estudios sobre los vínculos específicamente, es posible afirmar que el paso por la cárcel los carga de sentimientos de ambivalencia para ambas partes.

Fundamentos teóricos

El principal referente teórico de esta investigación es la Teoría del Vínculo de Pichón Riviere (1980). Sin embargo, resulta pertinente referirse brevemente a otros postulados que sitúan el marco teórico y conceptual, y son la Criminología Crítica en relación a su comprensión de la comisión de delito, la familia como un grupo operativo y algunos conceptos de las juventudes en exclusión social.

Vínculo

Desde esta postura el sujeto es entendido como parte de un entramado de relaciones dentro de un medio familiar, social e institucional (Rivière, 1980); el cual está íntimamente atravesado por su pertenencia y posición dentro de este sistema relacional que lo contiene y no es posible concebirlo separado, de manera que la relación es un constituyente. Dicha concepción busca superar las dicotomías establecidas entre sujeto y sociedad, al reformular el concepto de “lo social” a partir de la idea que el todo es indivisible. Con este entendido, el vínculo se entiende como una estructura emergente en el campo intrapsíquico o psicológico de interacciones que a su vez pauta la forma de las relaciones con otros y otras (Pichón-Riviere, 1980).

Cabe detenerse para enfatizar que vínculo y relación no son lo mismo, sino que el primero hace referencia a esta estructura psíquica ya mencionada, la cual tiene implicaciones de mayor significación para los sujetos involucrados. Mientras que la segunda alude al nexo o lazo que ocurre entre dos o más personas.

Berenstein (1991), distingue tres dimensiones que componen el vínculo: a) el nivel intra-subjetivo refiriéndose a las instancias psíquicas y objetos internos; b) el intersubjetivo que aborda propiamente las relaciones con otros y otras; y c) el transubjetivo que incluye las representaciones socioculturales inconscientes como la ideología, religión, ética o intereses políticos. En la misma línea, Pichón Riviere (1980), se refiere a tres niveles en los que se enmarcan los vínculos y los cuáles utiliza esta investigación para analizar los resultados: a) nivel psicosocial: explora la relación entre los miembros del vínculo centrándose en las representaciones internas, b) nivel sociodinámico: analiza la dinámica vincular como un todo, c) nivel institucional: incluye la historia familiar, estructura socioeconómica, relaciones intergrupales y ecológicas.

La familia como grupo operativo

Entender la familia como un grupo operativo permite ampliar la concepción de la misma más allá de los lazos de consanguinidad. De manera que estas familias pueden componerse por personas que han sido significativas en términos de afecto, tanto como en periodos vitales de la historia individual (Pineda, 2013). Además, esta mirada toma en cuenta las realidades de las que suelen provenir los jóvenes que ingresan a los centros penales, los

cuales suelen provenir de grupos nucleares dinámicos por el movimiento de sus miembros. Así, esta investigación entiende la familia como

Un conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se proponen en forma explícita e implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles. (Schvarstein, 2014, p. 2)

Entonces la familia como grupo operativo se convoca alrededor de la tarea, en este caso, socialmente sus funciones asignadas corresponden a la protección y a generar autonomía sobre las personas que la componen. El considerar la tarea como el foco a partir del cual se agrupa la familia provee insumos para conocer la forma en la que opera el grupo ante la adversidad de la cárcel; es decir, permite analizar la manera en que sus vínculos se adaptan al paso por la institución.

Criminología crítica

Esta corriente entiende la noción de criminalidad definida a partir de las relaciones asimétricas de la distribución del poder en una sociedad, es decir, el *status* del criminal se entiende en relación a lo que la sociedad define por criminalidad. De manera que dichas acciones conllevan un efecto estigmatizante dado por la institucionalidad que coadyuva a construir la consolidación del mismo *status* (Baratta, 2004).

Para esta corriente, las condiciones en las que se da la criminalidad no son consideradas su causa, sino que corresponden al contexto donde se desarrollan las características personales en las que se deposita el *status* de “criminal” que le es atribuido al sujeto. Para Baratta (1986), la perspectiva reduccionista produce “una cosificación de los resultados de estas definiciones normativas” (p. 16). Es decir, al profundizar en las causas como un fenómeno natural o global, se deja de lado que la comisión de delito es definida a partir de valoraciones sociales e institucionales, por lo que depende de la sociedad la definición de ciertas acciones como criminales. En síntesis, la criminología crítica investiga las disociaciones fundamentales en los eslabones del orden social que se manifiestan a través del sistema de justicia, y que para esto se basa en tres supuestos epistemológicos: “violencia estructural, memoria colectiva y daño social” (Rivera, 2016, p. 2).

Al tomar en cuenta los postulados de esta corriente, es posible analizar la forma en la que el sistema reproduce una continua exclusión de las clases vulnerabilizadas. No solamente en términos materiales o concretos, sino también incide en las relaciones a través del estigma social que produce tanto para el sujeto como para sus círculos cercanos.

Jóvenes y exclusión social

Para comprender las juventudes a las que se hace referencia, las autoras Daroqui y Guemureman (2007), consideran dos aspectos relevantes a la hora de trabajar con jóvenes de sectores vulnerabilizados: “la moratoria social y a la moratoria vital” (p. 6). La primera se refiere a los recursos tanto materiales como simbólicos, que durante un período extendido, las personas adultas cercanas pueden proveer con el fin de que los y las jóvenes puedan poner en pausa el futuro; y a la vez contar con una plataforma que les permite explorar su propia identidad y conseguir las herramientas para enfrentar la etapa adulta. La moratoria vital, por su parte, se refiere a la expectativa de vida, en el caso de los y las jóvenes resulta ser una expectativa corta, un presente continuo en el que la muerte es una posibilidad de todos los días, no cabe el sentido de realizar planes a un futuro demasiado lejano (Krauskopf, 2016). Por ende, al tener menor acceso a estas “moratorias”, las características de la fase juvenil difieren de las que tendrían jóvenes en condiciones de mayor estabilidad.

Cuando la vivencia de la juventud y las prácticas juveniles en estos sectores se ve atravesada por la pobreza, la exclusión social y la violencia, la construcción de la identidad se puede ver marcada por atributos negativos. Aunado a esto, se da el etiquetamiento constante de estos y estas jóvenes al percibirse como el “otro” peligroso (Daroqui y Guemureman, 2007). En esta etapa ellos y ellas se encuentran más vulnerables para aceptar ofertas laborales que incitan la asociación y articulación de bandas y grupos delictivos (Morales, 2012). Estas limitaciones producto de las inequidades de una lógica de un sistema que genera desigualdad social, limitan el acceso a oportunidades de desarrollo, que se reflejan en disfuncionalidad familiar y una débil proyección a futuro.

Metodología

La institución penitenciaria en la que se realizó el trabajo de campo, es uno de los dos centros que atiende población sentenciada bajo la Ley Penal Juvenil, es decir jóvenes que cometieron un delito siendo menores de edad. La población que compone el CEOV son hombres entre los 18 y 24 años.

En relación a las técnicas para recoger la información, se realizó: un proceso grupal de 6 sesiones con los jóvenes de una sección o dormitorio (elegida por la institución y que consistió entre 12 a 14 participantes), entrevistas semiestructuradas con cuatro de ellos, una sesión de trabajo con las familias de los jóvenes, y nuevamente entrevistas con algunas de ellas por medio de visitas domiciliarias. El rango de edad de los jóvenes consistió entre los 19 y 24 años.

A(e)fectos en la experiencia de la privación de libertad

La experiencia de la privación de libertad tiene afectaciones en los núcleos familiares dependiendo de los vínculos establecidos previo al ingreso del centro penal. Aun así, la cárcel

por sus características propias trae como consecuencia el aumento del caudal emocional, en ese sentido la vivencia de las emociones en general como el miedo, la culpa, la confusión o la alegría suelen intensificarse. Estos efectos sobre los afectos van a incidir sobre las otras dimensiones de los vínculos entre los jóvenes y sus familias, y así en algunos momentos puede mitigar las repercusiones negativas del encierro, mientras que otras veces aumentan las sensaciones de malestar, sobre todo si se toma en cuenta que las condiciones penitenciarias dificultan la gestión emocional.

Antes de profundizar sobre algunas observaciones respecto a la vivencia de estas afectividades, resulta necesario mencionar que al ser parte de un entramado, las otras dimensiones de los vínculos repercuten en ellas y viceversa. Por ejemplo, para la mayoría de estas familias la normativa que impone el centro penal representa un obstáculo más que una facilidad para mantener el contacto con el joven. Lo anterior implica que este contacto esté supeditado a la posibilidad de asumir el gasto económico que representa una visita a la institución. Cuando este tipo de imposibilidades son constantes, algunos jóvenes interpretan que se deben a falta de la voluntad individual de sus seres queridos; lo que puede ir aumentando la desconfianza y los sentimientos de malestar.

En la misma línea, es fundamental señalar que las ideas socioculturales de la familia y, sobre todo, de la maternidad moldean la percepción de las relaciones entre ambas partes. Estas ideas suelen estar aunadas a valoraciones positivas de la familia que protegen una visión idealizada del otro o la otra, a la vez que favorece el mantener una imagen que realza los aspectos más satisfactorios del vínculo. En ese sentido, los jóvenes suelen manejar un discurso en el que valoran sus vínculos como positivos o negativos, sin necesariamente hacer un balance de los diferentes matices emocionales que son parte de los vínculos.

En ese sentido, ha sido posible evidenciar que enfocarse en las afectividades que generan bienestar en medio del encierro tiene dos funciones importantes. La primera es tiene que ver con la motivación y el deseo de mantener una esperanza que hay un afuera del centro penitenciario. Los vínculos que mantienen los jóvenes con sus familias les afirma que son más allá de su condición de privados de libertad, les permite ejercer roles de pareja, hijo, padres, amigos, hermanos, etc.; les da un sentido para resistir los efectos negativos del encierro aun esta imagen no se ajuste por completo otros aspectos insatisfactorios de la dinámica familiar. Así lo expresó uno de los jóvenes,

Entonces diay... es algo que me da tranquilidad, me da paz y me da fuerzas para salir adelante. Porque yo quiero salir de acá más que todo por ayudarla a ella (mamá), ¿me entiende? Y por eso diay, me esfuerzo cada día para superarme y estudio para poder tener un trabajito (Jaison¹⁴, comunicación personal, 2018).

14 Todos los nombres personales corresponden a seudónimos.

En cuanto a la segunda función, esta corresponde con una respuesta evitativa de los aspectos que generan malestar y dolor de estas vinculaciones. Esto sumado a un caudal emocional alto, implica la posibilidad de remover angustias, confusiones y dolores que en estas condiciones pueden sobrepasar las capacidades de respuesta de los sujetos; de manera que optar por idealizar o enfocarse en el bienestar es una salida en medio del malestar.

Este tipo de mecanismos se ponen de manifiesto en la comunicación cuando los jóvenes reportan que los contenidos de la misma con sus seres queridos suelen mantenerse en temas cotidianos. Estos temas se introducen incluso cuando no hay un interés importante por el tema, sino que ellos reconocen que es una manera de mantener la conversación. Al mismo tiempo, que también constituye una evasión de otros contenidos que no quisieran ahondar ni ellos, ni sus familiares; como lo es la vivencia misma en la cárcel.

Aun así, los sentimientos de malestar que el mismo grupo familiar les genera van a aparecer. Principalmente, esto se da porque los jóvenes suelen tener preocupaciones respecto a la integridad de sus familiares, o los problemas que puedan estar enfrentando. Sobre todo, porque esto suele remarcarles que se encuentran privados de libertad, y que su encierro les limita sus posibilidades de acción.

Aunado a lo anterior, estos vínculos suelen contener muchos sentimientos de culpa, y aunque está relacionada con su situación actual, no se limita al momento de la privación de libertad. Lo anterior en medio de un contexto en el que además de haber una constante desconfianza del entorno y de las relaciones que se establecen, está la expectativa implantada que con el paso del tiempo esos vínculos se van a pausar o romper. Así lo ponen de manifiesto los jóvenes cuando afirman que van a ser olvidados, “al estar en la cárcel, ya la gente se olvida de usted (...). Todo se va, se va, se va, se va y no hay manera de parar las cosas” (Luis, comunicación personal, 2018), es una situación de la que tienen poco control y aumenta la angustia y la frustración.

En estos breves apuntes, se ha hecho referencia de los sentimientos que generan bienestar tanto como malestar, pero en medio de un caudal emocional alto se intensifican. Esto genera un conflicto ambivalente, emociones que en primera instancia parecen contradictorias, entre la alegría y la frustración, el cariño y el resentimiento, etc.; y favorecen la culpa, la confusión y la angustia: “Los odio, a veces los odio. No se... siento muchas cosas. Los amo y los odio (...). Sí, a veces los odio tanto, pero a veces los amo más de lo que los odio” (Luis, comunicación personal, 2018).

Es importante rescatar que la ambivalencia no surge a partir de la experiencia carcelaria, las historias de estos núcleos demuestran que ya aparecía previamente. Sin embargo, es fundamental señalar que las mismas condiciones penitenciarias agraven y colocan a los jóvenes y sus familias en situaciones que agravan estas afectividades.

Reflexiones generales

El estudio de los vínculos entre jóvenes privados de libertad y sus familias resulta fundamental para comprender los efectos de la privación de libertad, afectaciones que no se limitan a los sujetos en esta condición, sino que alcanza las relaciones fuera del espacio penitenciario. Esto, además indica que también constituye una lesión para el tejido social.

De acuerdo a los primeros resultados del trabajo de campo, es posible afirmar los vínculos entre los jóvenes y sus familias son atravesados por el paso de la experiencia de privación de libertad. Si bien, la cárcel no puede gestar aspectos que de previo no se constituían como parte de los vínculos, sí los agudiza. Intensificando así emociones, afectividades e ideas, que agravan los aspectos de culpa y ambivalentes del vínculo.

La familia significa a la vez, alegría y motivación, como frustración y angustia. Probablemente una de las mayores ambivalencias en la que coloca la privación de libertad a los jóvenes, es la requerir de un apoyo que involucra una gran cantidad de recursos, de un grupo familiar del que, en el momento previo de ingresar al centro, ellos estaban diferenciándose. Es decir, mientras los jóvenes se encontraban en una búsqueda de autonomía, el ingreso al centro lo anuló y los colocó en una posición de dependencia de los lazos familiares. Además, esto podría sentirse que da como resultado una resignificación de las figuras familiares por parte del joven, al ser quienes buscan acercarse a ellas y reconocer en las mismas una fuente importante de cariño y compañía. Sin embargo, esta necesidad de apoyarse durante esta experiencia no puede sacar del espectro afectivo todos los sentimientos de angustia y frustración que ya se encontraban en los vínculos, pero que con el encierro vienen a intensificar la experiencia emocional. Esto aumenta la ambivalencia en la vivencia vincular en medio de un espacio hostil, donde los jóvenes reafirman creencias de desconfianza frente a los otros y otras que les rodean.

Finalmente, aunque la Ley de Justicia Penal Juvenil (Ley N° 7576, 1996) mencione en sus obligaciones velar, cuando es posible, preparar al joven para el egreso con la colaboración de su familia, pareciera que los mecanismos que utilizan la institución continúan siendo insuficientes para tal fin. La manera de responder ante la situación de la privación de libertad del joven por parte de las familias está más relacionada con su historia y sus recursos propios, que con un abordaje institucional. Es decir, queda por parte de las familias generar sus propias estrategias para lograr mantener los vínculos, o del joven para buscar construir por sus propios medios otras redes de apoyo.

Referencias

- Aguilar, N. (2017). *Consecuencias psicosociales de la privación de libertad y el hacinamiento crónico en personas indiciadas del Centro de Atención Institucional San José*. [Trabajo Final de Graduación, Licenciatura en Psicología, Universidad de Costa Rica]. San Pedro, Costa Rica.
- Alvarado, N. y Ortiz, A. (2015). *Factores psicosociales e institucionales que intervienen en la convivencia carcelaria entre los jóvenes privados de libertad del Centro Especializado Adulto Joven* [Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Baratta, A. (1986). Por una teoría materialista de la criminalidad y del control social. Recuperado de https://dspace.usc.es/bitstream/10347/4216/1/pg_014-069_penales12.pdf
- Baratta, A. (2004). Criminología crítica y crítica del derecho penal. Introducción a la sociología jurídico-penal. Recuperado de <https://colectivociajpp.files.wordpress.com/2012/08/baratta-alessandrocriminologia-critica-y-critica-del-derecho-penal.pdf>
- Berenstein, I. (2001). El vínculo y el otro. *Psicoanálisis APdeBA*, 23(1). Recuperado de <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/012001berenstein.pdf>
- Canto Valenzuela, M. A. (2013). *Reinserción social experimentada desde la familia “El momento después de la privación de libertad”*. [Tesis para optar al título profesional de Psicólogo, Universidad del Bío-Bío] Chillán, Chile. Recuperada de <http://www.pen/samientopenal.com.ar/system/files/2015/10/doctrina42276.pdf>
- Carballo, M., Vargas, G. (2003). *Hacia la articulación de una red social de apoyo para el desarrollo de los adolescentes del Centro de Formación Zurquí*. [Informe Final de Práctica Dirigida, Licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica]. San Pedro, Costa Rica.
- Daroqui, A. y Guemureman, S. (2007). Ni tan “grande”, ni tan “chico”. Realidades y ficciones de los vínculos familiares en los sectores urbanos pauperizados. Compilación en Bergalli, R. y Rivera, I. (coordinadores). Jóvenes y adultos. El difícil vínculo social. Barcelona: Ed. Anthropos.
- Krauskopf (26 de octubre, 2016). Las ¿nuevas? adolescencias. Desafíos para su definición y abordaje. [Conferencia]. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Morales Mesa, S. A. (2012). Características personales y familiares de jóvenes que han sido sancionados bajo privación de libertad a partir de la Ley 1098 de Infancia y Adolescencia. *Revista Eleuthera*, 6, 127-147. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera6_9.pdf

- Pichón-Riviere, E. (1980). *Teoría del vínculo*. (Selección y revisión de Fernando Taragano). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Pineda, A. (2013). Los vínculos afectivos en las familias como recurso ante la vulnerabilidad. *Revista Aletheia*, 5(2), 90-107.
- Prieto Cruz, O. (2015). Familia y adolescencia en Costa Rica. El caso de las familias expulsoras. *Revista Ciencias Sociales*, 147, 59-72. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/19793/19867>
- Rivera, I. (2016). Hacia una criminología crítica global. *Athenea Digital*, 16(1), 23-41. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1734>
- Sánchez, P. (2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 453-465.
- Schvarstein, L. (2014). La Psicología Social de las Organizaciones. Recuperado de <https://uvgcancun.files.wordpress.com/2014/10/1-la-psicologc3ada-de-las-organizaciones.pdf>
- Techera, J., Garibotto, G. y Urreta, A. (2012). Los “hijos de los presos”: vínculo afectivo entre padres privados de libertad y sus hijos/as. Avances de un estudio exploratorio. *Ciencias Psicológicas*, VI (1), 57-74.
- Vite Coronel, E. y Reyes Mero, N. (2016). La afectación familiar por la privación de libertad. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 2, 257-268. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5761583>

VIH en el contexto histórico-institucional del periodo 1985-1990- actualidad y su relación con la construcción social de la masculinidad de los HSH

María José Redondo Ríos
María Fernanda Valerio Vindas

Contexto nacional del VIH en 1985-1990

Históricamente la población con VIH ha sido concebida desde una cultura de otredad que ha permitido legitimar un estigma y discriminación hacia este grupo, es así que al pensar sobre VIH en Costa Rica, conlleva al encuentro de un contexto inmerso en elementos tanto históricos como sociales. Por lo cual para comprenderla, situar y construirla desde lo social debemos posicionarnos en la década de 1980, período en el cual dicha enfermedad comienza a manifestarse mayoritariamente en la sociedad costarricense.

Este periodo es de suma importancia, para el tema del VIH en Costa Rica, debido a que en la década de 1980, el país experimenta la caída del Estado Benefactor; el derrumbe del mismo, provoca una crisis traducida en deficiencias económicas, políticas y sociales que afectan directamente al Ministerio de Salud y que dificultan los alcances sobre políticas públicas de salud. Asimismo, es importante rescatar que dicha crisis, se encuentra situada bajo una serie de relaciones históricas y sociales que dan paso a la misma y que no solo tiene repercusiones en el ámbito de salud, sino en otros aspectos de la sociedad costarricense, sin embargo, para efectos del trabajo, la atención se concentra en las consecuencias negativas de este proceso hacia la temática del VIH.

De esta forma, es que el VIH aparece en un contexto de crisis, el cual da paso a la construcción de concepciones específicas sobre el virus y la población que vive con el mismo. Esto en cierta parte, porque el país se encontraba falto de preparación para afrontar una enfermedad que puso a prueba todo el sistema de seguridad social (Schifter, 1989) y también por la presencia de ciertas instituciones sociales que llevaron a cabo un proyecto en conjunto sobre el fortalecimiento de determinadas imágenes sobre los grupos con VIH; siendo el caso en cuestión, el de los hombres homosexuales con VIH.

Teniendo en cuenta lo anterior, a partir de 1985 y 1986 comienzan a documentarse los primeros casos de hombres homosexuales y bisexuales con “sida”. Tal situación, generó que en 1985 la comunidad gay del país reclamará al Estado propiciar más campañas de prevención sobre el VIH; este grupo recalca que el Estado debía vincularse con ellos por medio de los bares, debido a que eran espacios en los que se encontraba mayoritariamente la población y a su vez resaltaban que prevalecía una carencia de información hacia el virus, por lo cual era primordial llevar a cabo dichas campañas (Schifter, 1989).

Sin embargo, en 1986 a causa de la poca información que tenía el personal médico sobre el VIH y la crisis del país, no se había concretado ninguna campaña de prevención. Por lo cual, ante la carencia de prevención y tratamientos, se consolidó que en 1988 el 60% de personas con el virus fueran hombres homosexuales (Jiménez & Bahena, 2017). Igualmente, en 1987 la dinámica social en la que se encontraba el virus y la incapacidad médica para responder a este, consolidó que el número de homosexuales con VIH se duplicara.

Ejemplo de esto, es la incertidumbre y oposición que imperaba desde la medicina para atender al VIH, ya que en este período se hizo una propuesta por parte del doctor y vicedirector de salud Víctor Julio Brenes de crear un decreto que hiciera obligatorio el examen del sida a estudiantes de universidades que desearan puestos públicos o privados y a parejas con deseos de contraer matrimonio; el gremio de médicos se opuso ante la misma y destacaron que era mejor hacer las pruebas al “grupo de riesgo” (Jiménez & Bahena, 2017). Bajo esta concepción, se establece al grupo homosexual como un grupo de riesgo, permitiendo que el Ministerio de Salud trabaje el tema del VIH desde esta noción en específico.

Cabe resaltar, que el período de 1985 a 1989 se caracteriza por un estado de pánico y emergencia hacia la aparición del VIH y en el que inicia un proceso de identificar y asociar el virus hacia la población homosexual, bajo la concepción del “grupo de riesgo”. Posteriormente, en 1990 inicia una preocupación hacia los problemas de identidad de este grupo y se genera la interrogante sobre qué es el homosexual.

Es así que, el personal médico estaba decidido a buscar datos que permitieran explicar por qué esta población mantenía sexualidades no heteronormativas; había una preocupación de entender la diversidad sexual como “un fenómeno al cual había que acercarse a través de la óptica científica; se creía que en los genes y en la mente de las personas se encontraba los misterios sexuales a la espera de ser develados” (Jiménez & Bahena, 2017, p.437).

Por otro lado, desde la psicología también hubo intentos por averiguar que llevaba al hombre a tener esta “irregularidad” sexual, Mirna Calderón psicóloga de la Comisión Nacional de Sida mencionaba que existían problemas serios con la indefinición de la sexualidad, señalaba que los homosexuales sobrevaloran la masculinidad y había narcisismo en ellos (Jiménez & Bahena, 2017); por lo cual, se visualiza un intento por descifrar la identidad de estos hombres y encontrar las “causas” de su homosexualidad. A pesar de que en 1990, la

Organización Mundial de la Salud había sacado la homosexualidad de la clasificación de enfermedad, en Costa Rica seguían imperando prácticas que la trataban así.

Sin embargo, fueron experimentados mayores intentos por brindar derechos a esta población, ya que en 1998 es creada la Ley General de VIH/SIDA encargada de garantizar los derechos y deberes de la población con VIH. Posteriormente, en 1999 es creado el Consejo Nacional de Atención Integral al VIH-SIDA como instancia encargada de recomendar políticas y programas al sector público sobre el VIH y VIH avanzado; dicha institución, se ha encargado de hacer el Plan Estratégico Nacional para poder efectuar políticas públicas para la disminución de transmisión del virus y finalmente en el 2000 al hablar sobre población con VIH, se piensa desde la posibilidad de poder seguir el curso de la vida con el virus.

Es importante mencionar, que las acciones hechas por el Estado sobre el VIH responden a la vigilancia y el poder político que ejerce este sobre la vida; en el caso de la población con VIH, dicho control era destacado por medio de las redadas hechas en bares gays, al igual que el fortalecimiento de estigmas hacia estos, ya que los homosexuales no solo eran discriminados por su orientación sexual, sino también por la manera en que tuvieron el virus de VIH (Schiffer, 1989) es decir, parte de esta discriminación radicaba en el cómo llevaban a cabo sus prácticas sexuales.

Por lo que, la situación experimentada en Costa Rica sobre el VIH en la década de 1980-1990 así como la participación del personal de salud, dejaron como una de sus principales implicaciones que las prácticas sexuales fueran el eje central para poder legitimar acciones de control social y marcar a los hombres con el virus, ya que “todo lo que representa placer y sexo no procreador era condenado y reprimido” (Schiffer, 1989, p.96). Conociendo este contexto, surgen las interrogantes de ¿Cómo fue que sucedieron estas prácticas? ¿Por qué se deseaba regular la sexualidad de estos hombres? Para responderlas, debemos volcar la atención a las relaciones sociales de poder prácticas en los discursos emitidos por las instituciones presentes en 1980-1990 y 2000.

Discurso médico y religioso: Hombres con VIH desde la patología y el pecado

A partir de lo discutido en el contexto histórico es posible identificar dos tipos de discursos institucionales: el médico y el religioso. Ambos encontraron apoyo entre ellos, fortaleciéndose y propiciando la construcción de un imaginario social hacia el hombre con VIH, primeramente, discutiremos discurso médico para luego proceder con el religioso y señalar sus relaciones.

Entre las manifestaciones hechas por instituciones médicas sobre el VIH y homosexuales, se encuentra que en 1985 Edgar Mohs médico que después sería ministro de salud, habló sobre el VIH en donde decía que el haber roto en pedazos las normas tradicionales de comportamiento sexual es un ejemplo de que no se puede jugar de forma irresponsable con la naturaleza (Jiménez & Bahena, 2017). A su vez, en 1986 a modo de respuesta al

contexto nacional el Instituto de Investigaciones en Salud de la Universidad Costa Rica se percató de que los casos en homosexuales con VIH se duplicaron y señala en sus análisis que las mayores preocupaciones que los especialistas han analizado ha sido el incremento del homosexualismo (Jiménez & Bahena, 2017).

Posteriormente, en 1987 la Comisión Nacional de SIDA comentó que la homosexualidad, bisexualidad, promiscuidad y drogadicción son factores que propiciaban padecer de VIH, no obstante, rechazan que los preservativos hicieran aceptable el uso “anormal” del sexo; el coordinador de este ente mencionaba que por medio de campañas de prevención no se incitaba el uso del preservativo ya que lo ideal era que no hicieran el acto sodómico (Jiménez & Bahena, 2017).

Para 1993 fue publicado un libro llamado Salud y Seguridad Social, Juan Jaramillo Mantillón ministro de salud en el período de 1982-1986 recalcó en el documento la presencia de una patología social muy difícil de combatir la cual era representada por el alcoholismo, drogadicción, delitos sexuales y un homosexualismo que agravaba la situación del país. En cada uno de estos enunciados, es evidenciada una asociación del problema del VIH con la homosexualidad la cual era en realidad desde el discurso médico la culpable de la aparición de esta enfermedad (Jiménez & Bahena, 2017).

El discurso médico al formular una patología social, encierra la sexualidad del hombre homosexual desde una irregularidad y la asocia con deficiencias mentales, ejemplo es la década de los noventa caracterizada por explicar qué llevaba al homosexualismo. Al crear un grupo de riesgo, el discurso médico resalta como “evidencia” que efectivamente existen ciertas personas que son las causantes de dicho virus y resalta la patología en correspondencia a comportamientos desviados en la sexualidad que exponían a estos hombres a adquirir el VIH.

Ante esto, no solo se establece una sexualidad regulada fortalecida por las instituciones médicas, sino que por medio de estos discursos la homogeneización de la sexualidad permitió construir una imagen fortalecida en los discursos entre sexualidad regular e irregularidades sexuales, en las cuales se ejercía un control político en donde se “definió una norma de desarrollo de la sexualidad desde la infancia hasta la vejez y se caracterizó con cuidado todos los posibles desvíos” (Foucault, 1976, p.48).

Con esto, señalan Jiménez y Bahena (2017) que “el discurso médico se vio entremezclado con valoraciones personales acerca de la moral, la ética y la normalidad, y el lente de la patologización de las identidades sexuales fue desplegado ampliamente” (p.431) así esta institución se encargó de pensar a la población masculina con VIH desde una patología que condenaba las prácticas sexuales de los homosexuales, estableciendo la homosexualidad como una enfermedad que amenazaba con expandirse en la sociedad costarricense y relacionar el VIH resultante de una sexualidad no heteronormativa.

La sexualidad, fue la clave para poder construir una patología social del hombre homosexual, Foucault (1976) señala en el primer tomo de Historia de la Sexualidad que por medio, de la conformación de parejas legítimas concebidas en el matrimonio, se establece una sexualidad regular, es decir una homogeneización sexual que tiene como fin la creación de la vida humana, pero al aparecer el homosexual en el siglo XIX se vuelve un personaje crucial para relacionarlo con una heterogeneidad sexual. Además, es importante recordar que la sexualidad a la que se refiere Foucault, no solo se encuentra presente en la institución del matrimonio, sino en otras instituciones sociales que buscan la administración de la vida a través de esta, ejerciendo el poder por medio de discursos; tal es el caso, del discurso médico al identificar al hombre homosexual con VIH como la definición de la irregularidad sexual.

Por ende, en la medicalización de estas sexualidades ocurre una nueva forma de ejercer poder en la sexualidad, debido a que estas irregularidades de la sexualidad son condenadas al constante análisis y a la especificación; el homosexual y su sexualidad son reducidas a lo patológico donde son creadas perversiones que penetran el cuerpo y la conducta. En el caso del discurso médico costarricense, este convirtió una forma de entendimiento de la sexualidad tradicional desde una posición que marginaliza las formas alternas de concebir lo sexual (Jiménez & Bahena, 2017).

Es decir, para esta institución el problema en sí no era el VIH, sino más bien cómo era adquirido el virus; el discurso médico para justificarse, basó sus señalamientos en la dicotomía de hombre y mujer para recalcar la irregularidad sexual de los hombres con VIH, tomando en cuenta comportamientos “naturales” que debían tener estos y estableciendo a la población homosexual con VIH desde una conducta “desviada”.

Mientras el discurso médico se fortalecía en la sociedad costarricense, había otro que paralelamente iba arraigándose en el país; el discurso religioso no es lejano al tratar la homosexualidad como la “verdadera enfermedad” detrás del hombre con VIH, al contrario, mostraba la “peligrosa” heterogeneidad sexual de estas personas y funcionaba como una nube de vapor unida al Estado (Jiménez & Bahena, 2017). En aquel entonces, sacerdotes y presbíteros no se quedaron al margen sobre el VIH y tampoco sobre la discusión de las sexualidades irregulares.

Para 1985, en una columna llamada Comentario Religioso, el presbítero Luis Mendoza abordó el tema y señalaba que el homosexual no procedía de acuerdo con la naturaleza. A su vez, en octubre de 1986 el vaticano se pronunció sobre el tema de la homosexualidad, en la Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la atención pastoral a las personas homosexuales, ante esto el arzobispo costarricense Román Arrieta comunicó que se desautoriza aquellas intenciones que pretende defender la homosexualidad como una práctica de un derecho humano (Jiménez & Bahena, 2017).

En el semanario de la iglesia, llamado Eco Católico, hablaba en relación con la carta e indicaba que este documento era respetuoso con quienes sufrían esta tendencia desordenada;

esta misma entidad en 1987 publicó un artículo en donde se planteaba que el SIDA no era el problema, sino más bien una consecuencia de la promiscuidad sexual (Jiménez & Bahena, 2017); cabe señalar, que la persona que publicó dicho artículo era Leonel Chacón Mesén, quien había sido miembro de la Comisión Nacional de SIDA. En otro pronunciamiento, se halla el pastor de la Iglesia Bautista Jorge Gaitán quien destacó que el homosexualismo es una manifestación visible de las tantas formas del pecado.

Para el discurso religioso, el “sida” y los homosexuales eran el resultado de un castigo y formaban parte de un elemento de la inmoralidad, siendo así que el VIH era pensado como el castigo recibido por mantener relaciones sexuales consideradas pecaminosas; el acto de ser homosexual desde este sermón era reprochable y es tratado como una manifestación visible del pecado, dado que “desde el discurso religioso existía una imagen de la persona homosexual como carente de relaciones de apoyo, de comunidad, de familia; se le veía como un ser aislado, como un pecador solitario” (Jiménez & Bahena, 2017, p. 435).

A partir, de la elaboración de la imagen del hombre homosexual con VIH como un “pecador”, es visible el esfuerzo que se gestiona desde el discurso religioso por continuar reproduciendo el modelo heteronormativo de la sexualidad masculina, Foucault (1976) menciona que cuando “el sexo no pueda ser nombrado directamente, ese mismo sexo es tomado a su cargo (y acosado) por un discurso que pretende no dejarle ni oscuridad ni respiro” (p.28) es decir, el discurso religioso controla maneras específicas de referirse a la sexualidad y los usos que puede tener la misma. Es por esta razón, que el hombre homosexual con VIH recibe la condena de pecado, ya que rompe con los usos y maneras legitimadas de usar la sexualidad.

El discurso religioso se encarga de condenar al VIH como pecado resultante de la homosexualidad; desde la posición religiosa, el tema de la sexualidad es tratado y expresado en una forma que logre controlarla ya que “según la nueva pastoral católica el sexo ya no debe ser nombrado sin prudencia” (Foucault, 1976, p45.) Por lo tanto, son establecidas pautas para poder referirse a la sexualidad y llenarla de formas de ser percibida y practicada; el discurso religioso en Costa Rica responde a estas y parte del poder, que se ejerce en la sexualidad para ser manifestada a través de los señalamientos del hombre homosexual como un caso de sexualidad irregular.

Observando los pronunciamientos de los dos discursos, es posible observar que no ocurrieron en formas separadas, al contrario, se encontraban en una fuerte relación que tenía como punto de unión el señalamiento de la homosexualidad como forma de sexualidad heterogénea y el VIH resultante de prácticas sexuales anormales. Siendo así, que el estrecho nexo entre ambos logre que los señalamientos de uno sean justificados por lo establece el otro.

El discurso médico se valía de explicaciones sobre el orden natural de las cosas y el religioso recalca que el hombre homosexual es resultado de una perversión mental, dicha unión

deja como resultado un imaginario en específico de la población masculina con el virus, en donde estos son sinónimo de delincuencia, pecado y enfermedad mental. Asimismo, estas relaciones entre ambos discursos se encuentran inmersas en un contexto de Estado confesional en el que la influencia del mismo llega a distintas partes de la sociedad costarricense, siendo así que este elemento resulta primordial en el fortalecimiento de los señalamientos hacia el VIH que anteriormente visualizamos.

Por último, los hombres con VIH pasaron de estar desapercibidos a ser condenados porque su práctica sexual no cumplía con los sistemas de utilidad que los discursos deseaban, ya que según Foucault (1976) “el sexo no es cosa que sólo se juzgue, es cosa que se administra” (p.34) y ambas instituciones por medio de sus señalamientos no sólo juzgaban a estos hombres, sino que también buscaban formas de controlar su “sexualidad irregular”

Ser hombre con VIH: Actualidad

Para el año 2000, la idea que se tenía de la persona con VIH, comienza a dar un giro, ya que se piensa como una persona que puede vivir con el virus; por lo tanto, se comienzan a apreciar mayores legislaciones, como sería el caso de la creación en 1998 de la Ley General de VIH/SIDA y en 1999 con el Centro Nacional para la prevención y control del VIH/SIDA (ente del Ministerio de Salud), como la institución encargada de las gestiones políticas sobre la población con VIH. Su aparición, es en respuesta a las necesidades que enfrentaba la población con VIH y para la disminución de la transmisión de la enfermedad.

En el 2004, aparece un documento hecho por el Ministerio de Salud bajo el nombre La situación del VIH/SIDA en Costa Rica, en este se realiza un recorrido por las diferentes dimensiones que describen el virus y según el Ministerio de Salud (2004) tiene como principal objetivo “la organización social y gestión de las políticas de salud, los gastos y financiamiento de la respuesta social, la vigilancia e investigación y la atención integral del VIH/SIDA”. (p.4) de esta manera, realiza un proceso de identificación sobre las muertes por el virus y sus fluctuaciones en el tiempo; señala, que entre 1985 a 1998 las tasas de morbilidad eran ascendentes, no obstante, en 1998 en adelante son descendentes.

En este documento, también se hace distinción entre VIH y sida, debido a que el Ministerio de Salud visualiza la disminución de los casos más avanzados del virus y el aumento de los de VIH. A su vez, reconoce que los hombres corren un riesgo más elevado de obtener la enfermedad y parte del contexto de 1990 como referencia, la institución señala que:

En 1993 el riesgo que tenía de contraer la enfermedad una persona del sexo masculino era 20 veces superior al de una persona del sexo femenino. Esto se debe a la predominancia de la vía de transmisión sexual en personas homosexuales en los primeros años de la epidemia en Costa Rica. (Ministerio de Salud, 2004, p.11)

El Ministerio de Salud, pone suma atención a el grupo de homosexuales ya que “la transmisión sexual en homosexuales siempre ha sido la más importante; (Ministerio de Salud, 2004, p.12). Lo escrito por este en el 2004, cambia la perspectiva sobre la percepción de la enfermedad debido a que es establecida como meta garantizar el bienestar de este grupo y una disminución de la propagación del VIH, dejó de ser pánico y se convirtió en reconocimiento de que la enfermedad existía y que el verdadero problema era los vacíos de conocimiento sobre la misma.

Con respecto al CONASIDA, este mantiene una serie de lineamientos internacionales que existen con respecto al tema; existen tres instrumentos internacionales que les rigen la respuesta, los cuales son, la Estrategia ONUSIDA, que pertenece a las Naciones Unidas, la Declaración Política y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El CONASIDA, toma esos instrumentos internacionales y los convierte en un proceso nacional llamado Plan Estratégico Nacional.

Esta institución, toma medidas en cuanto a la reproducción de estigmas, ya que por medio de la construcción de normativas dentro del PEN se hace el esfuerzo de luchar en contra de la criminalización de ser hombre homosexual con VIH, debido a que “en Costa Rica los medios de comunicación y el gobierno han insistido en continuar proyectando la imagen del homosexual como un drogadicto o un criminal” (Schiffer, 1989, p.108).

Esto, hace más ágil la manera en la que se toman las decisiones las personas con VIH, bajo la protección de una organización. Por lo tanto, se da a conocer el progreso valioso en tanto a la creación de normativas dado cambios razonables para las personas con VIH y sida, y el esfuerzo desde el Plan Estratégico Nacional por mermar los estigmas que se tienen de los homosexuales con VIH.

Cabe señalar que la situación vivida por los hombres homosexuales con VIH desde 1985 a la actualidad, ha estado trascendida por un proceso histórico y social marcado por los discursos que se encargaron durante mucho tiempo de promover y reproducir estigmas y estereotipos de la población homosexual. Dichos discursos han perdido fuerza en el ejercicio de condena contra este grupo, ya que se ha dejado de lado la patología y pecado para centrarse en la elaboración de políticas públicas.

No obstante, la vigilancia hacia la sexualidad continúa, porque en los documentos del PEN y Ministerio de Salud la población puesta siempre en examinación son los hombres homosexuales y la forma en que llevan sus prácticas sexuales. Sin embargo, el control varía de intensidad, ya que no es planteado desde la posición de exterminar la homosexualidad y las prácticas sexuales de este grupo.

Igualmente, en la actualidad las sanciones religiosas continúan siendo direccionadas a señalar la homosexualidad como conducta desviada, ejemplo de esto, las anteriores elecciones presidenciales en Costa Rica, reflejaron la permanencia del discurso religioso, reflejado

así en titulares de medios de comunicación con auge elevado en el país: “Fabricio Alvarado predica que homosexualidad es promovida por el diablo y llama a “restaurar” a gays. (La Nación, 2018); “Restauración Nacional no nombrará a ministros gays para no ofender a la mayoría”. (La Nación, 2018); Fabricistas atizan debate de matrimonio gay y aborto por “cálculo electoral”” (CRHoy, 2019). Estas y otras noticias muestran como el excandidato evangélico, en su propaganda política hace aprovechamiento y uso de sus seguidores, contemplados como una “mayoría”, que sancionan y señalan a la homosexualidad como práctica sexual “desviada y pecaminosa”.

Dichos señalamientos no solo responden a la posición del excandidato, sino también se encuentran situados en un discurso nacional que responde a las relaciones sociales históricas que conciben la homosexualidad como un pecado y/o castigo divino. De igual manera, este discurso religioso no se aleja de los mecanismos de control que previamente habían sido utilizados en la aparición de la epidemia por VIH en hombres homosexuales. Es así que podemos observar cómo esta institución social sigue presentando como problema central la desviación de la sexualidad como una conducta “anormal”.

Siendo así, que no debe olvidarse que el VIH sigue presente y que continua siendo razón de discriminación y estigma en la actualidad, el Mecanismo Coordinador de País en una encuesta reciente del 2018 revela que existe una prevalencia del 15,4% de VIH para hombres que tienen sexo con hombres y en el que estos resaltan haber recibido abusos o maltratos por su orientación sexual e identidad de género, así como ocultar su orientación sexual cuando van a buscar trabajo (Mecanismo Coordinador de País, 2018). Por lo cual, es evidente que prevalece una amplia cantidad de HSH con el virus y la existencia de situaciones cargadas de violencia y desigualdad a causa de sus orientaciones sexuales e identidad de género.

Finalmente, el discurso médico, ha aminorado su influjo en la sociedad costarricense con la aparición del CONASIDA y los planes y proyectos que se encargan de disminuir la carga social construida en 1985 y en adelante. A pesar, de que se ha logrado una disminución de los estereotipos, no se ha alcanzado la mitigación completa de los mismos, ya que las prácticas sexuales de los homosexuales con VIH siguen siendo objeto de mira y marginalización y así lo demuestra el contexto político nacional del 2018 con su constante criminalización de la homosexualidad por parte del discurso religioso quien continua vigente en sus señalamientos en contra de sexualidades diversas.

Consideraciones finales sobre la construcción de la masculinidad de hombres con VIH

Para nuestro caso de investigación, nos interesa señalar la masculinidad como aquel deber ser al que se enfrentan los hombres constantemente en la vida cotidiana, ese “deber ser” tiene como eje central la demostración de la virilidad sexual como herramienta para

demostrar el poder y reafirmar su supremacía ante las y los dominados. Es decir, la masculinidad en su construcción está fuertemente relacionada con la sexualidad para definirse.

Por esta razón, es que el acto sexual es fundamental en la construcción de la masculinidad, ya que las relaciones entre hombre- hombre están comprendidas dentro de un modelo dominante heteronormativo. Sin embargo, no se debe caer en el absolutismo de que los hombres homosexuales no reproducen comportamientos de la masculinidad hegemónica, debido a que dentro de sus prácticas sexuales también pueden hacer uso de conductas para reafirmar la misma.

Al igual, la sexualidad se encuentra situada en modelos hegemónicos de las masculinidades, las cuales definen comportamientos sexuales dominantes que se concentran en enaltecer la supremacía del uno sobre el otro. Por tanto, la posesión homosexual desde la penetración no se encuentra lejana a estas prácticas, pero este acto sexual en si representa un quiebre ante las sexualidades hegemónicas, las cuales a partir de distintas instituciones sociales se encargan de recriminar y humillar al hombre homosexual por su conducta “desviada”.

De esta forma, es que el hombre homosexual no solo queda encerrado en las discriminaciones que su sexualidad diversa le genera, sino también que al agregarle el VIH experimenta una doble condena en el que tanto la masculinidad hegemónica como las instituciones sociales mencionadas en el documento le castigan constantemente el quebrantar las normas de la sexualidad y el vivir con un virus que es descrito como el resultado de un “acto anormal”. Asimismo, debido a la masculinidad del deber ser, estos grupos entra en conflicto porque sus prácticas sexuales ponen en crisis los mandatos de la virilidad y cambian lo “normal” dentro de papel en el acto sexual.

El contexto histórico del VIH en Costa Rica, para los HSH con VIH, es primordial en la construcción de la masculinidad, debido a que el virus estuvo rodeado por los estigmas y el desconocimiento de este; las asociaciones del virus como un castigo divino y algo condenable por haber tenido prácticas sexuales distintas a las “normales”, dio paso a intervención violentas que recriminaban el incumplimiento del modelo hegemónico de la masculinidad. El hombre homosexual con VIH en Costa Rica era envuelto por una otredad que lo posiciona en una marginalización de su existencia, ya no era un hombre cualquiera, sino que se había convertido en un hombre condenado por una “enfermedad” resultado de prácticas sexuales anormales.

A modo de conclusión se encuentra que la vigilancia del Estado más los discursos hechos por instituciones como la médica y religiosa, se encargaron de que el hombre con VIH fuera juzgado por quebrantar la sexualidad normalizada, logrando que la identidad masculina del mismo fuera puesta en duda y la vulnerabilidad detrás de la masculinidad fuera expuesta. Por ende, la construcción de la masculinidad para los HSH con VIH en Costa Rica no cambia en su conformación con las particularidades vistas, más bien forman parte de los comportamientos que la dominación masculina exige. No obstante, queda el campo abierto a discutir si la “anormalidad” con que fue visualizada su sexualidad pone la masculinidad en crisis.

Referencias

- Agüero, M., Salazar, C., Chinchilla, D. (27 de febrero, 2018). Fabricio Alvarado predica que homosexualidad es promovida por el diablo y llama a “restaurar” a gays. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/data/bfabricio-alvarado-predica-que-homosexualidad-es/PZ62P5QAKFB5NJI2VVFQQUZAJM/story/>
- CONASIDA., Ministerio de Salud. (2016). Plan Estratégico Nacional (PEN) en VIH y sida 2016 – 2021, San José, Costa Rica: Dirección de Planificación Estratégica y Evaluación de las Acciones en Salud. Recuperado de: <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/biblioteca-de-archivos/963-plan-estrategico-nacional-pen-vih-sida/file>
- Foucault, M. (1976). *La historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Jiménez, J., Bahena, M. (2017). Entre la ciencia y la cultura: La conformación de discursos médicos sobre la homosexualidad en el contexto del surgimiento del VIH/SIDA en Costa Rica, Anuario de Estudios Centroamericanos 43; 419-445, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Madrigal, R. (26 de febrero, 2018). Restauración Nacional no nombrará a ministros gays para no ofender a la mayoría. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/restauracion-nacional-no-nombrara-ministros-gais/UCHCA7QSNVHZ/3JUNKUKA56NS5M/story/>
- Mecanismo de Coordinador de País. (2018). Encuesta de comportamiento sexual y prevalencia de VIH e ITS y estimación del tamaño de poblaciones clave: mujeres trans, hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y mujeres trabajadoras sexuales de la Gran Área Metropolitana. Ministerio de Salud, San José, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.conasida.go.cr/index.php/biblioteca-de-archivos/biblioteca-de-archivos/documentos/nacionales/informativos/183-encuesta-de-comportamiento-sexual-y-prevalencia-de-vih-e-its-y-estimacion-del-tamano-de-poblaciones-clave-mujeres-trans-hombres-que-tienen-relaciones-sexuales-con-hombres-mujeres-trabajadoras-sexuales-de-la-gran-area-metropolitana/file>
- Ministerio de Salud., CONASIDA. (2004). La situación del VIH/SIDA en Costa Rica. San José, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.bvs.sa.cr/php/situacion/vih.pdf>
- Ramírez, A. (28 de septiembre, 2019). Fabricistas atizan debate de matrimonio gay y aborto por “cálculo electoral”. *CRHoy.com*. Recuperado de: <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricistas-atizan-debate-de-matrimonio-gay-y-aborto-por-calculo-electoral/>
- Schifter, J. (1989). *La formación de una contracultura: Homosexualismo y Sida en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Ediciones Guayacán.

Entre casetes, acrobacias y pintura en aerosol: Los inicios del hip hop en Costa Rica (1980-2000)

Fabiola Palacios Murillo

De las calles de South Bronx al resto del mundo

La zona geográfica en donde aparece por primera vez el hip hop, el South Bronx en New York, atravesaba, para inicios de los años setenta, altos niveles de pobreza, desempleo y abandono estatal. Las personas que vivían allí, que en su mayoría eran afrodescendientes e inmigrantes latinos/as, habían sido víctimas de una serie de políticas que recortaron fondos destinados a servicios sociales fundamentales como la salud y la educación. El hip hop surge en la misma época de la lucha por los derechos civiles de la población afrodescendiente en Estados Unidos, del Partido de las Panteras Negras, así como de un incremento importante de pandillas juveniles que se disputaban los territorios de la ciudad. En términos generales, surgió en un contexto de marginalización, segregación racial y territorial y altos niveles de violencia.

Todos estos eventos impactaron de alguna manera el surgimiento de esta cultura que fue desarrollándose en las calles, en los barrios de un espacio en ruinas producto del desplazamiento y la violencia estructural. Estas personas, en condiciones de exclusión permanente, encontraron en el arte y la cultura una forma de expresión. Fue en las fiestas callejeras del South Bronx en donde empezaron a desarrollarse nuevas formas de apreciar y producir música, baile y pintura.

Lo que hoy se conoce con el nombre de *hip hop*, corresponde a la unificación de cuatro manifestaciones artísticas y culturales que se desarrollaron durante los años setenta en ciertas zonas urbanas de New York habitadas en su mayoría por afrodescendientes e inmigrantes latinoamericanos/as. En el año 1976, Afrika Bambaataa, uno de los precursores del Djing, fundó la organización *Universal Zulu Nation*¹⁵ y estableció los cuatro elementos de la cultura hip hop (Chang, 2014): Djing, que fue su primera expresión y consistía en la

15 Zulu Nation es una organización de hip hop fundada por Afrika Bambaataa. De acuerdo con Chang (2014), su fundador escogió ese nombre inspirado por las fuertes imágenes de una película realizada en Reino Unido llamada Zulu, estrenada en 1964. En ella se mostraba la lucha de las personas afrodescendientes por la tierra y contra el imperialismo británico.

intervención de discos de vinilo, el *MCing* (por Maestro de Ceremonias) conocido como rap, que consiste en la producción de rimas improvisadas al ritmo de la música, el *B-Boying*¹⁶ (conocido como Breakdance) que es un tipo de baile que combina diferentes movimientos acrobáticos y el *Graffiti*, que correspondía en su mayoría a la creación artística de letras con las cuales se escribían firmas, pseudónimos o frases en las paredes de los edificios y en los trenes que atravesaban la ciudad de New York.

De acuerdo con Chang (2014), la historia comienza con el Djing, pues en los primeros eventos de hip hop, este era prácticamente el protagonista. Su papel era usar las tornamesas como un instrumento musical, no sólo se encargaban de hacer sonar la música, sino que mezclaban los vinilos para repetir los *breaks*, que eran las partes instrumentales de estos.

Los primeros y más importantes Djs de hip hop fueron Dj Kool Herc, quien se considera que fue el primero, Dj Afrika Bambaataa y Dj Grandmaster Flash (Chang, 2014, p.122). Cada uno tenía un espacio público en donde organizaba sus fiestas y se formaban los *ciphers*¹⁷. El graffiti artístico estaba surgiendo de forma paralela, lo que implicaba una fuerte conexión entre artistas de los diferentes elementos.

Durante esta primera etapa, el énfasis estaba precisamente en el encuentro, no había hasta ese entonces ningún vínculo con la industria de la música. Fue a través del rap que el hip hop se expandió alrededor del mundo, cuando las disqueras empezaron a darse cuenta de que podía ser un producto comercializable (Chang, 2014, p.173). En 1979, *The Sugarhill Gang*, un trío estadounidense de raperos que apenas estaban iniciando, lanza la canción *Rapper's Delight* (Chang, 2014, p.172). Esta fue la primera vez que se grabó una canción de este tipo, por lo que marcó la apertura mundial del rap. Los otros elementos fueron difundidos a través de películas, documentales y videos musicales. Algunos se transmitieron en diferentes países de Latinoamérica en programas de televisión y radio, como fue el caso de Costa Rica, sin embargo, como se expondrá a continuación, acceder a esta cultura representaba algunas dificultades, pues nunca se posicionó realmente como un producto cultural hegemónico.

Los inicios del hip hop en Costa Rica (1980-2000)

La llegada del hip hop a Costa Rica está asociada principalmente con el flujo cultural entre Estados Unidos, Limón y San José. Como se mencionó anteriormente, la música y el baile se fueron conociendo a través de películas, casetes y videos en VHS que viajaban desde la

16 A los jóvenes bailarines (en su mayoría hombres) que participaban de las fiestas, el primer Dj de hip hop, Dj Kool Herc, los llamaba "Break boys", pues sus movimientos eran conocidos como "breaks". De allí viene la abreviación "B-boy" (Chang, 2014, p.112).

17 Los ciphers eran competencias en donde los participantes y las participantes se colocaban en círculo y se turnaban uno a uno demostrando sus movimientos (Chang, 2014, p.112).

provincia costera hasta la capital, o bien directamente desde Estados Unidos a San José. Las primeras personas que participaron de esta cultura, señalan que había gran dificultad para acceder al hip hop, pues los medios de comunicación de ese momento, tanto radio como televisión, programaban más música de géneros musicales como el rock y el pop.

Breakdance

Las primeras manifestaciones de hip hop en Costa Rica aparecen en el mismo sitio en donde surgió esta cultura: la calle. Fue el breakdance, a inicios de los años ochenta, el primer elemento que se desarrolló en el país. Marlon Fadell (comunicación personal, 27 de abril de 2018), uno de los primeros bailarines de breakdance en Costa Rica, menciona que el primer tipo de baile que conocieron, asociado al *B-boying*, fue lo que llamaban *Electric Boogaloo*¹⁸, ahora conocido como *Popping*¹⁹. Fadell recuerda que a inicios de los ochenta en Limón, gracias al contacto directo con personas de Estados Unidos, el breakdance se fue esparciendo hasta que fueron conformándose diferentes colectivos.

Estos grupos de Limón se presentaron en San José varias veces y la fiebre por practicar ese nuevo baile fue contagiando a los jóvenes de la capital. En 1983, el programa de televisión *¡Hola Juventud!*, que en su momento contaba con una gran audiencia, programó el videoclip de la canción *Buffalo Gals* de Malcolm McLaren, en la cual aparecían bailarines de popping y de breakdance. Fadell (comunicación personal, 27 de abril de 2018) señala que él y sus amigos se sorprendieron tanto de las acrobacias de los breakdancers que les costó creer que era posible bailar de cabeza y con las manos en el suelo.

De acuerdo con Fadell (comunicación personal, 27 de abril de 2018) el *electric* fue más programado en medios de comunicación que el breakdance. Incluso el programa antes mencionado, *¡Hola Juventud!*, que estaba más dedicado a la programación de rock y pop, llegó a realizar concursos de ese tipo de baile. De igual manera, según Fadell estas distancias entre el electric y el breakdance se expresaban en la participación femenina, pues aunque sí bailaban el primero, no se conocen bailarinas de breakdance en esta época.

A mediados de los años ochenta, en San José, había dos crews: *Latin Crew Breakers* y *Breaking in control*, ambos practicaban en la Plaza de la Cultura, La Sabana, el Centro Omni y en los barrios del sur (M. Fadell, comunicación personal, 27 de abril de 2018).

18 Electric Boogaloo era el nombre con el que se conocía al popping en New York, este estilo de baile fue desarrollado por Boogaloo Sam, un bailarín de California (Chang, 2014, p.384).

19 El popping es un tipo de baile en el que se combinan la contracción y relajación muscular para producir un efecto tipo “robot”.

En el año 1984 llegan al cine las películas *Breakin 1*, *Breakin 2* y *Beat Street* que popularizaron aún más el breakdance y el popping. Fadell (comunicación personal, 27 de abril de 2018) en compañía de los demás participantes aprendieron a competir y batallar precisamente debido a éstas, pues les enseñaron que el breakdance era un baile para luchar por el barrio, por el grupo y por el espacio. En ese entonces, a las batallas se les conocía como “piques”. Fadell menciona que el breakdance empezó a popularizarse rápidamente en los colegios de los barrios del sur y en ciertos salones de baile. Durante este período, algunos de los eventos con mayor audiencia fueron la Teletón de 1984 y el Campeonato Nacional de Breakdance en 1985, en el cual incluso hubo participación de colectivos de diferentes partes del país.

A pesar del gran auge que tuvo este baile en la primera década de los ochenta, en los años siguientes experimentó una caída y fueron pocos los grupos que continuaron. Esto coincide según Fadell (comunicación personal, 27 de abril de 2018), con la adquisición de responsabilidades asociadas a la adultez, pues muchos de los participantes empezaron a trabajar o a formar familias, de manera que les era más complicado tener tiempo para bailar. Es probable que este baile se mantuviera poco activo durante la década de los noventa, pues el foco estuvo sobretodo en el rap. De acuerdo con Fadell, fue hasta 1999 que se reactivó y se formaron nuevas agrupaciones.

Rap

A partir de 1986, el rap empezó a ingresar al país, también por el flujo de conexión de personas que venían de Estados Unidos. Fue en ese año que el grupo neoyorquino *Run DMC* realizó una colaboración con la banda de rock *Aerosmith* y juntos grabaron una versión de la canción *Walk this way* que se popularizó en diferentes partes del mundo. Este encuentro produjo que el rap se diversificara y llegara a un público más amplio.

Gustavo Guzmán (comunicación personal, 13 de junio de 2018), quien fue uno de los primeros en incursionar en el rap en Costa Rica, recuerda haber escuchado esa canción e interesarse por reproducir algo similar junto a su compañero del colegio, Bryan Swett. Ambos formaron el grupo *La Pasa Tarasa*, que sería el primer grupo de rap en consolidarse como tal.

Las primeras incursiones en este género fueron bastante experimentales, Guzmán (comunicación personal, 13 de junio de 2018) señala que no conocían a nadie en el país que hubiese hecho algo parecido hasta el momento, por lo que al inicio intentaron crear los ritmos con *beatbox*²⁰ e improvisar frases y rimas en español, imitando lo que escuchaban en inglés.

20 Se le llama beatbox a la creación de diversos ritmos utilizando la boca como instrumento.

En esta época, el proceso técnico para grabar era muy rudimentario, de acuerdo con Guzmán (comunicación personal, 13 de junio de 2018) debían primero grabar en casete las partes instrumentales de los discos de vinilo, por lo que tenían que reproducir y pausar constantemente hasta lograr extraer por lo menos unos tres o cuatro minutos del mismo *beat* instrumental. Esto, para después pasarlo a otro casete y grabar las voces encima.

Los inicios de la década de los noventa, época de mayor auge del hip hop en Estados Unidos, marcaron también la aparición de los primeros y las primeras exponentes de rap y djing en Costa Rica. Guzmán (comunicación personal, 13 de junio de 2018) menciona que en 1990 Eliécer Barrantes de Radio Uno, una de las radios juveniles de la época, tuvo la iniciativa de hacer una pauta radial en la que los locutores y locutoras rapeaban junto a *La Pasa Tarasa* promocionando la escucha de la radio. La pauta fue tan popular que incluso la audiencia llamaba para pedir que la pusieran como si fuese una canción. Este episodio le abrió las puertas al dúo para grabar más canciones, entre ellas *Rapicidio*, que era sobre la problemática de los llamados “piques” automovilísticos, *Somos ticos* que hablaba sobre la idiosincrasia costarricense y por último, una canción que fomentaba el apoyo a las personas damnificadas por el terremoto de Limón en 1991. Tanto Guzmán como Huba Watson (comunicación personal, 23 de mayo de 2018), otro de los primeros raperos costarricenses, concuerdan en que en esta época la radio no tuvo mayor influencia en la difusión de la música, pues en realidad era bastante difícil escuchar una canción de hip hop dentro de la programación. Éstas aparecían solamente en programas especializados como por ejemplo *Disco Estudio 89* de Radio Continental.

En el año 1991 ocurrió un evento excepcional, se realizó el primer concierto internacional de rap, en el Palacio de los Deportes, con la participación de *Mellow Man Ace* y *C+C Music Factory*, organizado por el programa *¡Hola Juventud!*. *La Pasa Tarasa* se encargó de abrir el escenario de un concierto que según Guzmán (comunicación personal, 13 de junio de 2018) tuvo una gran audiencia. En ese mismo año, poco después, *Vanilla Ice*, un cantante de rap estadounidense, se presentó en el mismo lugar.

Los años siguientes significaron el ascenso del rap en Costa Rica, esta vez con una participación importante, en su mayoría, de jóvenes afrodescendientes de San José, principalmente de Desamparados y San Francisco de Dos Ríos. Muchos de los exponentes de esta época, habían conocido el breakdance durante la infancia y la adolescencia o habían tenido algún acercamiento con el hip hop a través de la música. Algunas personas empezaron a rapear desde el colegio en actividades como festivales y conciertos. Ese es el caso de los miembros del grupo *VCR*²¹, formado en 1991, que combinaba rap con reggae o rap en español e inglés, dos mezclas que serán bastante comunes en los inicios del hip hop en Costa Rica.

21 VCR estaba integrado por Enoch Samuels, Huba Watson, Patrick Skipton, Robert Barrett y Jeffrey Acosta.

En 1992, algunos de los integrantes fueron invitados a presentarse en la inauguración del Centro Comercial Novacentro, ubicado en Guadalupe. De acuerdo con Watson (comunicación personal, 23 de mayo de 2018) esta oportunidad significó para el grupo la posibilidad de grabar una canción que se llamó *Sida, eso da*, que planteaba la problemática de la expansión de ese virus en el país. Como los espacios radiales para difundir hip hop prácticamente no existían, fue presentada en *Pólvora del Caribe*, un programa de radio a cargo de Mario McGregor en el que se difundía mayoritariamente música reggae y dancehall. Después de *VCR*, entre 1993 y 1994 aparecieron grupos como *Boombox*²² y *Juice*²³, que mezclaban esos géneros musicales (E. Samuels, comunicación personal 17 de junio de 2018).

Entre 1996 y 1997 aparecen dos grupos de rap mezclado con reggae que alcanzaron una mayor audiencia que los de años anteriores. El primero es *Ragga by roots*²⁴, que logró grabar su primer demo con la disquera *Disco Drama* en noviembre de 1996 y el segundo es *Natural Vibes*²⁵, que se dio a conocer con el único sencillo que lograron promocionar llamado *Welcome to my world*.

Según Enrique Castillo (comunicación personal, 18 de abril de 2018), el final de los noventa significó el surgimiento de muchos grupos musicales de estilo urbano. Sin embargo, predominaba mucho más el dancehall y el reggae que el hip hop, o bien, nuevamente, la mayoría de grupos mezclaban géneros. Algunos destacados eran *Squad*²⁶, que se formó después de la desintegración de *Natural Vibes* en 1998, *Da' Crew* que empezó a sonar también en 1998 y *Doble Sentido* que surgió aproximadamente en el 2000.

La presencia de las mujeres en los inicios del rap en Costa Rica, es bastante escasa al igual que en el breakdance. Sasha Campbell (comunicación personal, 6 de junio de 2018) señala que esta situación puede deberse a que el espacio en el que se producía y aún hoy se produce hip hop es bastante masculino. Según Campbell, el hip hop requiere de cierta agresividad, en el sentido de tomar la palabra, de poder decir y expresar creativamente, por lo que era difícil, en una sociedad donde no educan a las mujeres para comportarse de esa manera, que se animaran a participar. Por otra parte, Campbell señala que las letras

22 Boombox fue conformado por Huba Watson, Enoch Samuels y Frank Navarro (Mr. G).

23 Integrado por Mario Richardson, Robert Barrett, Alvaro Ricketts, Dwane Roper y Mike Roper.

24 Conformado por Huba Watson, Frank Navarro (Mr. G), Paco Jiménez y Robert Barrett (Roba).

25 Integrado por Enrique Castillo, Sasha Campbell y Enoch Samuels.

26 Squad tuvo diferentes integrantes a lo largo de su existencia. Algunos y algunas de ellas fueron Sasha Campbell, Enoch Samuels, Robert Aguilar, Janis Bayfield, Luis Alonso Naranjo, Ricardo Alfaro, Marco Chinchilla y Dan Robinson.

de las canciones del *gangsta rap*²⁷, que en ese momento eran las más escuchadas, podían funcionar como un factor que alejaba al público femenino de la escena, pues remitían a las mujeres solamente como si fuesen posesión de los raperos, o bien se referían a ellas como perras y putas²⁸. Campbell recuerda además que el papel de las mujeres en los videos de hip hop era simplemente aparecer en trajes de baño o acompañando a los raperos, casi nunca rapeando o participando de la música. Por esta razón, su incursión fue considerada como una excepcionalidad. Sin embargo, desde su percepción, siempre fue bien recibida, tal vez precisamente por ser una de las pocas mujeres (S. Campbell, comunicación personal, 6 de junio de 2018).

Djing

En toda esta primera movida musical de los años noventa, aparecen algunos Djs de hip hop que mezclaban en fiestas y eventos o acompañando a algún grupo musical. Sin embargo, no eran Djs especializados en este género, sino que mezclaban también reggae y dancehall. Juan José Campos (comunicación personal, 29 de junio de 2018), uno de los primeros Djs en mezclar hip hop en Costa Rica, comenta que desempeñarse en esa área era realmente difícil durante esos años, pues la música no era de fácil acceso y mucho menos el equipo técnico que se requería. Campos comenta que sus primeros acercamientos al *scratching*²⁹ fueron a través de la imitación de lo que había visto en películas y videos.

Además de Dj Juan, Castillo (comunicación personal, 18 de abril de 2018) recuerda a otros Djs de esta época tales como Dj Big Beto, Dj Kevin, Dj Big Mike, Dj Element, Dj Richard y otros. Sin embargo, ninguno estaba especializado específicamente en hip hop, sino que exploraban diferentes géneros musicales. Al menos durante este período, no se conoce que hubiese participación femenina tampoco en este ámbito.

27 El gangsta rap es el estilo de rap que surgió en Watts y se desarrolló en Compton, Los Ángeles, en la costa oeste de Estados Unidos. Su nombre viene de la canción “Gangsta Gangsta” de uno de sus exponentes, Ice Cube. Sus temáticas recurrentes eran las pandillas, la venta y consumo de drogas, el uso de armas, las mujeres como objeto sexual y también problemáticas sociales asociadas a la violencia en los barrios empobrecidos, los conflictos con la policía y la segregación racial de la cual eran víctimas (Chang, 2014).

28 En 1991, la filósofa Angela Davis entrevistó a Ice Cube, uno de los exponentes del gangsta rap, y entre las preguntas que le realizó, ella cuestionó el uso de estas palabras para referirse a las mujeres (Chang, 2014). El rapero contestó: “Quienes dicen que Ice Cube ve a todas las mujeres como perras y putas no prestan atención a las letras. No prestan atención a las situaciones que describo. Realmente, no me escuchan. Creo que son incapaces de ver más allá de las malas palabras. Los padres dicen “Ay, no puedo oír esto”. Pero nosotros aprendimos estas palabras de nuestros padres, de la televisión. Esto no es algo nuevo que surgió de la nada” (Ice Cube citado en Chang, 2014, p.438). Por esta razón, muchos de los raperos de la época se justificaban aludiendo al uso común de estas palabras en el lenguaje cotidiano de la calle (Chang, 2014, pp.438-439).

29 El scratching es una técnica del Djing en la cual se producen sonidos moviendo con la mano los vinilos hacia adelante y hacia atrás en la bandeja. Se dice que esta técnica podría haber sido descubierta por Theodore Livingston, conocido como Wizzard Theodore (Chang, 2014, p.151).

Para el Djing, el primer paso era contar con la música, sin embargo, durante los años noventa, al igual que en la década anterior, el acceso a ésta sólo se daba a través del contacto con familiares, amigos/as y conocidos/as que viajaban o venían de fuera del país. Así mismo, Samuels (comunicación personal, 17 de junio de 2018) menciona que otra forma de trasladar la música a San José era grabando programas de televisión del canal *Black Entertainment Television (BET)*, el cual sólo estaba disponible en la provincia de Limón —aún en la actualidad sigue siendo de esta manera—.

Los lugares más comunes para escuchar hip hop, rapear o bailar, fueron en esta década principalmente espacios nocturnos como bares y discotecas. Los participantes y las participantes recuerdan las noches de hip hop en Casa Matute, que se realizaban semanalmente, como uno de los primeros espacios de encuentro. Castillo (comunicación personal, 18 de abril de 2018) y Campbell (comunicación personal, 6 de junio de 2018) comentan que la audiencia en los inicios superaba las trescientas personas y que el lugar estaba siempre bastante lleno. La dinámica era simple, se escuchaba hip hop, había micrófono abierto y espacio para bailar. Posteriormente, según Castillo, aparecieron lugares como Dynasty, Akelarre, All Star y DiNoiz.

Graffiti

El caso del graffiti es bastante particular, primero porque su historia antecede a la del hip hop en general y luego porque a pesar de que hay una estética que se desarrolló en los años setenta y se vincula directamente con el hip hop, sus primeras expresiones también están asociadas a otras subculturas y manifestaciones artísticas. El graffiti que es específicamente asociado al hip hop suele llamarse *graffiti writing*, y según Rodríguez (2014, p.48) se caracteriza por presentar el seudónimo del pintor a través de tres técnicas: *tag* (firma), *bomb* o *throw up* (bomba o globo) y *piece* (pieza).

En Costa Rica, el surgimiento de este estilo de graffiti no se sitúa tan cercanamente al hip hop, sino más bien al *skateboarding* (F. Peixoto, comunicación personal, 18 de junio de 2018). Fue también en los años noventa que aparece esta práctica y empieza a desarrollarse en conjunto con este deporte. Peixoto señala que en los inicios, al no contar con *skateparks*, los espacios para patinar eran bastante reducidos. Además, si lograban posicionarse en algún lugar, muchas veces eran movilizadas por la policía. La única alternativa era patinar en lugares abandonados o en ruinas. Fueron las paredes de esos lugares en donde se plasmaron los primeros graffitis artísticos asociados a la estética del hip hop en Costa Rica. Peixoto recuerda por ejemplo a la Antigua Fábrica de productos Gerber en Barrio Escalante, un edificio abandonado en La Uruca y posteriormente *Chepesent*, uno de los primeros skateparks, ubicado en Guadalupe.

Siguiendo a Villegas (2010), las primeras manifestaciones de graffiti están vinculadas con la visita de pintores de otros países como Kier Defstar de Estados Unidos y Chuck de

Nicaragua. La investigadora menciona que estos dos fungieron como mentores de dos de los graffiteros con más experiencia en el país: Mush y Hein.

De acuerdo con Peixoto (comunicación personal, 18 de junio de 2018) y Villegas (2010, p.92), en 1996 Hein y Goosk fueron los primeros costarricenses en incursionar en el graffiti. Hicieron su primera pieza en la Antigua Fábrica de Calzado Bilsa, en donde se encuentra actualmente el Outlet Mall en San Pedro, Montes de Oca. Según Hein, se inspiraron en las letras del diseño de una patineta, compraron unas latas de diferentes colores y crearon una obra en la que se leía la palabra “ESCORIA” (Citado en Villegas, 2010, p.)

Los espacios en donde se desarrolló con más fuerza este estilo fueron Curridabat y Montes de Oca. Dos de los primeros colectivos fueron el *PSK*, conformado por Mush, Sneak y Zero, y el *Unity Crew* en el que estaban Goosk, Pain, Marea y otros (F. Peixoto, comunicación personal, 18 de junio de 2018). Marea sería además la única mujer o una de las pocas que aparece en el graffiti durante esta época.

Reflexiones finales

Es evidente que existen muchísimas distancias entre los inicios del hip hop en Estados Unidos, en el contexto particular de los años setenta, y los inicios del hip hop en Costa Rica, durante los años ochenta. No sólo hay una década de distancia, sino que además el desplazamiento, así como la apropiación cultural produjeron que su desarrollo se diera de una forma diferenciada y particular, pues este tipo de procesos se van relacionando con los contextos políticos y sociales de cada país. Además, hay claras distancias en términos de clase, pues en Costa Rica el hip hop no surgió tan específicamente asociado a los sectores más marginalizados, sino más bien a la clase media e incluso clase media alta, lo cual está relacionado con la desigualdad en torno al acceso a productos culturales alternativos o poco difundidos en los medios de comunicación tradicionales.

En primer lugar, es claro que, a pesar de los esfuerzos por organizar encuentros, los cuatro elementos se desarrollaron con ciertas distancias entre sí. En un inicio, sus participantes ni siquiera tenían claro que cada componente pertenecía a una misma cultura, pues los productos comercializados llegaron de forma aislada y en diferentes períodos.

En segundo lugar, resulta interesante el proceso por el cual el hip hop llegó a Costa Rica. El flujo cultural entre Estados Unidos, Limón y San José marcó el sello particular que caracterizó los inicios: la inevitable mezcla de estilos y géneros musicales tanto urbanos como caribeños. Dancehall, reggae y hip hop contaban prácticamente con la misma audiencia, no existían divisiones claras entre estos.

En tercer lugar, las distancias entre la posibilidad de diversificar el consumo cultural en los años ochenta y noventa con respecto al presente son bastante amplias. Quienes en esa época quisieron acceder a una música diferente a la que transmitían y programaban en los

medios de comunicación, debían ingeniárselas para reproducirla o socializarla con el resto, por lo que esto implicaba una limitación importante en la expansión tanto del hip hop como de otras expresiones culturales que estuvieran al margen de la industria. El resultado final consistía en un proceso que iniciaba con la imitación y terminaba con la creación de obras originales con ciertas adaptaciones, sincretismos, etc.

El punto anterior además se relaciona con el interés generalizado de los artistas y las artistas de la época en proyectarse en los medios de comunicación, así como acceder a procesos de producción, grabación y difusión, pues era la única manera de conquistar mayores audiencias. Sin embargo, la mayoría de quienes lograron proyectarse, lo hicieron por un período corto de tiempo. Este punto además denota el papel importante que tuvo la colectividad y la autogestión en este proceso, pues se requería conocer a otras personas con gustos similares para poder acceder o producir hip hop.

Como último punto y que abre una serie de posibilidades de discusión, es la disparidad de género en todo este proceso de surgimiento. Es muy claro que las mujeres siempre fueron minoría en los cuatro elementos estudiados, o bien ni siquiera se conoce que hayan participado. Si bien en la actualidad las cifras han cambiado y se ha experimentado un ascenso de la participación femenina. Es fundamental profundizar el estudio de la construcción de género dentro del hip hop, así como de cada componente en particular, entender ¿Por qué ha sido tan masculinizado y qué ha desmotivado a las mujeres a participar de él?

Referencias

- Chang, J. (2014) *Generación hip hop: De la guerra de las pandillas y el graffiti al gangsta rap*. Buenos Aires: Caja Negra Editorial.
- Rodríguez, M. (2014) *Graffiti artístico en Costa Rica: una mirada sociológica* [Tesis de licenciatura en sociología, Universidad de Costa Rica] San José, Costa Rica.
- Villegas, M. (2010) *Apropiación del espacio público urbano a través del graffiti: Los casos del Edificio Saprissa y Barrio La California. San José, Costa Rica* [Tesis de licenciatura en antropología, Universidad de Costa Rica] San José, Costa Rica.

Datos de las personas que colaboraron en este libro

Editor

Gustavo A. Jiménez Barboza.

Sociólogo por la Universidad de Costa Rica. Máster en Movilidad Urbana, Transporte y Territorio por la Universidad de Guadalajara, México. Docente de las escuelas de Sociología y Formación Docente de la Universidad de Costa Rica e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la misma casa de estudios, donde desde 2019 coordina el Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales. Ha sido consultor e investigador en ordenamiento territorial y movilidad urbana tanto en Costa Rica como en México. Sus áreas de investigación son los estudios urbanos, principalmente los relacionados a la movilidad urbana y desigualdades socioespaciales.

Autores

Fabricio Montagnini Salazar.

Costarricense, Bachiller y Licenciado en Sociología por la Universidad de Costa Rica, actualmente trabaja en la Agencia Costarricense de Investigaciones Biomédicas. Temas de interés: Ambiente y sociedad. Entre sus publicaciones recientes se encuentra “Urbanizaciones cerradas y agua: Conflictividad en San Miguel de Santo Domingo de Heredia (2012-2018)” en la Revista Arquis, Universidad de Costa Rica. Estudiante de la Maestría Centroamericana en Sociología de la Universidad de Costa Rica.

Cristopher Meza Sánchez.

Politólogo interesado en conflictividades socio-ambientales: monocultivos, desastres y en el campo de la ecología política. Con experiencia en procesos de acompañamiento a la organización comunitaria. Realizados en Palmar Sur, Cantón de Osa como en los cantones del Caribe Norte. Así mismo, he colaborado como asistente en investigaciones del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), en el marco del Programa Poder, Naturaleza y Territorio.

Sara Blanco Ramírez.

Geógrafa por la Universidad de Costa Rica. Finalizó su Licenciatura en Geografía en junio 2020 con la tesis “Ciencia ciudadana para la generación de información sobre la calidad de las aguas superficiales en la cuenca del río Tres Amigos. Zona Norte, Costa Rica, 2019”. Ha colaborado en investigaciones alrededor de servicios ecosistémicos, gestión comunitaria del agua, conflictos socioambientales y extractivismo. Ha trabajado en proyectos relacionados con agricultura y regeneración urbana. Sus temas de interés se centran en la Ecología Política, estudios de ciencia y tecnología, ciencia ciudadana, así como la investigación-acción participativa.

María José Bermúdez Bonilla.

Licenciada en Trabajo Social, Gestora Sociocultural, Artista Experimental y Comunicadora Popular. Actualmente Gestora Sociocultural de la Oficina de Culturas Vivas Comunitarias de la Asociación Administradora del Acueducto Rural de Poás y Barrio Corazón de Jesús en el municipio de Aserrí, al sur de la ciudad de San José en Costa Rica. Creadora del programa de educación ambiental Recreos Pasados por Agua, reconocido por el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica. Becaria del Curso Internacional en Ecosistemas con Enfoque Participativo en Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas del Ministerio de Ambiente de la República de Panamá y la Agencia de Cooperación Internacional Japonesa –JICA. Consultora para el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza –CATIE, en el proceso de consolidación del Plan de Gestión para el Manejo de la Cuenca del Río Grande Tárcoles.

Sharon Camacho Sánchez.

Geógrafa costarricense. Su interés académico se centra en temas ligados a la Geografía Política y Geografía Electoral. Ha participado en proyectos de investigación en temas de comportamiento electoral, opinión pública, derechos humanos, políticas públicas y gestión de riesgo y cambio climático. Actualmente es estudiante de licenciatura en Geografía por la Universidad de Costa Rica en la cual desarrolla su tesis denominada “Volatilidad electoral rural con perspectiva territorial: El caso de los distritos electorales de Cariari, para las elecciones en primera y segunda ronda, de 2014 y 2018. Pococí, Limón. Costa Rica”. Actualmente forma parte del equipo de investigación de la Unidad de Cultura Política y Opinión Pública del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica y ha colaborado con el Programa del Estado de la Nación (PEN) para la elaboración del capítulo de Fortalecimiento de la Democracia.

María José Cabezas Castro.

Psicóloga social de la Universidad de Costa Rica con gran interés en el abordaje de temas de violencia, juventudes y género desde perspectivas críticas que puedan dar respuestas emancipadoras, a partir de los dispositivos grupales y el trabajo comunitario. Sus primeros acercamientos al sistema penitenciario iniciaron en el 2015 a través del Trabajo Comunal

Universitario “Apoyo a la Población Penal Juvenil” de la Universidad de Costa Rica, donde posteriormente se coordinaron algunos proyectos que abordaron la violencia a partir del arte. Además, sus intereses abarcan la participación en espacios de incidencia política feminista con una visión transformadora de la sociedad.

María José Redondo Ríos.

Socióloga graduada de la Universidad Nacional de Costa Rica, casa de estudios en la que actualmente cursa para optar por el grado de Licenciatura. Se ha desempeñado en temas ubicados en el área de género, sexualidades, masculinidades y un trabajo constante sobre la temática del VIH; ha participado en congresos internacionales como la CLES y el ALAS Perú en donde expuso acerca del contexto histórico del VIH en Costa Rica. Fue reconocida como estudiante distinguida del Bachillerato en Sociología por parte de la Universidad Nacional en el 2017 y actualmente se desempeña como estudiante graduada en el proyecto sobre la actualización del plan de estudios de la Escuela de Sociología.

María Fernanda Valerio Vindas.

Socióloga por la Universidad Nacional de Costa Rica y actualmente se encuentra cursando Investigación Criminal en el Colegio Universitario de Cartago. En su actividad investigativa ha laborado con temas relacionados a las conductas delictivas y también con las masculinidades. Ha trabajado como estudiante asistente en diversos proyectos de investigación y extensión de la Universidad Nacional y ha sido participe de congresos internacionales como la CLES.

Fabiola Palacios Murillo.

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Costa Rica. Cuenta con estudios en Historia del arte y Filosofía en la misma institución. En el año 2018 participó del Programa de Becas del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica con la tesis titulada “Hip hop en Costa Rica: discursos, prácticas y tensiones”. Ha trabajado en proyectos sociales con temáticas como género, privación de libertad, violencia y juventud. Actualmente es investigadora independiente y asistente de investigación en temas relacionados con arte contemporáneo y arte costarricense. Es coautora de la publicación “Salgamos del viaje: Encuentros creativos con población penal juvenil” (2019), editado por la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Revisores de capítulos

Mariana Espeleta Olivera.

Estudió la licenciatura en Derecho (ITESO, 1994-1999) y Maestría en Derechos Humanos por la Universidad Internacional de Andalucía (2005-2007), también es Maestra en Estudios de Género (2009-2011) y Doctora en Ciudadanía y Derechos Humanos (2011-2016) con especialidad en estudios de género y teoría feminista, ambos en la Universidad de Barcelona.

Actualmente es Profesora investigadora y coordinadora del programa sobre violencias de género en el Centro Universitario por la dignidad y la Justicia, Francisco Suárez SJ, en ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México. Es parte del cuerpo de profesores del Departamento de Psicología y del departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos de esa casa de estudios.

Rocío Maldonado Alarcón.

Doctorante en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Área de concentración Mujer y Relaciones de género. Es magíster en Población y Desarrollo por la Facultad Latinoamérica de las Ciencias Sociales (FLACSO), sede México. Licenciada en Trabajo social por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Ha dictado clases en la Facultad de Ciencias Sociales y la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas en esta casa de estudios, asimismo ha sido parte de comités editoriales. Ha participado en diversos eventos académicos como el Congreso Mujeres en las Américas en la Universidad de Aix-Marseille en Aix-en-Provence Francia en el año 2013, participó también en The Cologne Summer School on Memory Culture (2015) sobre políticas de memoria en sociedades postconflicto en el Sur Global, Köln University, Alemania. Sus áreas de investigación son migración internacional, género e identidades; mercados de trabajo globales y cadenas de cuidado; y participación de las mujeres en las guerras.

Diego Chaverri Chaves.

Sociólogo costarricense, con estudios también en filosofía. Ha trabajado desde hace más de una década en educación superior. Ha investigado sobre temas de trabajo, desigualdad, educación, ciencia y conocimiento, ocio, epistemología y modernidad. Actualmente desempeña su labor académica en la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional y eventualmente colabora con otras universidades en el país, principalmente la UNED y la UCR, ocasionalmente participa en actividades en otras partes de América Latina. Aparte de sus incursiones en sociología, ha trabajado en carreras de formación docente, administración educativa, trabajo social, entre otras ciencias sociales, a nivel de grado y posgrado. Actualmente trabaja en otras publicaciones sobre teoría social, explotación y trabajo, y desigualdad.

Andrés Jiménez Corrales.

Geógrafo costarricense. Trabaja como docente e investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales, la Escuela de Geografía y el Departamento de Salud Ambiental, de la Universidad de Costa Rica. Especializado en estudios territoriales y urbanos. También, se ha desempeñado como consultor en temas relacionados a la Gestión de Riesgo de Desastres, recientemente trabajó con la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).



TERRITORIOS, CONFLICTOS, SUBJETIVIDADES Y CULTURA.
NUEVAS VOCES EN CIENCIAS SOCIALES (2019)

El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica desde el año 2005 ha realizado el Encuentro Nuevas Voces en Ciencia Sociales para que jóvenes investigadores e investigadoras presenten sus propuestas, avances y conclusiones de investigación. Este espacio busca acompañar los procesos de construcción de las propuestas, debatir sobre nuevos abordajes teóricos y metodológicos, fomentar la inter y transdisciplinariedad, así como incentivar la creación de formas alternativas para la difusión del quehacer de la investigación social. Los capítulos de este libro corresponden los trabajos presentados durante el XIV Encuentro Nuevas Voces en Ciencias Sociales, durante los días 23, 24 y 25 de abril del año 2019.

